LIBRO dot.com

# LA MEDICINA ÚLTIMA

Como la prescribe

Sri Nisargadatta Maharaj

**T**odos los caminos conducen a la irrealidad. Los caminos son creaciones dentro del ámbito del conocimiento. Por consiguiente, los caminos y los movimientos no pueden transportarle a la Realidad, porque su función es enredarle dentro de la dimensión del conocimiento, mientras que la Realidad prevalece antes de él.

Sri Nisargadatta Maharaj

# CONTENIDOS


| | | Pág. |
|---|---|---|
| | PRÓLOGO | 5 |
| | PREFACIO | 7 |
| | PRÓLOGO DEL EDITOR | 8 |
| | NOTA DEL EDITOR | 9 |
| 1. | PERMANEZCA EN LA ESEIDAD Y TODO DESEO DE *SER* SE DESVANECERÁ | 11 |
| 2. | TODO LO QUE HA BROTADO DE LOS CINCO ELEMENTOS ES PURA IGNORANCIA | 20 |
| 3. | LA MEDICINA ÚLTIMA | 25 |
| 4. | UNA VEZ QUE USTED SABE QUE USTED EXISTE, USTED QUIERE PERMANECER ETERNAMENTE | 43 |
| 5. | EL MAYOR MILAGRO ES EL SABER «YO SOY» | 63 |
| 6. | TODO LO QUE USTED PUEDE OLVIDAR NO PUEDE SER LO ETERNO | 80 |
| 7. | USTED ES ESO QUE OBSERVA LA VENIDA Y LA PARTIDA DE LA CONSCIENCIA | 100 |
| 8. | PARA UN *JNANI* TODO ES ENTRETENIMIENTO | 120 |
| 9. | FINALMENTE, USTED TIENE QUE ABANDONAR ESTA ASOCIACIÓN CON LA CONSCIENCIA | 140 |
| 10. | LO ABSOLUTO NO PUEDE SER RECORDADO DEBIDO A QUE NO PUEDE SER OLVIDADO | 160 |
| 11. | COMPRENDA SU PROPIA ENCARNACIÓN | 175 |
| | EPÍLOGO | 188 |
| | GLOSARIO | 189 |
| | BIBLIOGRAFÍA | 195 |

# PRÓLOGO

**F**ue un gran privilegio visitar a Sri Nisargadatta Maharaj durante poco más de un año antes de su muerte en Septiembre de 1981. Mi viaje no había sido hecho por antojo, pues antes de eso había estado estudiando sus enseñanzas durante varios años. Y, como también había acontecido a muchos otros, me encontré con un irresistible impulso de pasar un tiempo en su presencia física.

El Maharaj que encontré era evidentemente un hombre muy viejo, recién entrado en sus ochenta. A pesar de eso, me impactó por su energía y su vigor, y sobre todo, por su implacable pasión por compartir su comprensión. También advertí la calurosa bienvenida que ofrecía a aquellos con un deseo sincero de aprender de él, si bien esto no excluía punzantes palabras o afiladas críticas dirigidas a aquellos que solo querían lucir su erudición libresca o su autoasumida importancia.

Mis recuerdos de los hechos son hoy tan vívidos como si hubieran acontecido ayer, y el precepto de una espiritualidad verdaderamente humana aunque supremamente liberadora, permanece como el faro guía de mi vida. Siempre permaneceré endeudado con este espíritu admirable, falto de pretensiones, pero manifiestamente realizado, por todo eso que me dio y continúa dándome.

Las charlas que se encuentran en este volumen están cuidadosamente editadas, transcritas de las grabaciones hechas de las conversaciones que otros y yo mantuvimos con Maharaj. Últimamente, ha habido algunas controversias acerca de cuál de sus obras publicadas representa mejor la esencia de sus enseñanzas, puesto que había devenido manifiesto que, en las obras que siguieron a *I Am That*, Maharaj, dada su edad y su estado de salud, se dirigía a sus visitantes mucho más concisa y menos pacientemente, con un estilo de enseñanza del cual algunos de sus seguidores parecen estar extrayendo conclusiones erróneas. Por consiguiente, de momento, para reunir metáforas, aconsejaría al estudiante de las enseñanzas de Maharaj que hiciera como su labor principal, un profundo estudio de *I Am That* y que enriqueciera esta comida con los excelentes vinos de los volúmenes que Robert Powell ha editado posteriormente tan concienzuda y devotamente. Ha sido mi experiencia que muchos que estudian este tipo de enseñanza parecen estar bajo la impresión de que, escuchar meramente un comentario intelectual, con una pequeña reflexión subsecuente sobre ello, hasta el punto de la aceptación, les concede automáticamente la realización. Nada podría estar más lejos de la verdad. Mas bien, considero que un claro y detallado entendimiento intelectual de la enseñanza es esencial, pero todavía es sólo un primer paso. Posteriormente, los estudiantes deben reflexionar sobre el significado de estas enseñanzas, para ver cómo contradicen y socavan las asumiciones hechas sobre sí mismos, que están operando en sus vidas cotidianas en una búsqueda de felicidad y de consecución de metas.

El paso final y más crítico, es la determinación en la aplicación y la traducción de esta comprensión intelectual inicial, en un «trabajo interior» y en un profundo cambio del comportamiento y de las actitudes; es decir, la transformación de nuestra consciencia limitada y egodefinida, en la presenciación ilimitada e irrestringida que es el Sí mismo de todo. Considero que esto es la esencia de la emancipación espiritual.

Tengo el fuerte sentimiento de que Sri Nisargadatta Maharaj será reconocido cada vez más como una estrella enteramente admirable en el firmamento espiritual de nues-

tra época. Ruego que Robert Powell vea que sus considerables esfuerzos redundan en una apreciación todavía más amplia de la sabiduría de Sri Nisargadatta Maharaj, y añado mi voto de gratitud hacia él por todo su excelente trabajo en este área.

*Peter V. Madill, M.D.*

## PREFACIO

La mayoría de los discursos presentados en estas páginas se dieron dentro del último año antes de la muerte de Sri Nisargadatta Maharaj y, por consiguiente, pueden considerarse, de la misma manera que los publicados en *El Néctar de los Pies del Señor*, como sus enseñanzas finales en más de un sentido de la palabra. Estos discursos se caracterizan por el deseo de Maharaj, en los postreros días de su vida, de referirse sólo a las cuestiones clave, y de hacerlo en el nivel más profundo posible. Uno no puede dejar de detectar un gran sentido de apremio y un deseo de economizar su menguante energía física. Esto no le permitía ofrecer mucho tiempo a los principiantes para tratar cuestiones repetitivas y principios elementales —lo que Maharaj solía llamar «la espiritualidad de jardín de infancia».

Algunos lectores de los primeros libros de Sri Nisargadatta me han dicho que han advertido diversas incongruencias en el material. Sin embargo, deben tener presente que aquí no se trata de un tratado de espiritualidad; estos escritos son las transcripciones de sus conversaciones privadas con una amplia variedad de interlocutores que tenían trasfondos, niveles de desarrollo espiritual y capacidades para la comprensión muy diferentes. Maharaj se dirigía a cada uno de sus visitantes de acuerdo con sus necesidades y circunstancias particulares. Así, a una persona le podía decir que meditará mucho, y a otra, más avanzada, que no tenía que meditar, y que, de hecho, sería completamente inútil. Maharaj también usaba palabras de una manera muy flexible para adaptarse a la ocasión. Así, mientras que en el campo de la ciencia y de la filosofía, una congruencia absoluta puede considerarse como una meta global, en el terreno de la espiritualidad, un requerimiento parecido indicaría un acercamiento inapropiado a una cuestión mucho más profunda y más sutil, y una señal de ignorancia sedimentada. Por consiguiente, mi consejo a los lectores es que acepten el material de una manera global, mejor que intentar una evaluación microscópica, comparativa y analítica de los componentes del texto. La propia apertura y receptividad de uno bien puede constituir la llave para cualquier progreso espiritual.

*Robert Powell*

## PRÓLOGO DEL EDITOR

Estuve residiendo en Anandashram en Kanhangad, Kerala, al sur de la India, en 1993. Mientras estaba allí, un día, un humilde empleado de cocina, Nithyananda Shenoy, subió para hablar conmigo. Me entregó un libro que me pidió que ojeara. Inicialmente no atrajo mi atención, pero, sólo por educación, se lo cogí. Resultó que el libro era el gran clásico de Sri Nisargadatta Maharaj, *I Am That*.

Al leerlo sentí que era una obra de gran poder y profundidad espiritual. Después de eso, Shenoy me visitaba con frecuencia y cada vez que lo hacía decía enfáticamente que era muy importante para mí publicar la obra de Maharaj en América.

Al comienzo, no tomé su sugerencia muy seriamente, pero sin embargo me sentía muy inspirado por Maharaj y consideraba que él merecía mucho más reconocimiento y respeto del que había alcanzado.

Puesto que la misión de Blue Dove Press es promocionar la vida y el mensaje de los sabios y santos de todas las religiones, sentí ciertamente que Maharaj sería un candidato importante para nuestro programa de publicaciones.

Dos amigos míos, Matthew and Joan Greenblatt, largo tiempo devotos del gran sabio Ramana Maharshi y distribuidores de sus libros en América, son buenos amigos de Robert Powell, el compilador de este libro. Ellos se enteraron que Robert Powell estaba buscando un editor para algunos manuscritos de Maharaj. Sorprendentemente, aunque yo no había hablado con ellos de mi interés en Maharaj, ellos le sugirieron que entrara en contacto con Blue Dove Press, aunque otros editores también estaban interesados. Una vez que tuve la oportunidad de hojearlos, aceptamos la proposición. Estamos satisfechos y orgullosos de que Robert Powell nos haya elegido como su editor para éstos y otros libros suyos.

Un amigo me comentó, «la lección es: cuida de esos empleados de cocina. ¡Uno nunca sabe cuándo va a encontrar a otro Hermano Lawrence!»

Jeff Blom

## NOTA DEL EDITOR

La verdad básica de lo que enseñan los grandes maestros *advaita* es esencialmente la misma, lo cual es de esperar que sea así, puesto que solo hay una Realidad. Sin embargo, maestros diferentes ponen énfasis diferentes sobre diversos aspectos de su enseñanza, y para este propósito emplean nomenclaturas ligeramente diferentes o usan estos términos de una manera flexible que cuadre con sus propósitos.

Así pues, **yo soidad** y **eseidad** son términos que Maharaj usa generalmente en estas conversaciones, con el significado de estados de comprensión limitados, que se basan fundamentalmente en un sentido de identidad separada, sentido que resulta de tomarse a uno mismo por el cuerpo. Ellos son enteramente conceptuales. A menudo, Maharaj usa ambos términos intercambiablemente. Otras veces, dependiendo del énfasis que quiere transmitir, propone la eseidad como un estado algo superior, que surge sobre la trascendencia de la «yo soidad» y que equivale a la consciencia manifiesta. Maharaj se refiere también a la eseidad como **consciencia** o **cognitividad**, y, según él, es todavía el producto de los cinco elementos (enraizados en la materialidad). Así pues, afirma: «Este conocimiento "yo soy" o la "eseidad" es un manto de ilusión sobre lo Absoluto. Por consiguiente, cuando el Brahman es trascendido sólo el ***Parabrahman*** es, en el cual no hay el menor rastro del conocimiento "yo soy"». El estado de «eseidad» es evidentemente un estado incompleto, un estado de comprensión provisional, como se evidencia también en las siguientes palabras de Maharaj: «Los sabios y los profetas reconocieron la sensación de "ser" inicial. Entonces meditaron y moraron en ella y, finalmente, la trascendieron, resultando en su realización última».

Así pues, mientras que la «yo soidad», «eseidad» o «cognitividad», tiene una base somática, que surge a su vez de los elementos físicos, lo Absoluto es más allá de toda «fisicalidad» y ya no puede ser descrito. En lo Absoluto uno no tiene ningún instrumento para hacer ninguna afirmación. Lo que yo soy en el sentido absoluto, no es posible decirlo en palabras. En esa Presenciación última, nadie tiene ninguna consciencia de estar presente. La presencia misma no está en lo Absoluto.

Maharaj enseña que cuando se transciende la consciencia individual a la consciencia manifiesta universal, ésta reposa en lo Inmanifestado o *Parabrahman*, donde esta palabra significa «ese principio que fue inafectado por la disolución del universo, y que es un no-estado». Él también declara: «Por favor, aprehenda esto claramente, aprehenda que Usted, lo Absoluto —desprovisto de cualquier identidad al cuerpo— es completo, perfecto y lo Innacido». En su enseñanza, usted —en tanto que lo Absoluto— nunca tiene ni ha tenido ningún nacimiento. Todas las formas son un resultado del juego de los cinco elementos.

Este *Parabrahman* es más allá de la dualidad y de la no dualidad, puesto que es anterior al espacio y al tiempo (nosotros sólo podemos hablar propiamente de la dualidad o de la no dualidad dentro de la esfera físico-mental, es decir, dentro de la consciencia). Ello es lo Absoluto o el Sujeto Último, que uno *es*, pues ya no hay más nada ni nadie —ni siquiera la consciencia— para experimentarlo.

Finalmente, se debe observar aquí que otros sabios, al igual que en las escrituras clásicas del Vedanta, usan comúnmente «Yo soidad» y Eseidad (escritas con mayúsculas) intercambiablemente con el *Parabrahman* o Absoluto, y que a lo Absoluto se lo llama entonces Consciencia (con C mayúscula) y se lo denota congruentemente por el término «Sí mismo» (Sri Ramana Maharshi) y como el «Yo-Principio» (Sri Atmananda).

> «Esta consciencia no es todo y no va a durar siempre. Encuentre cómo ha surgido esa consciencia, la fuente de la consciencia… ¿Qué es el cuerpo? El cuerpo es sólo una acumulación de alimento y agua. Por consiguiente, usted está separado de ambas cosas, tanto del cuerpo como de la consciencia».
>
> *Sri Nisargadatta Maharaj*

> «El *Jivatman* es el que se identifica con el cuerpo-mente como un individuo separado del mundo. El *atman* es sólo eseidad, o la consciencia, la cual es el mundo. El principio Último que conoce esta eseidad no puede ser nombrado. No puede ser abordado o condicionado por las palabras. Eso es el estado Último».
>
> *Sri Nisargadatta Maharaj*

# 1.

## PERMANEZCA EN LA ESEIDAD Y TODO DESEO DE *SER* SE DESVANECERÁ.

*1 de Enero de 1979*

**Maharaj:** Ese conocimiento que se experimentó a sí mismo como Krishna, Buddha o Cristo se ha subsumido, ha devenido uno con el Todo. Si usted insulta a Cristo, si insulta a Mohamed, si insulta a alguno de ellos, ninguno viene y le pregunta: «¿Por qué me estás insultando?» Porque ese conocimiento, esa experiencia, se ha fundido con la totalidad. Similarmente, ahora, usted puede ser una gran persona, usted podría ser un dictador del mundo, pero, cuando se va a dormir, usted olvida lo que usted era —su nombre, su cuerpo, su edad, su sexo, su nacionalidad, todo. Esta sensación de una identidad separada es muy limitada y no es la verdad; de hecho, es totalmente falsa. Por consiguiente, si esa es la situación con Cristo, ¿cuál es el caso con usted?

O bien usted puede ser una persona humilde y virtuosa. Siempre que usted se vaya a dormir, usted olvida el pecado y la virtud; usted se olvida de usted mismo. ¿Cuál es el hecho básico? Es que usted se olvidó de usted mismo como un individuo, lo cual le da un profundo reposo.

Cuando se va a dormir, usted podría haber tenido relaciones sexuales con un centenar de mujeres o con un centenar de hombres. En ese momento, usted estuvo gozándolo. Pero cuando se duerme, cuando descansa, esa experiencia sensorial no está aquí. Entonces usted no tiene ninguna identidad, ninguna carga. No diga que usted es así o así, que usted es un individuo, que usted es un hombre o una mujer. Sólo permanezca ahí; desde ahí usted puede avanzar. Eso es la verdad, ese es el hecho; desde ahí usted puede ir a la realidad. Y entonces todo lo que se manifiesta, surgirá y se sumergirá. Es como la salida y la puesta del sol, creciente y menguante. Esa manifestación pasajera no puede ser usted; eso no puede ser el Usted real.

Siempre que hay una sensación de individualidad, de personalidad o de separatividad, usted tiene muchos «quereres». Usted quiere ver una película, quiere oír música, quiere jugar, quiere sexo, quiere comer alimentos de capricho, usted consumir sustancias embriagantes, pero cuando esa sensación de separatividad no está aquí, cuando usted es uno con la totalidad, estas cosas no son deseadas. Y la espiritualidad, o lo que usted llama «religión», es principalmente comprender esto: que usted no

necesita nada, que usted es una parte de la totalidad, o la realidad. Cuando comprende eso, usted no tiene ninguna de esas necesidades. Pero mientras está separado de las cosas, usted necesita todo.

El hecho de existir como un individuo separado constituye todo el problema. Y todas esas cosas, las distintas provisiones de los sentidos, toda lectura, toda búsqueda de conocimiento, toda búsqueda de placer, todo, se relaciona con eso. Una vez que todo eso se sumerge, ya no hay más problema. Entonces la bienaventuranza que usted experimenta es bienaventuranza verdadera. No obstante, lo anterior no es una reprobación de las actividades. Haga todo lo que quiera, pero no olvide la realidad, no olvide nunca lo que usted es realmente. Usted no es el cuerpo, usted no es el alimento, usted no es este aire vital (*prana*). Todo lo que ha aparecido es un estado, y como tal tiene que partir.

La mayoría de ustedes no van a comprender lo que se está diciendo aquí, porque se toman a ustedes mismos como el cuerpo. Todo el conocimiento que yo transmito no se dirige al cuerpo —no se dirige a ustedes como entidades corporales, como personas diferentes.

Mientras esté firmemente convencido de que usted es el cuerpo, nada de lo que le diga será de ninguna utilidad para usted. Debido a que todo el conocimiento que absorbemos, lo absorbemos como cuerpo-mente, este conocimiento se suma a nuestro almacén de información ya existente. Entonces sentimos que nos hemos vuelto más sabios. Por ejemplo, mañana algún astrólogo o quiromante puede querer venir y decirme: me gustaría decirle su futuro. ¿Cómo puede decir mi futuro, cuando yo no estoy ahí en absoluto? Usted podría ser feliz si le dijeran que será Presidente de los Estados Unidos; de acuerdo. Pero conmigo, ese no es el caso.

En muchísimos libros, se ha escrito acerca de Dios. ¿Ha dicho alguien a qué se parece Dios, a qué se parece realmente? ¿Tiene Dios alguna figura, algunas cualidades? Un Dios con atributos está también sujeto al tiempo. Una vez que el tiempo toca a su fin, incluso su conocimiento de ser Dios se desvanece. De la misma manera que un vagabundo vestido como un rey, puede sentirse como un rey mientras lleva las vestiduras de rey. Pero una vez que se quita las vestiduras, sabe que es un vagabundo.

Cuando hablamos acerca de Dios, nos referimos a sus atributos —amante, omnipresente, omnisciente, y así sucesivamente… sin embargo, todo eso está también sujeto al tiempo. Una vez que esa experiencia desaparece, ¿qué queda? Nada que

tenga atributos puede ser duradero. Esto es muy claro para mí. Por consiguiente, ¿qué puedo preguntar de mí mismo?

Todo comportamiento que existe en este mundo, se debe a los atributos, a las tendencias. Por ejemplo, una persona pasa por cuatro matrimonios y divorcios en un mes. Ese comportamiento brota de las tendencias, de las cualidades. Pero eso que presencia este comportamiento es más allá de los atributos. Cuando ese presenciador mismo, que es «yo soy», se sumerge, ¿qué queda? Con el presenciador desaparecido, todas las demás cosas desaparecen también. Por el mismo motivo, con el surgimiento del «yo soy», tiene lugar toda la manifestación; estos dos no están separados, son sólo uno. «Yo soy» es el presenciador; el mundo manifestado entero está aquí debido a él.

Eso que esta haciendo todo esto son las tendencias o los atributos, o *maya*. De la misma manera que ocurre con el sol y sus rayos: si el sol no está aquí, los rayos están ausentes. Similarmente, si el presenciador no está aquí, la manifestación o *maya* no está aquí tampoco. Cuando surge «yo soy», aparece todo; cuando «yo soy» se sumerge, se sumerge todo. Esto es lo que estoy tratando de decirle, pero usted quiere algo más. Usted quiere algo sobre su futuro, algo que es parte de la manifestación, pero yo estoy tratando de echarlo abajo.

Usted ha estado viéndome desde las cinco y media de la mañana —trabajando, hablando y haciendo todo eso. Pero donde ningún lugar es, yo soy consciente de mí mismo como un *jnani*, como algo diferente. Por otra parte, yo no he olvidado al niño de hace muchos años. Ochenta y dos años atrás, yo tenía el conocimiento de la infancia, el conocimiento incompleto, que nació de la ignorancia de que yo había nacido. Hasta la edad de tres años, yo no sabía nada. Después de esa edad, fui sacudido por mi madre con lo que es una palabra, ya sabe usted, conceptos, y de esos conceptos vino todo lo demás. Esta *maya* es eso que comenzó hace ochenta y dos años; ella está cantando. *Maya* emerge, y se sumerge de nuevo; se mueve en ciclos, creciendo y decreciendo. Después de algún tiempo, este conocimiento de la infancia, este conocimiento incompleto, cuya base es la ignorancia… esa experiencia que comenzó hace ochenta y dos años —no la llamemos una identidad— también pasará, se agotará.

Este «yo soy» es una notificación; no es lo real. Ha salido de algún otro. Qué es lo real, yo no se lo diré a usted, porque las palabras niegan eso. Todo lo que puedo decirle, no es la verdad, porque ha salido de ese «yo soy». El hecho es que yo no puedo describirle la realidad, yo no puedo explicarla, porque ella es más allá de la expresión. Desde eso, todo fluye; pero cada vez que digo algo, soy consciente que ha

de ser negado, «ni esto, ni esto» (*neti-neti*)… ésa es mi experiencia. Y además, yo no he visto a Dios, yo no he visto ninguna otra cosa. Pero por mi propia experiencia, estoy muy seguro; y de eso es de lo que le estoy hablando a usted; yo no estoy citando a nadie.

Debido a que ese cuerpo de alimento está aquí, y a esa rebanada de pan, la «yo soidad» aparece. Puesto que esta «yo soidad» es dependiente del cuerpo, es ignorancia; por consiguiente, este conocimiento de la «yo soidad» no puede permanecer permanentemente, porque es una función de este cuerpo de alimento. Mientras el cuerpo de alimento esté presente, esta «yo soidad» permanecerá. Después, se irá.

Como se ha dicho antes, el mismo conocimiento del niño, esa «yo soidad», persiste todavía. La visión de la «yo soidad» apareció en el cuerpo del niño, de la misma manera que está aquí hoy. Pero debido a *maya***,** tienen lugar cambios continuos; la situación ha cambiado pero la «yo soidad» continúa todavía. ¿Por cuánto tiempo? Mientras el cuerpo de alimento sea viable. Cuando el cuerpo de alimento sea abandonado por el soplo vital, la «yo soidad» desaparecerá. Así pues, la «yo soidad» no es permanente tampoco; la consciencia no es permanente.

Nuestro primer ministro tiene algunas ideas firmes sobre sí mismo y sobre todos los conceptos que mantiene. Él no quiere cambiarlos —ideas de Dios, etc. Nosotros, los seres humanos tenemos muchas nociones queridas, muchas ideas preconcebidas. Siempre que escuchamos a alguien cuyas ideas cuadran con las nuestras, estamos de acuerdo. De otra manera, las rechazamos. Similarmente, esos *jnanis* que dicen que están establecidos en lo Absoluto, están en realidad en la eseidad. Son reconocidos como sabios. Les agradan ciertas ideas, ciertos conceptos, y quieren propagarlos. Pero propagan sólo «ideas», y una idea no es la verdad. La Verdad es el estado más allá de los conceptos.

Tome usted la semilla del baniano. Es muy pequeña, más pequeña que una semilla de mostaza. La semilla es muy sutil, pero toda la materia grosera está ya dentro de ella. ¿Ve usted la paradoja? Similarmente, su ser esencial es lo más sutil, y sin embargo contiene todo el universo. Otro punto es, ¿qué entiende usted por semilla? *Bija* significa «segunda creación» y por consiguiente significa que el pasado está siendo repetido. Era un árbol; el árbol se concentró en la semilla; y la semilla re-crea la historia pasada que contiene.

**Visitante:** El «yo soy» está en la semilla. En este punto, cuando uno es consciente del «yo soy», de la semilla, para devenir lo Absoluto…

**Maharaj:** Usted mismo es la semilla, Usted es la «yo soidad». No lo pervierta con palabras. El núcleo interior, el sí mismo, lo que está dentro. ¡Todo esto está dentro de esa semilla!

**Visitante:** Maharaj ha dicho también que el núcleo interior es luz.

**Maharaj:** No, la luz aquí se entiende sólo simbólicamente. No es una luz como ésta… es auto-luminosa.

Todo es verdad, lo Absoluto. Este *Brahman* se crea de su eseidad. Todo este *Brahman* es ilusión, nacida de la ignorancia, pues su eseidad, desde el punto de vista de lo Absoluto, es sólo ignorancia. Otra vez, a partir de la ignorancia, esta eseidad desarrolla todo, la manifestación entera. En lo Absoluto, la eseidad aparece, y, a partir de eso, viene la ilusión, y la ilusión suplanta la verdad.

**Visitante:** Así pues, ¿cuál es nuestra manera de revertir este proceso?

**Maharaj:** Receda, receda. El león, dondequiera que va, mira atrás. De la misma manera, mire atrás, vaya a la fuente, a la semilla.

Cuando siga la vía espiritual, la vía del conocimiento de sí mismo, todos sus deseos, todos sus apegos, se desvanecerán, con tal que usted investigue y se aferre a eso con lo que está tratando de comprender el sí mismo. ¿Qué acontece entonces? Su «yo soidad» es el estado «siendo». Usted está «siendo» y está apegado a ese estado. Usted ama ser. Ahora, como he dicho, en esta indagación todos sus deseos se desvanecerán. ¿Y cuál es el deseo primario? El deseo primario es *ser*. Cuando usted permanezca en esa eseidad por algún tiempo, ese deseo también se desvanecerá. Esto es muy importante. Cuando esto se ha desvanecido, usted es en lo Absoluto —un estado esencialísimo.

**Visitante:** Ésa es la sensación exacta que nos invade hoy. Hay una cierta tristeza al darse cuenta de eso y también una comprensión mayor de lo Absoluto.

**Maharaj:** Tristeza, porque esa «yo soidad» era triste. [*risas*]

**Visitante:** Uno sabe que hay el Ser, y que está yendo hacia el no-Ser. Y hay todas las cosas del Ser, y uno sabe que son realmente nada. Pero fue divertido; fue una gran ilusión mientras duró.

**Maharaj:** Su verdadero estado, permanezca en eso. Está siempre aquí, en su estado puro, imperturbado. Sólo esa consciencia, la «yo soidad», está recediendo conscientemente a lo Absoluto. Ese «usted»… sólo usted está presente; no hay el más leve movimiento en usted. La función está terminando.

**Visitante:** ¿Querría decir eso un poco más claramente?

**Maharaj:** Sí. Cuando esté en la consciencia, comprenda la naturaleza de la consciencia y receda. Su progreso continúa. Esta consciencia se está extinguiendo lentamente; está desapareciendo a sabiendas. Pero nada le afecta a Usted, porque eso es lo Absoluto. De la misma manera que cuando la llama se ha ido, que cuando el humo se ha ido, el cielo permanece.

**Visitante:** ¡Bellamente dicho!

**Maharaj:** Eso es el *Brahman* de la muerte, el momento de la muerte. La presenciación de ello acontece, el soplo vital está abandonando el cuerpo, la «yo soidad» está recediendo, desvaneciéndose. Ese es el momento más grande, el momento de la inmortalidad.

El cuerpo, la llama, esa «yo soidad», está aquí; sus movimientos están aquí, y yo observo. Y ello está extinguido. El soplo vital abandona el cuerpo, esa llama no está aquí. Usted observa eso. Esa observación le acontece a usted. En el momento de la muerte el ignorante es presa de un gran temor; está luchando. Pero no así el *jnani*; para él, es el momento más feliz, el momento más bienaventurado.

Pero el hecho es que usted está yendo de un lugar a otro… a los santos, a los ashrams y a todo eso, recogiendo conocimiento en su capacidad de ser un «individuo». No haga eso. Vaya más allá. Este amasar conocimiento no va a ayudarle, porque está teniendo lugar en un sueño. Este sueño se repetirá a sí mismo, como un cuerpo humano, como muchos otros cuerpos, como un animal o como un dios, como cualquier cosa. Eso no es lo importante. Trate de comprender lo que se está diciendo aquí. Sólo eso es la solución y sólo eso le conducirá a usted a alguna parte.

¿Cuál es la relación entre mí mismo y usted? Yo no me preocupo de si usted viene o no viene aquí y escucha. Si lo encuentra, tómelo; si no lo quiere, márchese. El espacio en esta habitación no está ni en contra ni a favor; ni tampoco está enamorado del espacio en esa otra habitación. Es uno. Similarmente, yo no soy afectado.

El conocimiento que estoy dando es como un arroyo, como un río que fluye. Si quiere utilizarlo, tome el agua, bébala, asimílela. Deje que corra por sí misma. No le estoy cobrando nada. Usted está gastando mucho dinero cada día. Venga, guarde el dinero y tome mi agua.

Similarmente, mientras hablamos sobre ello, yo le llevo a la fuente del manantial. Ahí, el agua está brotando en un goteo ahora. Subsecuentemente, este goteo llegará a ser un río, un estuario, y finalmente el mar. Yo le llevo a usted a la fuente una y otra vez.

Una vez que llegue a la fuente, usted sabrá que en realidad no hay ningún agua. El agua es puramente el sabor, la noticia de que «yo soy».

Este cuerpo-mente se crea a partir de un desliz. Así, siempre que yo hable, no me pregunte desde la consciencia cuerpo-mente y no se someta a eso; ello significará que usted está fuera del desliz; no me haga más preguntas que vengan del desliz.

Después de escuchar estas palabras y de comprender su significado, permanezca convencido que usted es Eso, de que usted es la Totalidad. Entonces, de eso, vendrán a su camino tremendas bendiciones.

Usted devendrá un *gran usted*, es decir, se sumergirá en usted mismo, en unión con usted mismo. Sólo hay un principio; el principio es ese «usted es». Debido a que usted es, todo es. Manténgalo firmemente en usted mismo.

¿Cuál es su meta? ¿Quiere usted realmente esto de lo que estoy hablando? Usted ha escuchado lo que se ha dicho. Ahora viva acordemente, y permanezca en ello.

Usted se da continuamente a las actividades del mundo. Así pues, antes de ir a dormir, olvide todo eso y comience a reflexionar sobre la realidad. Porque nosotros podemos separarnos completamente de la sociedad. Y la siguiente cosa es: no corra de puerta en puerta. Yo soy de la opinión de que la mayoría de ustedes están haciendo eso, amasando conocimiento; hacer eso no tiene ningún sentido. Tome una frase de lo que se ha dicho aquí, y permanezca con ella. Eso es suficiente; eso le llevará a usted a su fuente.

Mis palabras, como conocimiento, si se plantan en usted, eliminarán todas las otras palabras, todos los conceptos. Para este propósito, le contaré una historia. Una persona lleva a otra persona a un hotel; le hace comer algo. A continuación le dice,

en seis meses vas a morir, porque he puesto veneno en la comida. Así pues, esa persona se asusta mucho. Deja al primero y se encuentra con otro amigo suyo y le cuenta lo que le acaba de ocurrir. Este hombre dice, no te preocupes. Ves este vaso; está lleno de orina. Venga, bebe esto. Si lo haces, sobrevivirás, no habrá ninguna muerte para ti. Entonces el hombre lo bebe. ¿Qué ocurre? Él no muere. Con el primer concepto, «Yo estoy envenenado», está lleno de miedo y convencido de que va a morir en seis meses. Después, el segundo hombre le da otro concepto, *que no va a morir*, y sobrevive, va más allá de la muerte.

Uno de los atributos de la vida, del soplo vital, es engendrar conceptos, ideas, creación, una y otra vez de nuevo. ¿Quién comprende esto? Una persona que ha indagado por sí misma. Sólo cuando usted hace eso, usted deviene consciente de todo esto.

La fuente de toda felicidad es su eseidad. Establézcase usted ahí, sea usted ahí. Pero si se mete en la corriente, acabará en la miseria. ¿Comprende usted lo que es la corriente? Toda esa *maya*, las actividades. Usted trata de sacar placer de las actividades; esto es un producto de la enfermedad. Todo lo que le he contado, recuérdelo, rúmielo, sea calmo. Porque ello le conducirá a la calma.

Estará claro para usted que, como ocurre con los cinco dedos de la mano, este cuerpo suyo está hecho de los cinco elementos. Debido a los cinco elementos, el cuerpo esta aquí. Su eseidad, la consciencia, es la esencia de lo que ha de aparecer como el resultado del soplo vital que está circulando en el cuerpo. Y cuando esa consciencia desaparece, o el soplo vital abandona el cuerpo, todo desaparece. Esto debe ser muy claro para usted. De la misma manera que esta chispa acontece debido a estos ingredientes químicos [*refiriéndose a su encendedor de cigarrillos*], todo está presente debido sólo a que este alimento está aquí. Así pues, comprenda que su «yo soidad» o consciencia está aquí debido a este cuerpo de alimento, y debido a que el soplo vital está aquí. Y usted será capaz de observar todos estos elementos: su cuerpo, la fuerza vital y su eseidad. Cuando esté en situación de observar todo eso, usted está establecido en la realidad.

Uno puede deshacerse de los hábitos sólo con considerable dificultad. Una vez que los hábitos están formados, lleva algún tiempo desecharlos. Similarmente, aunque usted haya recibido este conocimiento ahora, lo que este conocimiento le da, usted todavía no lo sabe. Debido a que usted ha estado asociado con el cuerpo-mente durante un periodo tan grande, deshacerse de eso llevará algún tiempo. Pero para que usted devenga establecido en el conocimiento, es muy esencial reflexionar y meditar

en él. Para eso, es necesario substituir un hábito, que a usted se le da normalmente, por otro. ¿Cuál es este hábito sustituto? Es pensar constantemente que usted no es el cuerpo.

Por ejemplo, si se enreda en una discusión con alguien, observe y comprenda claramente que hay una disputa comenzada por su mente, pero usted es sólo su presenciador. Si usted no participa, que haya una disputa o no, ya no es algo que le concierne. Todas las actividades mundanales acontecen a través de la mente. Si usted piensa «yo soy el cuerpo-mente», entonces está condenado.

Cuando usted es absolutamente uno con *Brahman*, usted no recurre a la mente. Consecuentemente, no hay ningún sonido y usted no puede hablar. Usted permanece absorto o se mantiene en silencio. Para hablar, usted tiene que utilizar este instrumento, la mente. Así pues, usted necesita desligarse un poco de *Brahman*; sólo entonces puede salir el habla.

# 2.

## TODO LO QUE HA BROTADO DE LOS CINCO ELEMENTOS ES PURA IGNORANCIA

*28 de marzo de 1980*

**Maharaj**: El conocimiento «yo soy» es el mismo en todas las criaturas sencientes, ya sea un insecto, un gusano o un ser humano, o incluso un avatar, el tipo más elevado de ser. Yo no considero esta consciencia básica en una forma, como distinta de la consciencia en otra forma. Pero, para manifestarse, la consciencia necesita una base, una construcción particular en la que pueda aparecer. Esa base puede ser cualquier cosa, puede ser cualquier forma, pero la manifestación sólo puede durar mientras dure esa forma particular. Y hasta que esa consciencia aparece, no puede haber conocimiento de ningún tipo. En suma, el conocimiento depende de la consciencia, y la consciencia necesita una matriz o forma física.

Uno debe considerar también la importancia de la palabra. El pensamiento surge del soplo vital y se expresa en la palabra. Sin palabras, no podría haber ninguna comunicación en el mundo; de hecho, no podría haber habido ninguna actividad, ninguna ocupación. El mundo sigue su curso debido a la palabra y al nombre. Las gentes no podrían haberse identificado sin nombre. Por consiguiente, la palabra y el nombre tienen una gran importancia.

El principio de nombrar cada «cosa», se ha llevado al extremo de que, incluso a Dios, debía dársele un nombre. Y ese nombre, cuando se repite, tiene una cierta significación. En una etapa temprana del desarrollo espiritual, no hay ningún método, ninguna *sadhana* más importante o efectiva que repetir el nombre de Dios.

No existe ninguna razón particular para la aparición de esta consciencia. Así pues, no hay ninguna explicación para cómo ha surgido esta semilla, esta consciencia o conocimiento «yo soy». Pero una vez que existe, no puede permanecer quieta —es decir, consciencia equivale a «movimiento». Y todos los movimientos tienen lugar a través de los *gunas*, los cuales son inherentes al conocimiento «yo soy». Esta consciencia es como un «susurro» continuo —[*Maharaj usa aquí la palabra marati gungun*]— y se expresa a través de los tres *gunas*. Estos *gunas* actúan conformemente a la forma que ha aparecido, y esa forma ha resultado de un alimento particular. El

comportamiento y la acción resultan de las combinaciones y permutaciones de los tres *gunas*.

Cuando la gente viene aquí, siempre les digo que vienen con el propósito de lucir su conocimiento o tratando de enredarme en un argumento. Yo soy consciente de eso, pero soy aún más profundamente consciente del hecho de que tales gentes no tienen la más leve idea de lo que están hablando. Yo lo llamo pura ignorancia. Es por esta razón por lo que digo, no haga ninguna pregunta, no comience a discutir hasta que haya escuchado la charla algún tiempo, y absorbido al menos algo de su contenido. Entonces puede comenzar a hacer preguntas.

¿Cómo sé yo que usted es completamente ignorante? Por mi propia experiencia. A un niño le llevará al menos un año, un año y cuarto, o un año y medio, poder pronunciar una palabra. Esa palabra no puede tener ningún significado, pero para pronunciarla, ¿qué ha acontecido? Hago uso nuevamente de la palabra *gun-gun*, eso que prosigue internamente queriendo salir —pensamientos, palabras sueltas, cualquier cosa que sea. Y eso emerge. ¿Dónde se originó todo eso? ¿Dónde está el presentador del habla? El habla es sólo característica de los animales, lo cual incluye a los humanos. Ahora bien, eso es también parte del conocimiento «yo soy», el cual está dentro de ellos. Este *gun-gun* está dentro del conocimiento «yo soy», el cual incluye la forma física. La entidad *gun-gun*, el conocimiento «yo soy» y la forma física —todo ese paquete— ha sido creado de los cinco elementos. Hasta este punto, puede decirse que toda la cosa es mecánica y pura ignorancia.

Hay algunas gentes que dicen: yo fui fulano en una existencia previa. ¿Cómo lo saben? Ellos sólo podían haber brotado de los cinco elementos. Y antes de que los cinco elementos fueran creados, el conocimiento previo no pudo haber estado ahí. Por consiguiente, se trata de una insensatez mayúscula, de un disparate.

Hay muchos *Hatha*-yogis que tienen grandes poderes. De esos, yo soy el más grande. Pero yo distingo entre *Hatha*-yoga y *Hatha*. *Hatha* significa «insistencia» o «persistencia». Vea usted, yo *persisto*. ¿Y en qué es esta persistencia? Yo no sabía que yo iba a nacer. ¿Cómo obtuve este nacimiento? Ese es el punto sobre el cual persisto para encontrar la respuesta. Yo *debo* saber esto. Cuando se me dijo «*sattva*», ¿qué es «*sattva*»? *Sattva* es la esencia de los cinco elementos. En esa esencia, en ese jugo, está el conocimiento «yo soy». Pero todo eso también es de los cinco elementos. Entonces ¿cómo aconteció esto? Mi gurú me dijo toda la historia. Así, vine a saber que eso es ignorancia; y sé por experiencia que todo el mundo comienza desde

ahí. Así pues, todo lo que ha acontecido, es pura ignorancia. Y nosotros no somos nada más, eso es lo que mi gurú me dijo.

Mi gurú me señaló además el hecho de que la única cosa que usted tiene y que puede utilizar para desentrañar el misterio de la vida, es el conocimiento «yo soy». Sin eso, no hay absolutamente nada. Yo lo acogí, como me aconsejó mi gurú, y entonces quise descubrir cómo surgió el aspecto espiritual de «mí» sin mi conocimiento. Eso también es el resultado de los cinco elementos. Por consiguiente, repito, yo sé por mi propia experiencia personal que si alguien piensa que tiene algo especial, eso es pura ignorancia.

Incluso si este cuerpo dura miles de años, cualquier experiencia que haya acontecido con él durante ese periodo se basa necesariamente en esta «yo soidad», la cual se basa en el tiempo, que es un producto de los cinco elementos, los cuales no tienen ninguna utilidad. Sobre mi pura «Absoluteidad», que no tiene ningún lugar, ni ninguna figura ni forma, vino este conocimiento «yo soy», el cual tampoco tiene ninguna figura ni forma. Por consiguiente, este conocimiento «yo soy» aparece; y es sólo una ilusión.

Gente inteligente, gente extremadamente inteligente, vienen aquí y me hacen preguntas. Y yo les contesto. ¿Y qué acontece? No aceptan mis respuestas ¿Por qué? Porque me preguntan desde el punto de vista de la identificación con el cuerpomente. Y yo les contesto desde un punto de vista en el que no hay tal identificación. Por consiguiente, ¿cómo pueden comprenderme? ¿Cómo pueden las respuestas cuadrar con las preguntas?

¿Quién está haciendo las preguntas? Son las personas que se están viendo a sí mismos como existentes en el tiempo, con el nacimiento del cuerpo físico como su punto de base; Por consiguiente, hacen preguntas desde ese punto de vista. Pero ese punto de vista es falso; es una invención de su imaginación —sólo un fardo de recuerdos, hábitos e imaginación. Ellos consideran eso como la verdad; sin embargo, es pura ignorancia, que en realidad no tiene ninguna base en absoluto. El día al que usted da tanta importancia, le encontró a usted cuando nació el cuerpo; y desde ese día en adelante, usted se ha estado considerando a usted mismo como ese cuerpo.

Lo que era antes de que el cuerpo viniera a ser, sólo eso puede quedar después de la desaparición del cuerpo y de los elementos. Y antes de que el cuerpo se vaya, en ese día final, incluso la memoria de la existencia durante el periodo anterior desaparecerá. Por consiguiente, todo lo que acontece entre la aparición y la desaparición del cuerpo es sólo un paquete de recuerdos; todo lo que usted ha acumulado es mera-

mente entretenimiento. Todo eso está en la memoria y todo desaparecerá. Si usted hubiera aceptado esto realmente por medio de una comprensión apropiada, a usted no le importaría si este cuerpo permanece o se va.

Cuando el principio altísimo, esta eseidad en el cuerpo, desaparece, ¿cómo puede usted hablar? Cuando ese principio primario se ha ido, ¿queda algún valor? Primero va a desaparecer la eseidad. Entonces desaparecerá también el cuerpo. Pero la eseidad no sabrá nunca que el cuerpo está desapareciendo, porque la eseidad misma habrá partido ya.

Cuando nace un niño, después de uno o dos años, es capaz de hablar. ¿De dónde se ha desarrollado esta capacidad? Únicamente de la esencia de alimento del cuerpo, ¿no es así? Internamente, él ha desarrollado esta facultad del habla.

El Maharishi tiene alrededor de ocho mil discípulos, ¿pero habla él de este conocimiento? Ellos consideran a esta eseidad como la verdad; la toman como la realidad. Y toda la deferencia se le dirige a esa eseidad; todas las actividades espirituales se basan en el sentimiento de que esta eseidad es la verdad. ¿Pero no es ella también el producto de la esencia del alimento? Y, por consiguiente, ¿no devendrá ella finalmente decrépita con la esencia del alimento?

¿No comprende usted su cognitividad naturalmente, sin esfuerzo? Una vez que usted comprenda espontáneamente, se dará cuenta de que ella es también una fase temporal: esta eseidad va a desaparecer. Y al comprender esto, llegará a la conclusión que ella es irreal. Y el que comprende su irrealidad es lo eterno.

Ahora, continuando la exploración en estos términos, ¿puede usted aferrarse a alguna identidad que sea exclusivamente suya, que no desaparezca? Sin la ayuda de la esencia de alimento, ¿puede alguien hablar? ¿Y puede alguien encarnarse sin la ayuda de un cuerpo?

[*Maharaj acaba de recibir una invitación para ir en coche a una aldea, para hablar a la gente de allí*] ¿Será alguien capaz de comprender este tipo de charla, lo que quiero decir? Después de una charla de este tipo, el problema es, ¿no podría la gente obtener mi dirección y venir a llevarme preso? No, los locales no pueden; ellos no son de ese tipo de gente. Pero los extranjeros pueden intentar atacarme, porque estoy criticando a Cristo. He indicado el conocimiento de la verdadera situación de Cristo, porque él habla acerca de lo mismo.

Lo que se le hizo a Cristo podría ocurrirme a mí también, porque Cristo comenzó contando los hechos —la verdad. Y la gente se encolerizó y lo crucificaron —se atrevieron a derramar su sangre.

Puesto que mi charla estará más allá del alcance de su comprensión, algunos de entre la audiencia pueden sentirse muy trastornados y molestos. Dirán, todo esto no beneficia nada, debemos acabar con él. Es por el mandato de mi gurú por lo que estoy haciendo esto, participando en todas estas charlas. Cuando vaya a esa aldea, daré un discurso acerca de Dios y de la pureza; debo adoptar el enfoque devocional. Pero si diera el tipo de charla que estoy dando aquí, ellos no serían capaces de comprenderlo. Así pues, debo hablar en su nivel de comprensión —Dios, pureza y devoción.

# 3.

## LA MEDICINA ÚLTIMA

*4/5 de Julio de 1980*

**Maharaj**: …los cinco *pranas*, *panchapranas*, se purifican; concomitantemente, los órganos de los sentidos se purifican, y la mente también deviene pura. Y cuando la mente es pura, el lenguaje de los sabios deviene inteligible. Sin esa purificación, no es posible comprender a los sabios. Y, finalmente, esa purificación conduce al conocimiento del Sí mismo, al Sí mismo.

**Visitante**: ¿Viene esta purificación como una consecuencia de aplicarse a la meditación en la sensación de «yo soy»? ¿Y es ésa la responsabilidad central de cada uno?

**Maharaj**: Yo me estoy refiriendo a lo que nosotros llamamos el *sattva*, que significa la esencia del alimento que usted consume. Este cuerpo no es nada sino alimento para la consciencia. La cualidad de este *sattva* es la eseidad o el conocimiento de que nosotros somos —es decir, la consciencia de «yo». Y, finalmente, usted debe conocer este *sattva*, lo que este *sattva* es; pero, por el momento, le diré que este *sattva* es la esencia de todo el alimento.

Su pregunta era si esta purificación tiene lugar a través de la meditación. Sí. Y esto ocurre porque, por la meditación, la cualidad *sattva* se torna predominante, la mente se purifica y entonces el conocimiento del Sí mismo se hace posible. De la misma manera que la cualidad del azúcar es el dulzor, así la cualidad de este *sattva*, de esta esencia del alimento, es este conocimiento, esta consciencia de «yo» o, como nosotros la llamamos también, eseidad. Justo como el dulzor de…

**Visitante**: ¿Cómo puede eso ser la cualidad del alimento? Yo no tengo muy claro lo que usted trata de decir. El alimento puede ser muy *tamásico* o muy *rajásico*; depende del alimento elegido. ¿Está usted hablando del alimento refiriéndose a los pensamientos, a la instrucción que recibimos, o sólo a los elementos groseros que comemos?

**Maharaj**: Finalmente, el alimento ha tomado esta forma, que es el cuerpo. En este cuerpo, que no es nada sino alimento, está presente una entidad llamada *sattva*. Hay una conexión entre este *sattva* y el alimento. No es simplemente que el alimento sea este *sattva*; *sattva* es un producto sutil, una esencia del alimento. ¿Está claro?

**Visitante**: Se va haciendo más claro.

**Maharaj**: Hay también algo llamado el *moolasattva*, el origen de *sattva*, la esencia original. Su cualidad es que usted viene a saber que usted es. Así pues, debido a que en su cuerpo está presente ese *sattva* o *moolosattva* primordial, usted tiene el conocimiento de que usted existe.

Otro punto concierne a lo que se llama comúnmente «enfermedad». Si algo va mal en el *sattva* o en el material del cuerpo, entonces hay un desorden al que se llama «enfermedad». ¿Cómo rectifican los médicos eso? Dándole a usted una medicina; la medicina es también un tipo de *sattva*. La medicina rectifica el desorden y entonces la enfermedad se cura.

**Visitante**: Algunas veces.

**Maharaj**: En realidad, esta eseidad o conocimiento mismo es la miseria. Antes de la aparición de la eseidad usted no tenía ningún problema; los problemas comenzaron sólo después de su aparición. Repito: con la forma, apareció la eseidad —el conocimiento de que usted existe— y junto con eso, vinieron todos los problemas. Así pues, esta cognitividad o eseidad no es nada más que miseria. ¿Algún comentario sobre esto? ¿Está usted de acuerdo?

**Visitante**: Sí, estoy de acuerdo con eso. Algunas veces, siento que la enfermedad aparece como una consecuencia legítima de lo que la gente hace; otras veces, parece ser algo inherente al cuerpo que no comprendemos, y que aparece; tiene una fuerza completamente propia. Y ambas se disiparán cuando algo contrarresta…

**Maharaj**: Repito, esta eseidad, el conocimiento «yo soy», al cual llamo *upadro*, es la fuente del problema. Como dije esta mañana, como resultado de la felicidad también ha comenzado esta fuente de miseria. En este *upadro*, en esta esencia primaria, está el conocimiento «yo soy» —usted sabe que usted es.

**Visitante**: No tengo argumentos contra esto.

**Maharaj**: Mire usted, la quintaesencia de esta esencia del cuerpo es finalmente el conocimiento «yo soy». Ese conocimiento está sustentado por este cuerpo de esencia de alimento. ¿Me sigue usted?

**Visitante**: Le sigo…

**Maharaj**: Ahora, esta quintaesencia, que es el conocimiento «yo soy», a diario, tendrá momentos en los que las miserias sean experimentadas por él. Debido a que está en su naturaleza misma experimentar esas miserias. Por consiguiente, como corolario natural, con la aparición u ocurrencia de esta «yo soidad», las miserias no pueden no aparecer.

**Visitante**: Las miserias usualmente tienen más peso que los placeres.

**Maharaj**: Esta eseidad tiene dos aspectos: el sueño profundo y el estado de vigilia. La «yo soidad» significa que el estado de vigilia está aquí o que el estado de sueño profundo está aquí. Por consiguiente…

**Visitante**: ¿Cómo entiende usted que la «yo soidad» significa el sueño profundo o el estado de vigilia? Yo no comprendo eso.

**Maharaj**: En el estado de vigilia usted sabe que usted es.

**Visitante**: En el estado de vigilia, sí, yo sé que yo soy.

**Maharaj**: Cuando se duerme, usted no sabe que usted es. ¿No es verdad?

**Visitante**: Eso es cierto.

**Maharaj**: Así pues, eso significa que estos dos aspectos de la «yo soidad» están siempre aquí. En el sueño profundo, la «yo soidad» está olvidada. Y debido a que está olvidada, usted está completamente relajado y en paz con usted mismo. Durante

el estado de vigilia, saber que usted es, es ello mismo una miseria; pero, puesto que usted está preocupado con otras muchas cosas, usted es capaz de soportar ese estado de vigilia.

Esta cualidad de eseidad, el conocimiento «yo soy», no puede tolerarse a sí mismo. No puede soportarse a sí mismo, sólo, conociéndose únicamente a sí mismo. Por consiguiente, ese *rajoguna* está aquí… el *rajoguna* lleva a la eseidad de paseo por diferentes actividades, para que no permanezca sola en sí misma; es muy difícil soportar ese estado. Y el *tamoguna* es la cualidad más baja. Lo que hace es que le proporciona a uno la facilidad de reclamar ser el autor de todas las actividades —la sensación de «yo soy el hacedor». El *rajoguna* le mete a uno en todas las actividades, y el *tamoguna* reclama ser el autor o el hacedor de todas esas actividades. Pero comprenda plenamente que todo lo que está aconteciendo tiene lugar debido a estas tres cualidades, *sattvaguna*, *rajoguna* y *tamoguna*. Ninguna de ellas es *su* obra, usted es completamente aparte de eso. Yo recalco eso una y otra vez. Éste es el juego que acontece entre estos tres *gunas*. Comprenda, usted está experimentando este *sattvaguna*, el conocimiento «yo soy». Esta »yo soidad» es experimentada por usted, lo Absoluto, pero usted no es la «yo soidad». ¿Qué tiene que decir acerca de esto?

**Visitante**: ¿Qué podría decir? No tengo ningún comentario.

**Maharaj**: Lo que estoy exponiendo aquí no se expone normalmente en ninguna parte.

**Visitante**: Lo sé, por eso es por lo que estoy aquí

**Maharaj**: Habiendo comprendido, realizado y transcendido estos tres *gunas*, yo conozco plenamente bien su juego; por eso es por lo que hablo así. Yo los he comprendido, realizado y transcendido. Un gran número de sabios, una vez hecha toda la exposición, le llevarán a usted sólo a la *sadhana*, a las disciplinas que deben seguirse. Pero éste es un asunto… antes de la disciplina, más sutil que cualquier disciplina, un asunto sutilísimo.

**Visitante**: Y, sin embargo, al mismo tiempo, la actividad que él nos indica que emprendamos purifica el juego de esos *gunas* para que no arrastren nuestra atención de vuelta al mundo. Porque, a menos de que haya alguna responsabilidad por nuestra

parte, sobre la cual Maharaj insiste tanto como el que más, el juego de los tres *gunas* será como una veleta y uno será como un pelota con la que juega una bandada de delfines.

**Maharaj**: Al comprender lo que se ha dicho, se comprenderá que todo lo que está aconteciendo, está aconteciendo sólo en el reino de estos *gunas*. Y, en ese proceso, se comprenderá que uno no es parte de su juego. Al devenir así cada vez más separado de todas las actividades mundanas, uno trasciende los *gunas* y sabe que uno no mora en su reino.

Cuando usted está enredado en los *gunas*, usted quiere tener muchas cosas del mundo; pero cuando comprende enteramente que usted no es estos *gunas*, entonces no quiere ni espera nada.

**Visitante**: ¿Es necesaria la *sadhana*?

**Maharaj**: La *sadhana*, la disciplina, es sólo esto: el conocimiento que está morando en este cuerpo, la quintaesencia de estos tres *gunas* —el conocimiento «yo soy», «yo soy Eso»— esto es el paso inicial. Usted debe ser uno con eso, usted debe permanecer sólo en eso. Usted debe pensar «yo no soy el cuerpo, yo soy ese conocimiento sin forma, sin nombre que mora en este cuerpo; eso (es) "yo soy"».

Cuando usted permanezca suficientemente en este estado, tenga las dudas que tenga, ese conocimiento «yo soy» mismo brotará con vida y significado para usted, dirigido sólo a usted, y todo devendrá claro. Ningún conocimiento externo será necesario.

**Visitante**: ¿Se requiere alguna técnica para la *sadhana*?

**Maharaj**: ¡Sólo convicción! Si usted está pensando en alguna iniciación… ¡Sólo las palabras del gurú de que usted no es el cuerpo! Eso es la iniciación. Permanezca ahí, en ese estado.

Esa *shraddha* (fe) es espontánea, natural. ¿Qué es esa fe? «Yo soy», sin las palabras, lo que quiera que usted es, eso mismo es la fe. Ahora, usted tiene que elevarse al estado de *Brahman*, ese «yo soy» mismo es *Brahman*; ésta es la condición que usted tiene que desarrollar.

**Visitante**: Para eso, ¿es necesario sentarse en retiro por un cierto periodo de tiempo?

**Maharaj**: Hasta que more en esta firme convicción, probablemente tendrá que retirarse. Pero una vez que more y permanezca firmemente ahí, usted sabe que usted es sólo eso; entonces, incluso si está en medio de un gentío, usted no tendrá ninguna caída de eso.

**Visitante**: En el momento en que uno se realiza, uno es Eso; otras veces, uno sólo está contemplando que uno es Eso, uno está tratando de creer que uno es Eso. Pero en el momento en que la convicción viene, ¿es eso la realización?

**Maharaj**: Sí, ese es el momento que hay que conocer.

**Visitante**: Así pues, cuando uno está realizado, ¿cuáles son las señales de la realización?

**Maharaj**: No hay símbolos disponibles, porque sólo usted prevalecerá en ese momento.

**Visitante**: ¿Pero verá uno algo específico?

**Maharaj**: Mire usted, sorprendentemente, puede haber muchas cosas que usted vea. Usted podría ver luces… ¿Toda esta iluminación, a qué se debe? A *atma-jyoti*, la luz del Sí mismo, la Auto-iluminación.

**Visitante**: He leído en varios libros que simultáneamente con la realización, hay un despertar de la *kundalini*. ¿Es esto un hecho?

**Maharaj**: Lo que está diciendo sobre la *kundalini* le acontece a él. Yo no estoy tratando de eso.

**Visitante**: ¿Le acontece a quién?

**Maharaj**: Al que está exponiendo esa idea. Yo no manejo esos conceptos. Eso es la esfera de Muktananda.

**Visitante**: Y alguna otra gente dice lo mismo.

**Maharaj**: Mi enfoque es diferente, yo no expongo eso.

**Visitante**: ¿No es el resultado el mismo? Estamos hablando de cualquiera que ha alcanzado la realización. Pero no hay ninguna prueba efectiva. Los yoguis realizados nos han dicho que en el momento en que lograron la realización, adquirieron poderes sobrenaturales. Luces extrañas se les aparecieron; entraron en una esfera diferente. Algo terrorífico les acontece en el momento de la realización.

**Maharaj**: También usted podría tener visiones de diferentes dioses. Cualquier cosa podría ocurrir, pero eso no significa que usted deba morar en esos diferentes conceptos.

**Visitante**: Sí, ¿pero pueden ocurrir esas cosas?

**Maharaj**: Sí, pero en el proceso de tratar de experimentar y de observar todas estas cosas, es fácil olvidar la vía hacia la realización del Sí mismo. Esas gentes están estudiando, por así decir, en la pantalla de la televisión; eso significa que todavía quieren estar en un estado experiencial. Ellos no transcienden eso.

**Visitante**: Lo que Maharaj está exponiendo, hablando el lenguaje de la Gita, ¿es ello el *jnana-marga*?

**Maharaj**: No, no la «vía» de *jnana*. Morar en el conocimiento es diferente. *Jnana marga* significa que usted está recorriendo un camino. Su destino es el conocimiento «yo soy» —morar en ese conocimiento.

**Visitante**: Según la Gita, eso es *jnana*.

**Maharaj**: *Marga* significa que usted está siempre tratando de viajar. Yo no quiero hacer ningún viaje.

Cuando usted habla sobre «el camino», piensa que el destino está lejos y que tiene que llegar allí. La cuestión es que usted está ya en el destino; por consiguiente, ¿dónde está la necesidad de un camino?

**Visitante**: ¿Es fácilmente alcanzable?

**Maharaj**: Espontáneamente; es el estado natural, el destino. Desafortunadamente, usted está atado a diferentes tipos de conceptos, y está atrapado en el lodazal de esos conceptos.

«Usted es» es lo más espontáneo y lo más natural.

**Visitante**: Insisto, lo diré de otra manera. En la Gita…

**Maharaj**: Yo no quiero que busque apoyo en nada externo. Hay sólo dos entidades, usted y yo. No introduzca una tercera persona o un tercer apoyo. El diálogo es estrictamente entre nosotros.

**Visitante**: ¿Qué diferencia hay entre usted, Maharaj, y el Señor Krishna?

**Maharaj**: No sé qué entiende usted por «diferencia», pues ese término no aparece en mi vocabulario.

**Visitante**: Si cito al Señor Krishna de la Gita, para mi propia satisfacción, es… si *usted* no me ilumina, ¿quién más lo hará?

**Maharaj**: El conocimiento «usted es» es el Señor Krishna.

**Visitante**: Bien. Así pues, mi conocimiento…

**Maharaj**: Eso es Krishna.

**Visitante**: Mi conocimiento es que esa devoción es la vía más fácil, y que, ya sea Rama, o Krishna o cualquiera, o incluso el Gurú, uno se concentra en eso, sin pensar siquiera que yo soy, ni quién soy, ni esto ni eso, ni que es mejor ser una hormiga que azúcar; y con esa devoción uno toma su nombre, el nombre del Señor. O el nombre

del Gurú. Y uno obtiene la realización. Uno obtiene incluso el *jnana*. Sólo con la *bhakti*, sólo con la *bhakti* ciega. Sin pensar siquiera quién es uno, ni qué es uno, ese conocimiento mismo, «yo soy Eso», amanecerá. Con convicción, la realización tendrá lugar.

**Maharaj**: Si usted ha pasado por todo eso, ¿por qué ha venido aquí? Si usted ha hecho todas estas cosas —la vía devocional— el conocimiento debe haber amanecido en usted. Así pues, uno debe preguntar, ¿por qué ha venido usted aquí?

**Visitante**: No, el conocimiento no ha amanecido. Me siento incompleto. No estoy jactándome de la devoción. Yo tenía necesidad. Por consiguiente…

**Maharaj**: No se trata de que el conocimiento amanezca en usted, porque usted *es ese conocimiento*. El conocimiento está ya aquí. Esa es la única condición.

**Visitante**: ¿Con la devoción ciega?

**Maharaj**: ¿Para qué necesita la devoción ciega, si usted es ya Eso?

**Visitante**: Porque es más fácil para el noventa y nueve por ciento de la gente. Yo puedo creer en usted más fácilmente que creer que yo soy Dios. Yo puedo creer que usted es Dios, que usted es más divino. Usted *es* Dios. Usted es *shaktiman*. Yo no puedo creer que yo soy *shaktiman*.

**Maharaj**: Usted nunca se dará cuenta de ese estado más alto si no cree que usted es el Dios. Eso es la devoción *advaita*. No hay ninguna diferencia entre Dios y usted mismo. Usted es sólo Dios. Sólo yo prevalece.

**Visitante**: Sí, ya sé. Pero se nos dice que tanto el *dvaita* como el *advaita*… le conducirán a uno a lo Último.

**Maharaj**: Mucha gente puede decir muchas cosas. Pero lo que yo le estoy diciendo a usted es esto: Vea que usted es y sepa que usted es. Sea eso.

**Visitante**: ¿Es incorrecto el *dvaita*? ¿Puede conducir a lo mismo…?

**Maharaj**: La cuestión de la dualidad no se plantea, porque no existe nada excepto mí mismo. Sólo yo existo. Yo sólo trato de ese Altísimo, lo que quiera que ello sea. En lo más bajo, en ese nivel, todo es cierto. Pero yo no trato de ese material en absoluto. Yo no expongo las etapas iniciales… Ese tiempo se ha acabado para mí. Si alguien pone toda su confianza en mis palabras, en que usted es el *Brahman*, en que usted es todo, eso mismo le transformará.

**Visitante**: ¿Todo lo que yo soy es el resultado de mi *prarabdha*?

**Maharaj**: ¿Qué es ese *prarabdha*, ese destino del que usted está hablando? Yo no sé nada de ningún *prarabdha*, nada de ningún destino. En las etapas iniciales, en el pensamiento de la infancia de la espiritualidad, yo solía decir eso. Para el que está recibiendo la iniciación primaria en la espiritualidad, estas lecciones son suficientemente buenas. Pero no para mi *sadhana*. Para un curso avanzado de espiritualidad, yo no explicaré esto. Yo rechazo esos conceptos. Si a usted no le agradan mis enseñanzas, si no le agrada lo que digo, puede echarme la culpa a mí y sentirse libre para irse de aquí.

**Visitante**: ¿Puede un hombre moldear su destino?

**Maharaj**: Ya lo he dicho: yo no creo en el destino. Si usted ha estado en la vía de la devoción, ¿dónde está la necesidad del destino? Con devoción, la individualidad se ha transformado en el *Brahman*, en lo manifestado. ¿En qué se necesita el destino para eso? Ese estado *Brahman*, el *Brahman* manifiesto, no está sujeto a ningún destino. ¿Hay algo bueno o malo que le esté ocurriendo a ese estado *Brahman*? El que no es uno con el *Brahman* y todavía piensa que es un individuo, estará siempre pensando que algo bueno o malo va a acontecerle, como una entidad condicionada por el cuerpo-mente.

¿Qué tiene usted que decir? Sus comentarios, señor.

**Visitante**: Una de las cosas que siento muy fuertemente, está ocurriendo en occidente a través de las enseñanzas de oriente, con representantes tales como Maharaj y Ramana Maharshi, y es que la gente es muy agresiva en el logros de sus cosas. Y cuando se aburren de obtener beneficios materiales y satisfacciones sexuales, y de

todos los placeres transitorios de las drogas, entonces se vuelven a la vida espiritual; pero su visión de la espiritualidad está condicionada todavía por la misma motivación de obtener algo.

**Maharaj**: Usted tiene que comprender que en occidente la gente va hacia la espiritualidad porque se aburren con este objetivo de la vida mundana. Por consiguiente, uno debe comprender cuál es la causa del sufrimiento. Usted debe descubrir esa fuente. ¿No es acaso necesario?

**Visitante**: Yo creo que es absolutamente necesario. Por eso es por lo que la enseñanza de Maharaj es tan importante, porque su enseñanza se aparta completamente de las enseñanzas usuales…

**Segundo visitante**: Yo creo que lo que mi reciente amigo aquí está tratando de comprender es la misma confusión básica que estamos teniendo últimamente en occidente, confusión que consiste en que la gente asocia la realización con los logros relativos a todo el sistema de los *chakras.* Y no es así en absoluto. Sabe usted, cuando Ramana Maharshi fue preguntado sobre esto, dijo que el único centro que le interesaba era el corazón.

**Maharaj**: Cualquiera que venga aquí será liquidado: aquí no va a obtener nada.

Cuando usted acceda a ese estado, al estado más alto, sólo entonces estará realizado, tanto si viene usted a obtener como si viene a desechar. Yo le aseguro que no obtendrá nada y que se dará cuenta que no se requiere obtener nada. More usted en las palabras que acabo de decir. Primero haga sus deberes, después haga preguntas.

Me gustaría saber de usted…, qué medicina hay que le ayude a saber que usted es; ponga usted en uso ese conocimiento «usted es».

**Visitante**: La instrucción de Maharaj, esa es la única medicina que yo conozco.

**Maharaj**: Continúe viniendo aquí si quiere investigar lo que usted es. Busque lo que es ese «usted es». Investigue esa medicina «usted es». Y no exponga a los demás lo que le he dicho. ¡Guárdelo para usted mismo!

**Intérprete**: A muchos, Maharaj les dirá: no pregunte nada. Sólo escuche. Con sólo escuchar, ellos entienden; la mayoría de sus dudas se aclararán. A esa señora de la mañana le dijo, sólo escuche, no haga preguntas. Eso puede ser muy efectivo, también. En el flujo de la charla, muchas dudas se aclararán. Maharaj está seguro de eso.

**Visitante**: ¿Por qué hay tanta divergencia entre los diferentes gurús, *rishis* y yoguis realizados? ¿Quizás no están realizados?

**Maharaj**: No, esto ha de explicarse como sigue. Aunque la consciencia es universal, y aunque el conocimiento «usted es», y todo el conocimiento que hay, es completamente común, su expresión a través del cuerpo y de la mente es individual; ahí todo es diferente. Por consiguiente, la vía expuesta por cada sabio será diferente; no puede ser de otra manera.

**Visitante**: Todos esos caminos diferentes conducen a…

**Maharaj**: Conducirán a lo mismo. ¿No es cierto que todos los caminos llevan a Delhi? Los caminos serán diferentes, pero el destino es el mismo. Por consiguiente, usted no puede comparar la vía, o lo que estoy exponiendo, con la de algún otro.

**Visitante**: En su método —¿Puedo llamarlo método?— ha notado usted algunos *siddhis* (poderes)…

**Maharaj**: No. Pero eso es una particularidad mía, debido a los mandatos de mi gurú. Mi gurú me dijo, aunque estás realizado, tendrás que exponer sólo el conocimiento. No hay *siddhis* (poderes) para ti. Yo era muy vehemente… yo pensaba, «conseguiré ciertos poderes, haré milagros, curaré las enfermedades de la gente». Al comienzo, yo pensaba siguiendo esa línea, como un iniciado. Pero mi gurú me dijo, «nada de todo eso es para ti. Tú tienes que exponer sólo el conocimiento». No iba a haber poderes para mí. Y entonces me dijo también, «debes repetir todos estos *bhajans* tres o cuatro veces al día. Tienes que hacerlo». Y dijo, por consideración hacia toda la gente ignorante, tenemos que hacerlo así.

Yo no quiero llevarle a usted por las tortuosas vías convencionales tradicionales. Es por eso por lo que mis enseñanzas las aprecian mejor los extranjeros, porque allí no hay nada de esta cosa tradicional y convencional.

**Visitante**: De la adoración, de los rituales, no hay nada de ello allí.

**Maharaj**: Eso es la vía devocional. Pero lo que le estoy dando a usted es el *atma-yoga*. *Yo* no estoy «haciendo» *bhakti yoga*; es decir, *bhajans*, etc.: ello está aconteciendo, ocurriendo por sí solo. *Bhakti-yoga* significa tratar de unirse con Dios. Eso no está ocurriendo sólo aquí; está ocurriendo en todas partes, hasta en las hormigas. Esto significa que todo el mundo tiene esa *bhakti*, pues incluso una hormiga quiere vivir, lo cual es lo mismo que *bhakti*. Pero esa hormiga no lo sabe. Sólo una forma humana…

**Visitante**: Mi pregunta es, incluso los *bhajans* de un *jnani* están consagrados a algún Dios, digamos a Krishna, lo cual da por hecho la *bhakti saguna*. [*Al intérprete*:] ¿Está usted convencido por la respuesta? Entonces, ahora le toca a usted convencerme a mí.

**Intérprete**: Lo que ha ocurrido es esto: en tanto que *jnani*, Maharaj habría permanecido desconocido para el mundo. Eso es lo que su gurú pensó. Por consiguiente, cuando Maharaj le preguntó cómo podía pagar esta deuda después de obtener la realización, su gurú le dijo, tú no puedes pagar esto de ninguna manera. Pero si pese a todo quieres pagar, debes hacer *bhajans* cuatro veces al día. El propósito del mandato de su gurú era que, al hacer *bhajan* en alguna parte, la gente se diera cuenta del hecho de que éste es un lugar donde está teniendo lugar la adoración de Dios. Así es como la gente comenzó a venir aquí. Inicialmente, eran sobre todo indios que no estaban muy interesados en conocerse a sí mismos, pero que tenían fe en Dios. Primero vino esa gente, y seguidamente comenzaron a venir otros, como Maurice Frydman. Y después se publicó ese libro [*refiriéndose a* I Am That]. Finalmente, usted vino a tener conocimiento de estas enseñanzas gracias a él. Así pues, indirectamente, el propósito de este *bhajan* era que la gente tuviera conocimiento de Maharaj; de otro modo, Maharaj habría permanecido absolutamente desconocido.

**Visitante**: Eso puede ser correcto, pero debe haber algo más.

**Intérprete**: Debido a este *bhajan*, la gente se eleva, ¿no es así?

Normalmente, nosotros ponemos en práctica cualquier cosa que Maharaj diga. A veces ha hablado algo sobre este punto. Pero, en la actualidad, cuando hacemos la misma pregunta una y otra vez, él no responde nada en absoluto. Él estaba tratando de decir que el *bhajan* tiene lugar desde el nivel de las hormigas hasta el nuestro. Eventualmente, cuando usted tenga el conocimiento verdadero, el conocimiento último, sólo entonces llegará a comprender que *bhakti yoga* y *jnana yoga* son uno.

**Visitante**: ¿Y uno puede obtener ese conocimiento último en una u otra vía?

**Intérprete**: Sí.

*El que pregunta da detalles acerca de un visitante reciente de Maharaj, un prominente médico homeópata de América, a quien se le pidió que utilizara su especialidad para tratar de aliviar la enfermedad de Maharaj.*

**Maharaj**: Puesto que yo moro en el estado que es antes de los *gunas*, la enfermedad no ha tenido ningún efecto sobre mí durante los últimos tres meses. Yo no estoy teniendo ningún temor de esa enfermedad. Yo he desechado estos tres *gunas* para siempre. Y todo lo que está aconteciendo, está aconteciendo sólo en el reino de estos *gunas*. Los *gunas* están haciendo todo esto. Yo soy el conocedor de los *gunas* y su reino, pero yo no soy los *gunas*.

Esta enfermedad que se dice que está aquí, ¿sobre qué está esa enfermedad? Ciertamente no sobre mí. Esa enfermedad ha ocurrido sobre eso a lo que se ha dado el nombre de «nacimiento». Por consiguiente, eso que ha nacido, está sufriendo la enfermedad, no mí mismo.

El punto siguiente es, ¿qué es exactamente lo que ha nacido? Lo que ha nacido son los tres estados: el estado de vigilia, el estado de sueño, y el conocimiento «yo soy», esta consciencia. El cuerpo y el soplo vital no podrían funcionar si esta consciencia no estuviera presente. Por consiguiente, éstos son los tres estados que han nacido. Y estos tres estados operan por medio de los tres atributos (*gunas*). Así pues, lo que ha nacido es ese paquete, estos tres estados y los tres atributos consecuentes, y todo lo que acontece, acontece sólo a ese paquete. Yo no resulto afectado por nada de eso.

Yo veo muy claramente eso que ha nacido. Y también sé que yo no soy eso que ha nacido. Y por eso estoy totalmente limpio de temor. Yo estoy enteramente limpio de toda reacción hacia una enfermedad que de otro modo sería traumática.

Aunque yo sé que no soy eso que se considera que ha nacido, todavía hay un pequeño apego a ello. ¿En qué sentido? El apego es a eso con lo que he estado asociado durante un largo tiempo. Hay ese punto de apego sólo porque he estado atado a este cuerpo durante ochenta años. Yo me encuentro a alguien de mi pueblo, a quien he conocido durante mucho tiempo. Él viene y se va. Yo le digo adiós. ¿Qué acontece? El hecho de que se marche, o de que se haya marchado, no va a llenarme de inquietud. Pero cuando se va, hay ese pequeño punto de apego porque algo o alguien que he conocido durante ochenta años se estará yendo. Pero eso es todo. No hay ese firme apego que tiene lugar normalmente.

Esta consciencia, que es realmente lo que ha nacido, se apega erróneamente a este cuerpo y piensa que es el cuerpo y trabaja por medio de los tres *gunas*; ésa es la asociación. Y eso es lo que ha nacido. Pero yo no tengo nada que ver con esto. En la Gita, el Señor Krishna le dice a Arjuna que no está matando a nadie, y que nadie va a ser matado. Toda la cosa es una ilusión.

El dulzor es la cualidad o la naturaleza del azúcar; pero ese dulzor está aquí sólo mientras el azúcar está presente. Una vez que el azúcar ha sido consumida o arrojada fuera, ya no hay más dulzor. De la misma manera, este conocimiento «yo soy», esta consciencia, esta sensación o sentido de ser, es la quintaesencia del cuerpo. Y si esa esencia del cuerpo desaparece, esta sensación de ser, este sentido de ser, también desaparecerá. Esta sensación de ser no puede permanecer sin el cuerpo, de la misma manera que el dulzor no puede permanecer sin el material, que es el azúcar.

**Visitante**: ¿Qué queda entonces?

**Maharaj**: Lo que queda es lo Original, que es incondicionado, sin atributos, y sin identidad: eso, sobre lo que este estado temporal de la consciencia, de los tres estados y de los tres *gunas* ha aparecido y de lo que va a desaparecer. Se lo llama *Parabrahman*, lo Absoluto.

Ésta es mi enseñanza básica. ¿Tiene usted alguna pregunta sobre eso?

**Visitante**: No tengo ninguna desavenencia fundamental con ella. La única cosa que recuerdo de la lectura cuidadosa de los libros, es que Maharaj dice que hay esta

trama de recuerdos que sobrevive con la persona ordinaria, no iluminada. ¿Está esa trama completamente deshecha en su estado (de Maharaj)?

**Maharaj**: Si hay azúcar o el jugo de la caña de azúcar, entonces puede haber dulzor. Así pues, si esta esencia física material, que es el cuerpo, no está aquí, ¿cómo puede haber alguna memoria? Incluso la consciencia de que usted está vivo, de que usted existe, el sentido de eseidad mismo, se ha perdido, de la misma manera que se ha ido el sabor del dulzor.

La pregunta de la señora era que si después de que el cuerpo y la consciencia se van, hay algo que es este *Parabrahman*. ¿Cómo se da cuenta uno de esto, de lo que queda? ¿Cómo sabe uno que hay algo? Considérelo de esta manera: ahora hay veinte personas en esta habitación. Las veinte personas se van. Entonces lo que queda es eso, pero ninguno de los que se han ido puede comprender lo que ello es. Igualmente en ese *Parabrahman*, que es incondicionado, sin atributos, sin identidad —la identidad viene sólo cuando hay el conocimiento «yo soy»; así pues, si eso mismo no está aquí, ¿quién hay para preguntar? Esto ha de ser comprendido, pero no por «alguien» (con una identidad de cuerpo-mente); esto debe ser experimentado, y experimentado de tal manera que el experimentador y la experiencia sean uno. Por consiguiente, usted deviene la experiencia. Sólo de esa manera usted puede conocer, y no es la mente la que lo conoce; la mente misma ha venido subsecuentemente, después de la consciencia verdadera.

Si alguien pregunta, «¿cómo es este *Parabrahman*?» la respuesta es que es como Bombay. No me dé la geografía de Bombay, no me hable de la atmósfera de Bombay, dígame qué *es* Bombay. ¿Es posible decirlo? No, usted no puede. Así pues, no hay nada que usted pueda decir, ni de esto es Bombay, ni de esto es *Parabrahman*. Y si yo le pido a usted: ¡Déme un puñado de Bombay! Usted no puede hacerme ese favor. Similarmente, no hay ningún dar o tomar del *Parabrahman*: eso, usted sólo puede *ser*lo. De hecho, el concepto o el pensamiento «yo soy» mismo no esta ahí. La pregunta era: ¿Es ello como el sueño? No. Como ya le he dicho a usted, el sueño es un atributo de eso que ha nacido. Así pues, descubra qué es eso que ha nacido. Antes del nacimiento, el pensamiento de que yo existo no está aquí. Vuelva a casa, reflexione sobre ello. Porque es algo que debe revelarse por sí mismo. Usted no puede usar su cerebro o su pensamiento sobre ello. Lo Absoluto no es fácil de comprender. Toda la manifestación viene sólo de una mota de consciencia. [*Maharaj se está diri-*

*giendo a una señora particular de la audiencia*] ¿Recordará usted lo que le he dicho?

**Visitante**: Haré un esfuerzo.

**Maharaj**: Recordar algo, lo que quiera que sea, es ello mismo un aspecto de la consciencia que usted es. Si usted no tiene esa consciencia, la cuestión de recordar o incluso de pensar no surge. Así pues, el punto de partida es esta consciencia. Y esta consciencia no puede estar aquí sin el cuerpo. Éste es el misterio que ha de revelarse.

La consciencia está aquí mientras los cinco elementos están presentes. Cuando lo que se llama la gran disolución del Universo, la gran disolución de los cinco elementos, tiene lugar, la consciencia también se acaba. Pero el conocedor de la consciencia, el estado Absoluto, no es afectado. Yo soy siempre en ese estado y esa es la razón de que no haya ningún temor de nada. Incluso cuando todo estaba ardiendo en el agujero y había una destrucción total, yo estaba meramente presenciando. Al ser en un estado de presenciador, yo no era tocado por nada. Siendo eso, ¿qué podría afectarme?

En segundo lugar, todo lo que aparece, en realidad no tiene ninguna substancia. Tiene sólo una existencia temporal. Y mientras la apariencia está aquí, el sufrimiento también está presente. Y cuando las cosas desaparecen, el sufrimiento está de nuevo ausente. Así pues, sólo cuando la forma se presenta y la consciencia está aquí, usted siente el sufrimiento o la miseria. Y cuando no hay ninguna forma, no hay ninguna consciencia, y ninguna sensación de sufrimiento o de lo que sea.

**Visitante**: ¿Hay veces en la consciencia de Maharaj en que la forma que nosotros vemos no está en su campo de consciencia, de manera que él no siente el sufrimiento de lo que está aconteciendo aquí?

**Maharaj**: Mientras la consciencia está aquí, se siente el sufrimiento. Pero la consciencia es el producto del cuerpo de alimento, de la misma manera que en una lámpara de aceite, cuando el aceite está presente, hay una llama. Similarmente, este cuerpo es como aceite, y esa llama es el conocimiento «yo soy». Vea usted lo que vea, antes de verlo, el conocimiento «yo soy» debe estar aquí. Y ese conocimiento «yo soy» mismo contiene todo, todo su mundo de experiencia. Por consiguiente, la

escena más grande es ese conocimiento «yo soy» mismo; esa consciencia misma es la película en la que todo está contenido.

Por consiguiente, la consciencia está aquí, el sufrimiento se siente, pero yo niego eso como mi identidad real. La manera en que comprendí esa identidad real es con la mediación del gurú, de las palabras del gurú, de la fe plena en sus palabras, y meditando sobre la consciencia, sobre ese conocimiento; conformemente con eso, vine a saber que el dicho habitual de que uno ha nacido en el mundo, es falso. El hecho es que mi existencia es siempre. Siempre aquí. Yo no soy un alguien del mundo, sino que el mundo está en mi consciencia. Se suponía que el cuerpo ha aparecido, que se ha formado en este mundo. Pero cuando vino a saberse la verdad, se encontró que en un cierto átomo está contenido el Universo entero. ¿Y qué es ese átomo? Es la eseidad, el conocimiento «yo soy». Eso contiene el universo entero.

Debido a su existencia, debido a que usted sabe que usted es, usted sabe también que el mundo es. Así pues, esta consciencia, debido a la cual usted experimenta el mundo, no es sin importancia; de hecho, es importantísima. Por tanto, ¿por qué no estabilizarse ahí? Medite en esa consciencia misma, y encuentre cómo ha aparecido esta «yo soidad». ¿Cuál fue su causa? ¿Y desde qué se ha desarrollado esta consciencia? ¡Trate de encontrar, vaya a la fuente!

# 4.

## UNA VEZ QUE USTED SABE QUE USTED EXISTE, USTED QUIERE PERMANECER ETERNAMENTE

*5/6 de Julio de 1980*

**Maharaj**: Hay muchas personas que tienen un gran apego a su propia individualidad. Primero y por encima de todo quieren permanecer como un individuo, y después quieren buscar, pues no están preparados para perder esa individualidad. Al mismo tiempo que retienen su individualidad, quieren descubrir lo que es la verdad. Pero en este proceso, usted debe deshacerse de la identidad misma. Si descubre realmente lo que usted es, verá que usted no es un individuo, que usted no es una persona, que usted no es un cuerpo. Y la gente que se aferra a su cuerpo no es apta para este conocimiento.

Los nombres y formas que aparecen, con diferentes colores y todo lo demás, su origen es el agua. Pero nadie dice yo soy agua, en cambio dicen yo soy el cuerpo. Pero si usted ve el origen del cuerpo, entonces, finalmente, el cuerpo ha aparecido sólo del agua. Todas esas plantas y todo lo demás, todos los nombres y las formas, aparecen sólo del agua. Sin embargo, la gente no se identifica con el agua; dicen yo soy el cuerpo. La existencia del cielo o el infierno, o de cualquier cosa que sea, está sólo en la tierra. Todos los nombres pertenecen a las formas, y todas las formas aparecen de la tierra y se sumergen de nuevo en eso. Así pues, la existencia del cielo y el infierno, son sólo conceptos. Los científicos hacen descubrimientos; reciben ayuda de su propia consciencia, de ese conocimiento «yo soy» mismo. Pero lo que ese «yo soy» es, ellos no lo saben. No pueden obtener directamente lo que descubren. Se han escrito muchos libros, pero finalmente Krishna, que no es una persona, sino la consciencia en una forma, ha escrito sobre sí misma, lo que ella es. Y de todas las escrituras existentes, ésa es la que encuentro más apropiada.

**Visitante**: ¿Se refiere usted a la Bhagavad Gita?

**Maharaj**: Sí, pero yo no digo que Krishna es una persona. El autor de la Bhagavad Gita es la consciencia en una forma particular. La misma consciencia está en

usted. Y es también esta consciencia la que era cuando usted era un niño, la misma que está presente ahora también. Aunque el tiempo pasa, la consciencia permanece lo que ella es. Yo la llamo *bal-krishna*, la consciencia-niño. Ponga su atención en eso; agárrelo y entonces sabrá. Esa consciencia de «yo» es la misma en un niño y en un anciano. Si considera la infancia de las grandes gentes de hoy, de los grandes eruditos, científicos y políticos, ¿qué eran ellos el primer día de su nacimiento? En esa etapa, la consciencia está presente, pero la consciencia de «yo», esa identificación «yo soy», no está ahí; sólo *bal-krishna*, la ignorancia del niño, está ahí. El niño no sabe que él existe. Cuando crece, sólo entonces viene a saber que él es; reconoce a la madre, y en adelante comienza a juntar lo que se llama conocimiento y deviene un gran erudito, un gran hombre. Pero nadie sabe lo que es esa ignorancia del niño. Un *jnani* sabe; es por eso por lo que deviene libre. Él no tiene ningún orgullo del conocimiento de Sí mismo. El *jnani* sabe el origen de esa consciencia.

Esta consciencia atómica contiene la totalidad del Universo, pero el *jnani* sabe que él no es esa consciencia. En ese caso, ¿qué orgullo puede tener? Él es el estado Absoluto, en el que la consciencia «yo soy» está ausente. Si usted se encuentra con *jnanis*, le será fácil reconocerlos, pues no tendrán ningún orgullo de su conocimiento del Sí mismo puesto que han transcendido ese conocimiento también. Ellos dicen «yo no soy este conocimiento o esta consciencia».

La consciencia deja el cuerpo cuando ocurre la muerte. ¿Y qué hay sobre el crecimiento de los gusanos creados en ese cuerpo? En eso hay vida también. Pero la consciencia principal ha partido. Cuando la fuerza vital se va, el cuerpo se desmorona.

Durante cuarenta y dos años he estado hablando sobre este tema. Cuando encontré a mi gurú, me dijo que pusiera a un lado a todos estos diferentes dioses. Me dijo que mi consciencia, debido a la cual experimento el mundo, es antes de todo. Eso significa que yo debía reflexionar sólo sobre esta consciencia, ir a su fuente y encontrar lo que ella es. El hecho de que estoy experimentando que yo soy y que el mundo es, es una prueba de que cuando la disolución de los universos tenga lugar, yo no seré afectado. Si tuviera que morir en ese momento, yo no estaría experimentando esta existencia ahora.

Mucha gente grande ha dicho cosas como Krishna, pero cuando alguien habla, primero debe saber que él es; subsecuentemente algo ocurre y él habla. Pero antes de decir algo, esa consciencia de «yo» debe estar presente. Hubo un tiempo, en el estado Absoluto, en que no había ninguna eseidad; y entonces la eseidad apareció y usted

dijo algo. Por consiguiente, ya sea verdadero o falso, antes de la aparición de la eseidad, usted no sabía que usted era; e igualmente, todo lo que usted ha dicho después de que la eseidad ha aparecido, ya sea verdadero o falso, es también lo mismo. La fuente de esta eseidad, del conocimiento «yo soy» que usted tiene, está en la hoja de la hierba y en el grano de arroz.

Esas gentes que exponen el conocimiento, creen que el mundo es primero y que después ellos han nacido en él. Mientras esta convicción esté ahí, no pueden exponer el conocimiento; ellos no saben nada. Cuando la consciencia de «yo» está aquí, sólo entonces salen las palabras. Antes de la aparición de esa consciencia, ¿hay alguna palabra? No, usted no era conocedor de su propia existencia. La primera cosa que usted viene a saber es que usted es. Y entonces usted dice algo que le viene a la mente. ¿No es así? Así pues, de todo lo que usted dice, ya sea ello verdadero o no, ¿cuál es la base?

Cuando la eseidad no está aquí, no hay palabras. Una vez que la eseidad aparece, todo lo que viene a la mente es enseñado a los «discípulos» y es promulgado como «religiones». Pero son sólo conceptos. El hecho de que usted existe, ¿cómo le viene a usted saberlo? ¿Debido a qué? Ahora, en este momento usted sabe que usted es, ¿cómo lo sabe?

**Visitante**: No lo sé. Esta sensación está conmigo, eso es todo. Yo no puedo rastrear su fuente.

**Maharaj**: Cuando usted conoce la fuente de esta eseidad o consciencia de «yo» —eso es la liberación. Entonces usted deviene libre. Hasta entonces, no.

**Visitante**: Todo lo que sé en esta etapa, desde que sigo la práctica que Maharaj recomienda, es que cuanto más moro en eso más feliz soy y menos me inquieta mi posición en el mundo.

**Maharaj**: Todo lo que usted está diciendo es sólo un dicho en este mundo. Antes de la aparición de la eseidad, si usted hubiera conocido su existencia, eterna y absoluta, ¿habría entrado usted voluntariamente en esta forma, en este cuerpo? Lo que ha ocurrido es que, inicialmente, usted no sabía que usted era. Sólo cuando usted devino un niño de dos o tres años, comenzó a saber que usted existe. Por consiguiente, todo lo que haya acontecido hasta entonces, nueve meses en la matriz y uno o dos años

más tarde, es pura ignorancia. Todo esto ha ocurrido sin su conocimiento. Así pues, la pregunta es ésta, de haber tenido conocimiento antes de entrar en la matriz, ¿habría entrado usted en ella?

**Visitante**: Bueno, todo depende de qué tipo de publicidad viera sobre el mundo. Sabiendo lo que sé ahora, pienso que yo no habría querido hacerlo.

**Maharaj**: En la muerte de un persona, la primera etapa es que no sabe que él *es*, la eseidad ha partido. La consciencia, la «yo soidad», no está ahí. Entonces el médico viene y lo confirma, y el cuerpo es incinerado. Y debido a eso que causó que el conocimiento «yo soy» estuviera presente, el cuerpo material está ahí, pero ese conocimiento está ahora ausente. Esa consciencia de «yo» ya no está en el cuerpo, de manera que si usted lo entierra o lo incinera, o lo corta en pedazos, cualquier cosa que usted haga, ¿importa ya algo? Ya no hay nadie para protestar.

Ahora le estoy poniendo una tarea. Todo lo que usted ha escuchado, cuando vuelva a casa, reflexione sobre este tema y escriba algunos puntos. Si tiene alguna pregunta, puede hacerla el próximo día.

**Intérprete**: Muchos de los discípulos escriben a Maharaj y le dicen «estoy separado de usted, estoy en occidente y usted no está aquí; no tengo dinero para ir, pero no siento que usted no esté aquí. Usted está aquí, usted y yo somos uno». Maharaj está recibiendo este tipo de cartas. Ellos están experimentando la unidad, el estado no dual.

**Visitante**: Ellos no van más allá de eso.

**Maharaj**: Pero es que ellos no pueden transcender, no pueden ir más allá de eso. Aunque hay unidad, todavía sienten que deben venir aquí. Cuando vienen aquí, yo les digo, su consciencia es Mí mismo. Mientras tenga la convicción de que usted es un hombre o una mujer, usted no me ve. Pero si se toma a usted mismo como la consciencia, entonces yo estoy siempre con usted —a eso lo llamo «matrimonio». ¿Quiere usted casarse conmigo? Entonces tenga estas convicciones.

Ahora voy de nuevo a la fuente. *Janmarlana* significa «nacimiento del matrimonio». ¿Quiénes son las dos partes que se casan en la fuente? *Janmarlana*, el nacimiento del matrimonio o la unión de dos entidades: a una se la llama la madre, pero

es un poder fluido. Y a la otra se la llama el padre, que es también un poder fluido. Cuando se unen, eso es el nacimiento.

Ésta es mi espiritualidad, mi estudio de espiritualidad; esto es lo que he estado haciendo todos estos años. Y he llegado a la etapa de saber que yo soy ese principio que no fue afectado por la disolución de los universos. Esas son mis convicciones. Le estoy hablando desde mi experiencia de que yo no he padecido ningún sufrimiento cuando el Universo entero estaba en llamas, cuando estaba siendo destruido. Yo no fui afectado. ¿Es eso verdadero o falso?

**Visitante**: ¿La experiencia de Maharaj?

**Maharaj**: Sí.

**Visitante**: Yo lo creo, creo que es verdadero.

**Maharaj**: Eso se debe a que, en lo que a mí concierne, ni el cielo ni el infierno existen. Hay otras gentes que creen en ellos, y pueden tener experiencias de ese tipo de cosas, pero para mí no existen.

**Intérprete**: Durante los pasados cuarenta y dos años Maharaj ha estado hablando; ahora dice que eso le da sufrimiento debido a su mala salud. Maharaj dice a la gente, especialmente a los extranjeros que vienen aquí, que recojan todo el conocimiento que puedan en un corto espacio de tiempo.

**Maharaj**: Jnaneshwar, un gran sabio, dijo, yo no digo una mentira; todo lo que existe no tiene ninguna substancia, es irreal. El momento presente es irreal.

Antes de la aparición de la eseidad, yo no existía. Así pues, ¿qué era? Ahora usted dice que usted existe. Por consiguiente, voy a hablar sobre este tema. ¿Qué es esta existencia? ¿O es no existencia? Usted me dice que hace sesenta o cien años, yo no estaba aquí. Así pues, ¿qué era entonces? ¿qué era hace cien años? Cualquier cosa que usted responda, ¿es verdadero o falso?

**Visitante**: Creo que es verdadero. Es una respuesta honesta de mi conocimiento. Yo no sé, no tengo recuerdo de ello.

**Maharaj**: Todo lo que usted diga que usted no era, eso es la existencia real. Eso es verdadero. Y todo lo que usted dice que usted es ahora, es falso. Eso es la verdad, debido a que es eterno. Eso es el estado en el que la eseidad está ausente, el estado eterno. Y debido a que es eterno, es la verdad. Su «yo soidad», que está sujeta al tiempo, no es eterna; por eso es por lo que no es verdadera la existencia eterna de lo no verdadero. El principio que ahora responde, yo no sé lo qué era hace cien años, y el mismo principio dice también que no fue afectado cuando la totalidad del universo fue destruido.

Si usted tiene plena fe en el gurú, esto significa que tiene su gracia. La consciencia o la eseidad misma es el amor; ella es sin forma. Y ella quiere existir siempre. Eso mismo es amor. Ese amor quiere *ser*. De manera que todos sus esfuerzos (de usted) son para eso, para sustentar eso. Y eso es de suprema importancia, porque contiene la totalidad del mundo. Debido a eso, usted experimenta el mundo. El mundo está en esa consciencia.

Desde que usted es el *Brahman*, usted pierde su identificación con el cuerpo; usted ya no es más un ser humano, puesto que usted se identifica con el *Brahman*. Y eso es como un mango verde, que lentamente deviene maduro; en ese estado, usted verá incluso que usted no es tampoco el *brahman*, sino el *Parabrahman*, el presenciador de ese *Brahman*.

Es esencial comprender el funcionamiento de este cuerpo y de la fuerza vital —es decir, el proceso psicosomático. Uno debe comprenderlo para darse cuenta de que el conocedor es totalmente aparte de este mecanismo psicosomático; el conocedor meramente presencia. En este cuerpo, la fuerza vital es un concepto, pero conceptualmente hay cuatro partes. Las que nosotros conocemos y comprendemos normalmente son *madhyama* y *vaikhari*. *Madhyama* es el pensamiento que viene y se expresa por la palabra, pero debajo de eso están *para* y *pashyanti*; ellas son la base y el comienzo de todo el proceso. Cuando las palabras han salido espontáneamente a través de la fuerza vital, del soplo, se las conoce como los Vedas. Cuando se llega a una etapa en que los Vedas ya no son capaces de explicar lo que acontece, nosotros lo llamamos el Vedanta, que quiere decir el fin de los Vedas. Pero el conocedor de esto está totalmente separado y no es afectado por el cuerpo. Por ello es por lo que debe ser comprendido completamente.

**Intérprete**: La enfermedad que tiene Maharaj es del cuerpo y del soplo vital. Maharaj dijo anteriormente que lo que quiera que esta enfermedad sea, él la ha pasa-

do a la eseidad. Así pues, ¡qué la eseidad se haga cargo de ella! Si la eseidad quiere acentuarla, que la acentúe. Si quiere mantenerla en suspenso, que la mantenga. En cualquier caso, Maharaj es sólo el presenciador, y la ha pasado a la eseidad sobre la cual la enfermedad ha venido realmente; es decir, el cuerpo y la eseidad. La fuerza vital es el principio que opera en este aparato.

**Maharaj**: Todo lo que es dependiente de la fuerza vital, incluyendo el Veda, sólo existe mientras duran el cuerpo, el soplo y la consciencia. Cuando eso que está sujeto al tiempo desaparece, entonces todo lo demás también desaparece. Incluso el Veda desaparece. Pero el conocedor de esto, es sin tiempo, sin espacio, y no es afectado con lo que le ocurre al cuerpo, al soplo vital y a la consciencia.

Cuando el soplo desaparece, este aparato ya no tiene ninguna utilidad. Y el que sabe esto no se identificará a sí mismo con el proceso psicosomático o el aparato. Si sabe esto intuitivamente y muy claramente, puede decirse que ha tenido *jnana.* Al conocedor se le han dado diferentes nombres —*atman*, *paramatman*, Ishwara, Dios. Los nombres se han dado sólo para el propósito de la comunicación. A no ser que se dé un nombre al principio o al concepto, no puede haber ninguna comunicación. Así pues, debe tenerse presente que lo que se llama *atman* no es una cosa con una apariencia o una forma.

Ayer comentábamos cuan probable es que uno tome erróneamente el nombre por la cosa. Eso debe evitarse, y esa es la razón por la que si alguien pregunta a qué se parece el *Paramatman*, o a qué se parece lo Absoluto, entonces se puede decir que es como Bombay. Eso es meramente un nombre que se da; usted no puede darme una parte de Bombay si yo se la pido. Pero uno no debería enredarse con el nombre hasta el extremo de que se olvide la substancia. A ese estado Absoluto se le han dado diferentes nombres, pero debe comprenderse que ese estado es incondicionado, que no tiene ningún atributo y que no posee ninguna identidad.

Toda práctica espiritual que uno pueda hacer se basa en realidad en el principio operativo, principio que es el soplo vital, y por consiguiente durará sólo mientras dure ese soplo. Todo el conocimiento que usted haya adquirido, de cualquier tipo que sea, material o espiritual, se basa sólo en esta consciencia o soplo. Además de ese, no hay ningún otro conocimiento que alguien, en el mundo manifestado, pueda adquirir. Se basa en esto, y por consiguiente, inherentemente, es estrictamente limitado. Así pues, uno puede pensar que está haciendo esta práctica en el *atman*, pero, de hecho, no está haciéndola en el *atman*; el *atman* es completamente aparte. Él está haciendo

esa práctica sólo desde el punto de vista de la fuerza vital. Debido a esta práctica, cuando la fuerza vital se fatiga, quiere descansar. Y cuando usted descansa, la fuerza vital puede entrar en un estado de *samadhi*. Pero cualquier experiencia que usted pueda tener, incluso en *samadhi*, tampoco es sin tiempo; está sujeta al tiempo y el que experimenta es diferente de la experiencia misma. El experimentador es totalmente aparte. Es incumbencia nuestra comprender la experiencia y no implicarnos en ella.

Lo que acontece en el mundo se basa sólo en esta fuerza vital. Y la fuerza vital actúa a través de las palabras. Toda la acción en el mundo se basa en esto, pero el *atman*, el experimentador o el presenciador es totalmente aparte. Y repito, el presenciador es como Bombay. Ninguna acción puede atribuirse al que es sólo el presenciador. ¿Puede Bombay hacer algo? Toda acción durará sólo mientras la fuerza vital esté aquí.

Uno se ha convertido en esclavo al identificarse con un nombre y una forma. Pero uno es realmente esa cosa que es sin tiempo, sin espacio y sin identidad. Ahora bien, cuando nosotros buscamos la verdad, buscamos la verdad con una forma y ahí es donde surge todo el problema. Hay nombre y forma y acción. En el momento en que la fuerza vital desaparece, no hay ningún nombre, ninguna forma, ninguna adquisición, ninguna esperanza, ni ambición —nada.

Desde el comienzo de la fuerza vital hasta su fin, o cuando la fuerza vital está cansada, cuando va a descansar, todo ello está sujeto al tiempo. El surgimiento de los tres estados (vigilia, sueño y cognitividad) se basa en esta fuerza vital que ha aparecido. Ello no es el resultado del deseo de nadie, ni suyo ni mío; es un acontecimiento espontáneo. Toda la práctica que uno hace, se hace a través del instrumento de la fuerza vital, y por consiguiente está sujeta al tiempo. Así pues, uno no debe equivocarse y pensar que lo que uno está haciendo es a través del *atman*. Cualquier esclavitud que uno piensa que tiene se basa también en estos conceptos, los cuales se edifican debido a la fuerza vital, y todos ellos están sujetos al tiempo.

¿Qué es esta esclavitud? ¿Por qué hemos caído nosotros en ella? Se debe a que la mente fluye en palabras —en las etapas de *madhyama* y *vaikhari* (las dos primeras etapas, *para* y *pashyanti*, son imperceptibles). *Madhyama* es la mente y *vaikhari* es la expresión de las palabras. Y a través de esto, es decir, de los pensamientos y las palabras, nosotros hemos equivocado nuestra identidad identificándonos como «mí mismo» y «mío», mientras que, todo lo que tiene lugar, es independiente del que presencia, y se basa enteramente en la fuerza vital. Se lo ruego, comprenda muy cla-

ramente que esta fuerza vital se ha identificado equivocadamente con el cuerpo, los pensamientos y las palabras, y que entonces se considera a sí misma como culpable de algo, o digna de elogio por ciertas acciones, mientras que todo tiene lugar independientemente, sólo a través de la acción de la fuerza vital. Si se comprende esto claramente, entonces ya no se plantea ninguna cuestión de esclavitud ni de adquisición de ningún mérito. ¿Hay algún Dios? Con el final de la fuerza vital, ya no hay ningún movimiento, ningún pensamiento, ninguna palabra, ni crecimiento ni mengua.

**Visitante**: ¿Significa la muerte física el fin de la fuerza vital? Si ello es así, ¿no hay ninguna verdad en la teoría del renacimiento?

**Maharaj**: Los cuatro tipos de habla, *para*, *pashyanti*, *madhyama* y *vaikhari*, son los nombres de la fuerza vital. Ordinariamente, un individuo no es consciente de *para* y *pashyanti*. Éstos dos son demasiado sutiles, demasiado básicos y demasiado profundos para ser comprendidos por él. Así pues, él comienza a operar en el tercero, *madhyama*, que se identifica también con la mente y que se expresa con palabras, y la cuarta etapa que se llama *vaikhari*. Todos los individuos ignorantes operan en este nivel de dos mentes, de dos tipos de habla. Y cada individuo tiene su propia imagen hecha de ese *madhyama*, el cual es mente. Si es ignorante y no ha comprendido este secreto del Universo, hablará ciertamente sobre el renacimiento, el nacimiento y otras ideas, que son solo conceptos con los cuales se ha identificado a sí mismo. Por consiguiente, todas esas ideas y conceptos de renacimiento son para el ignorante. En cualquier otro caso, no hay nada.

**Visitante**: ¿La ciencia de la astrología está también en el campo de la mente que es *madhyama*, este tercer tipo de habla?

**Maharaj**: Recuerde que *madhayma* es el nombre que se da a la mente; y cuando no hay ningún soplo vital, ¿dónde está la astrología, dónde está el futuro, dónde está el pasado, para cualquier *prani*, para cualquier ser vivo? Uno se identifica con todos los Vedas, con todas las actividades, con todo lo que está aconteciendo en el mundo, mientras no ha comprendido el soplo vital, cuyo lenguaje es estos cuatro lenguajes. Usted debe comprender todos los tipos de habla que fluyen a través del soplo vital, del *prana*. Mientras usted no reconozca esto, usted no puede no tomar como absolu-

tamente cierto todo lo que la mente —es decir, *madhyama*— le dice. Esos conceptos que la mente le ha dado serán finales para usted; por consiguiente, habrá cielo e infierno y todo tipo de mérito y de demérito. Por otra parte, una vez que se comprende el soplo vital, el que observa, el presenciador, es absolutamente diferente, está absolutamente separado de todas estas actividades que están aconteciendo en el mundo.

**Visitante**: ¿Cuál es la diferencia después de la muerte entre una persona que ha comprendido en vida y una persona que no ha comprendido?

**Maharaj**: El hombre que ha comprendido este soplo vital está más allá de todo concepto mental, y el que no ha comprendido es un esclavo de sus pensamientos, que son las emanaciones de su mente.

**Visitante**: No, ¡pero su pregunta era sobre el después de la muerte!

**Maharaj**: ¿A qué llama usted muerte? Estos ingredientes han acabado de arder. ¡Se han acabado! ¿Significa eso que están muertos? Cuando algo deviene invisible, usted lo llama muerte. Ello no es así. Cuando algo deviene visible, usted lo llama nacimiento.

**Visitante**: ¿Cuál es el motivo de asumir un cuerpo humano?

**Intérprete**: Maharaj no volverá otra vez sobre estos puntos elementales en estas charlas. Ahora hay brisas y vientos y tormentas sobre Bombay. ¿Está Bombay sufriendo o gozando algo? Así también son el *Paramatman* y el *atman*; ellos no son nada excepto comprensión.

**Visitante**: Pero si después de la muerte, el estado del hombre de conocimiento y el del hombre que no ha comprendido son lo mismo, ¿cuál es el motivo para tratar de devenir un hombre de conocimiento?

**Maharaj**: ¿Quién dirá del *Parabrahman*, sin cualidades y sin atributos, que él es sin atributos, después de la muerte? Sólo el que comprende en vida que él es *nirguna* —sin cualidades, sin atributos— sólo él lo dirá. Él no sabe si él es o no es. La no eseidad o la eseidad, no tienen absolutamente ningún efecto sobre él. Eso es *nirguna*,

eso es el *Parabrahman*. Bombay misma no sabe que ella existe o que no existe. El alma, el *atman*, ¿irá al infierno o al cielo? La gente dice que yo tengo una enfermedad grave; pero ¿qué estoy experimentando yo? Yo estoy experimentando sólo el soplo vital. El soplo vital se extingue y la eseidad se va, pero yo no soy afectado.

Se me ha hecho la pregunta: ¿Podemos decir que usted y yo somos idénticos? Así pues, yo digo, muéstreme lo que usted es y muéstreme lo que yo soy; entonces puedo decirle si somos lo mismo.

**Visitante**: Pero yo estoy seguro que todos sus discípulos querrían que Maharaj continuará en manifestación. Si un deseo profundo viene de sus discípulos, ¿respondería Maharaj?

**Maharaj**: ¿Cuál es la necesidad de responder? El que tiene una fe profunda, experimentará de acuerdo con eso.

La experiencia de este mundo ha venido sobre nosotros debido a que alguien ha gozado del éxtasis; y del fluido del éxtasis de nuestros padres, han brotado todas nuestras aflicciones y miserias.

**Visitante**: ¿Entiende Maharaj que las dos cosas van siempre juntas? ¿Es necesario que en la mente la felicidad y la infelicidad coexistan siempre?

**Maharaj**: Todos esos conceptos son el resultado de no comprender su naturaleza. Debido a que usted no ha comprendido lo que usted es, el resultado es la miseria.

**Visitante**: ¿Cuida Maharaj de su familia y de otras cosas responsablemente?

**Intérprete**: Sí, y más que eso

**Visitante**: Hablando de la fuerza vital, sus dos aspectos de los que somos normalmente conscientes son nuestros pensamientos y los pensamientos manifestados como palabras. ¿Cuáles son los otros dos aspectos de la fuerza vital? ¿Debemos ser conscientes de ellos en el curso de nuestra *sadhana*?

**Maharaj**: El hecho de que usted es consciente de su existencia, de su eseidad, es *para* y *pashyanti* —dos tipos de expresión o de habla sobre los que he hablado. La

consciencia de su existencia es ser consciente de estos dos tipos de habla. Su significado es que usted está en los tres estados —vigilia, sueño y cognitividad. Los dos tipos de habla siguientes son lo que usted lleva a cabo en el mundo, sus ocupaciones, la manera en que usted se maneja con su mente y sus actividades.

Estos cuatro tipos de habla siempre pueden distinguirse de la siguiente manera: el primero, *para*, corresponde a su estado original en que usted no sabe que usted existe. Después viene esta sensación de que usted está a punto de devenir consciente. Eso es todavía *para*, pero es seguido por *pashyanti*, que es esta consciencia —en que usted dice, sí, yo estoy vivo, yo estoy despierto, yo existo. Una vez que se tiene esta consciencia de que usted existe, el comportamiento en el mundo corresponde con los dos aspectos finales de la fuerza vital. En esta etapa, viene el pensamiento, la mente comienza a funcionar (*madhyama*) y las palabras comienzan a fluir a través de la mente (*vaikhari*).

Recapitulo: Primero, yo no soy consciente, yo no sé que yo existo; entonces, esta consciencia se impone sobre ese estado de no consciencia, de tal manera que comenzamos a sentir que somos conscientes. Finalmente, esta consciencia se impone como plena consciencia, y yo sé que yo existo, que yo estoy aquí; y eso deviene un concepto, desde el que comienza todo este mundo de trastornos. En ese estado original en que usted no es consciente, no hay ningún trastorno de ningún tipo. Pero una vez que esta consciencia hace sentir su presencia, todos los trastornos comienzan. Esta consciencia no es mía, yo sé que esta consciencia no es mía, pero se impone sobre mí, y entonces yo también comienzo a decir que ella es «mí mismo» —ésta es la manera en que esa identificación tiene lugar.

Antes, cuando dije «consciencia», surgió la pregunta de si yo quería decir el cuerpo. Yo dije que no, que no es el cuerpo. Para que la consciencia aparezca, se necesita un cuerpo, se necesita un vehículo, y el cuerpo es el alimento para esta consciencia. Sin alimento, el cuerpo no puede existir, y la consciencia no puede existir sin el cuerpo. Así pues, este cuerpo es el alimento para que exista la consciencia. Si el cuerpo desaparece, el alimento desaparece, y entonces la consciencia también desaparecerá. Entonces también puede preguntarse: ¿Hay alguna diferencia entre lo que se llama *atman* o el sí mismo y esta consciencia? Es la misma cosa, pero se usan diferentes palabras en diferentes contextos; el contenido es básicamente el mismo. Yo uso la palabra «sabor», la esencia del cuerpo; el sabor de esa esencia es esta eseidad, el sabor de estar vivo, y de querer estar vivo. Uno ama el estado de estar vivo y quiere

quiere perpetuarlo tanto como sea posible. Así pues, el amor por esta consciencia es este sabor.

**Visitante**: Yo tengo otra pregunta. Por la traducción de lo que se ha estado diciendo esta mañana, he escuchado que la mayoría de las prácticas espirituales que hacemos, en un tipo de vía motivada, son intentos de manipularnos a nosotros mismos. Que todo eso es en realidad el juego de la fuerza vital.

**Maharaj**: Así pues, ¿tienen algún valor? ¿Es eso lo que usted quiere preguntar?

**Visitante**: No, no. Mi pregunta es, si esto es lo que nosotros hacemos, ¿cómo es que el estado presenciador, que parece ser el núcleo de lo que Maharaj nos comunica, puede hacerse presente en medio de todos estos intentos?

**Maharaj**: Aunque está sujeta al tiempo, la práctica se expandirá en la consciencia. La única cosa importante es su expansión. Esto acontecerá cuando, por la meditación, le demos nuestra más completa atención; entonces, la consciencia, que ha aparecido en nosotros y que es pura ignorancia, le mostrará a usted su verdadera naturaleza. No se trata de ir a ninguna parte, de llegar a ninguna parte, ni de hacer nada; usted está ya ahí.

Uno tiene que trabajar en el mundo, naturalmente; lleve usted a cabo sus asuntos mundanos, pero comprenda que eso que ha acontecido por sí solo —es decir, este cuerpo, la mente y la consciencia— ha aparecido a pesar del hecho de que nadie lo ha pedido. Yo no lo pedí; ha aparecido en mí, en mi estado original que es sin tiempo, sin espacio y sin atributos. Así pues, eso que ha acontecido está haciendo este trabajo en el mundo. La fuerza vital y la mente están operando, pero la mente le tentará a usted para que crea que ella es «usted». Por consiguiente, comprenda siempre que usted es el presenciador atemporal y aespacial. E incluso si la mente le dice que usted es el que está actuando, no crea a la mente. Mantenga siempre su identidad separada de eso que está haciendo la operación, el pensamiento y el habla. Eso que ha acontecido —es decir, el aparato que está funcionando— ha aparecido en su esencia original, pero usted no es el aparato. Esto ha de tenerse firmemente presente.

Cada ser senciente tiene un gurú dentro de sí mismo. A menos que el gurú no esté presente, el ser no habría acontecido. La eseidad misma es el gurú.

Con respecto a los cuatro tipos de habla, ellos son el resultado de la fuerza vital. Dondequiera que la fuerza vital está presente, ahí está el *atman* y viceversa. Cuando la fuerza vital deja el cuerpo, los cuatro tipos de habla también se van, y el *atman*, por supuesto, ya no es sentido. La consciencia de «yo», la eseidad y todas las actividades acontecen debido sólo a la fuerza vital. Así pues, cuando esta fuerza deja el cuerpo y la consciencia de «yo» ya no está aquí, el cuerpo muere. Entonces, yo le pregunto a usted, ¿qué queda?

**Visitante**: Ello es sin nombre. Yo no sé quién está ahí; ello no tiene nombre.

**Maharaj**: La existencia de la fuerza vital y la consciencia de »yo» tienen la experiencia de su existencia (de usted). Es por eso por lo que usted sabe que usted es y como usted es; sin ellos usted no podría conocer su propia existencia.

[*A un nuevo visitante*:] ¿Tiene usted algún gurú? Usted está practicando yoga. ¿Qué está usted tratando de unir, qué con qué? ¿Cuáles son las dos entidades?

**Visitante**: Para eliminar el ego.

**Maharaj**: Por el momento, sólo escuche las charlas que tienen lugar aquí; siéntese al fondo, en cualquier sitio. Si le agrada, se puede quedar; en otro caso, no necesita venir. Pero no haga preguntas. Sólo escuche las preguntas y las respuestas. Como un recién llegado, ¿quiere usted hacer alguna pregunta? Usted piensa que no sabe; eso es correcto. Y todo lo que usted piensa que sabe, eso no es correcto. Todo lo que usted comprende, no es correcto. Y todo lo que usted no comprende, es correcto. Lo que usted comprende, tiene un comienzo y un fin. Todo lo que usted no comprende, no tiene ningún comienzo ni ningún fin.

**Visitante**: La mente tiene que estar quieta, porque su movimiento es para crear perturbaciones.

**Maharaj**: Usted dijo, que usted no es la mente. Así pues, si la mente está quieta o inquieta, ¿en qué le afecta a usted? Usted no es la mente. Usted es todo lo que usted no sabe. ¿Siente la necesidad de sentarse aquí por más tiempo?

Lo que quiero decir, es que si usted comprende realmente lo que se ha dicho, no hay ninguna necesidad de asistir. Si usted comprende, de una vez por todas, puede marcharse.

**Visitante**: Pienso que muchos de nosotros sentimos que algunos de nosotros estamos bien leyendo libros, y que otros no están tan bien así. Y es muy fácil recitar las informaciones verbales que hemos recogido. Pero hay mucho más que acontece cuando estamos en la compañía de Maharaj, ya sea en su presencia física o incluso cuando se leen sus libros. Y pienso que eso es lo que nos atrae tan fuertemente a estar con él. Porque a veces es como si la necesidad de la charla se deshiciera y esa presencia se hiciera sentir por sí sola.

**Maharaj**: Después de haber adquirido esta consciencia de «yo» como un niño, todas las impresiones que usted ha recogido subsecuentemente, usted habla sólo sobre esa base. Así pues, esa charla suya sólo puede tener un valor limitado; es sólo conocimiento objetivo.

**Visitante**: El único propósito en cualquier comunicación de Maharaj es servir a nuestra liberación de todo eso. Algunas veces, los conceptos necesitan ser aclarados, pero ese es el único propósito. Siento que, para mí, el propósito más grande al venir aquí es acabar con una vida de interés en los conceptos.

**Maharaj**: La infancia misma es un engaño. No hay ninguna verdad en ella. Ella soporta todo esto. Cualquiera que fuera la forma de su cuerpo —y la forma de su cuerpo prosiguió su cambio— su conocimiento objetivo también continuó cambiando; finalmente, usted se hizo viejo. Todo lo que acontece, todo es como un sueño; no tiene ninguna substancia. Y el soporte de todo este sueño, de esta no verdad, es ese niño; todo ello comenzó ahí. Como un niño, usted comenzó a recoger conocimiento y, cuando se hizo muy viejo, lo olvidó todo. Así pues, todo ese conocimiento objetivo no fue de ninguna utilidad. Ahora, pregunto, ¿qué es usted en este momento? Todo lo que ha recogido como su identidad o su forma, usted está en el proceso de perderlo. Así pues, ¿cuál es entonces su identidad real?

Suponga que alguien deviene muy viejo, digamos de ciento veinticinco años; y entonces deviene muy débil, y finalmente está a punto de morir. ¿Por qué se dice que esa persona ha muerto? ¿Debido a qué?

**Visitante**: Objetivamente, para mí está muy claro cuando ha muerto una persona; el soplo vital parte y después de eso el cuerpo es meramente un montón de células putrefactas.

**Maharaj**: Cuando la infancia se agota o se extingue, usted le llama muerto. Debido a que la infancia estuvo originalmente ahí, la persona estuvo viviendo.

**Visitante**: ¿Quiere decir Maharaj que la vida comienza y acaba con un estado de mente infantil? Yo entiendo que con la infancia, el cuerpo es puesto en movimiento. Y en un sentido, la muerte es el fin del movimiento que fue iniciado en el nacimiento.

**Maharaj**: ¿Por qué se le llamó infancia, cuál es esa entidad y cómo aparece por primera vez ese nombre de «infancia»? Trate de comprender eso. ¿Qué es el principio llamado «infancia»?

**Visitante**: La consciencia es muy rudimentaria en un niño. No hay todavía ninguna sensación de su existencia independiente, ninguna sensación de yo soy esto, o yo soy eso —es una suerte de azar.

**Maharaj**: En una fruta verde, ¿hay dulzor?

**Visitante**: No.

**Maharaj**: Finalmente ese dulzor viene, ¿no es así? ¿De dónde viene?

**Visitante**: De los cambios bioquímicos que ocurren cuando la fruta madura.

**Maharaj**: Cuando comprenda lo que es esta infancia, entonces eso es la liberación. Paradójicamente, cuando se da cuenta de eso, usted ya está liberado. Usted debe tratar de comprender su consciencia de «yo», o eseidad. Con eso, usted puede obtener mucho conocimiento objetivo y tratar de controlar el mundo. Y si no comprende esta consciencia misma, entonces usted estará en la esclavitud. Usted puede hacer cualquier cosa en el mundo, pero finalmente estará encadenado. La conscien-

cia, la consciencia-niño, tiene que conocer a la consciencia. Ella tiene que conocerse a sí misma. Esa es la única manera. Aunque viva un millar de años, cualquier identidad que tenga de un momento a otro, nada permanecerá lo mismo. Usted no tendrá ninguna identidad permanente para usted mismo, incluso con un periodo de vida tan largo.

Todo está contenido dentro del conocimiento de que usted es un niño, y todo eso finalmente partirá. Así pues, toda su identidad desaparecerá, incluyendo esa identidad de niño.

Esta infancia, y esta consciencia-niño, ¿es verdadera? El que ha reconocido el hecho de que es falsa, ¿qué dirá usted sobre ese hombre?

El que ha comprendido esto, deviene, en los términos de los Vedas, *nirguna*, *nirvana*. *Nirvana* significa sin modelo. *Nirguna* significa más allá de la consciencia. Así pues, las actividades de eso, *nirguna* o *nirvana*, son como esta ciudad de Bombay. ¿Cuáles son sus actividades? El que ha comprendido esta verdad y la ha transcendido, sus actividades son como la ciudad de Bombay.

**Visitante**: Yo pienso que las actividades son mucho más grandes desde la ciudad de Bombay y, ciertamente, mucho más amplias.

**Maharaj**: Lo que entiendo por la ciudad de Bombay es sin esta tierra, sin la porción de tierra. Porque usted no puede decir exactamente lo que es esta ciudad de Bombay.

**Visitante**: Pienso que hay metáforas mucho mejores para ello.

**Maharaj**: Lo grande y lo pequeño, usted puede compararlo, cuando hay algo como un modelo. Pero si lo que ha de designarse, como grande o pequeño, es la única entidad existente, ¿cómo puede usted comparar? Si usted no puede mostrar algo como más pequeño, entonces usted no puede presentar algo como más grande; todo el asunto es relativo.

**Visitante**: Pero nosotros hacemos eso constantemente.

**Maharaj**: Sí, para sus actividades mundanales, en el mundo objetivo. Usted usa esos términos como en un sueño. Así pues, todas esas actividades son como las de un

sueño, como el comportamiento en el estado de sueño. De esa misma manera, así acontecen todas las actividades.

**Visitante**: Para algunos de nosotros, la vida crea sueños increíblemente complicados y superficialmente atractivos. El gran reto es aceptar estos sueños como sueños y ver a través de la esclavitud qué representan para nosotros —sus implicaciones de nombre y fama y nuestra incapacidad para dejar que se vaya todo eso.

**Maharaj**: Esta consciencia… cuando ella comenzó con su consciencia como un niño, cuando esa consciencia de «yo» apareció por primera vez… debido a su aparición usted puede decir que alguien es muy grande. Pero suponga que esta consciencia no hubiera aparecido, ¿podría usted entonces haber detectado la grandeza de alguien?

**Visitante**: Yo no habría sabido, yo no sería consciente.

**Maharaj**: Eso significa que en la ausencia de esta consciencia-niño, usted no puede detectar la grandeza, ¿no es así?

**Visitante**: Lo curioso sobre nuestras primeras impresiones de nuestra consciencia de nosotros mismos como niños, es que son los recuerdos penosos los que usualmente nos llevan a eso, más bien que todos los tiempos gozosamente felices, cuando no había ninguna necesidad y uno no era arrinconado sobre sí mismo.

**Maharaj**: Así pues, según usted ¿recordar la infancia significa experiencias penosas?

**Visitante**: Bien, esa es la primera vez que esa consciencia de sí mismo aparece, cuando uno es lastimado, rechazado, golpeado por sus amigos, cuando la madre de uno le azota, cuando la madre o el padre de uno descuidan su necesidad de amor.

**Maharaj**: La infancia misma es dolorosa. Sin esa infancia, no habría experiencia del sufrimiento, ¿no es así? Muy directo, muy simple de entender. El que no ha experimentado la infancia, ¿tendrá alguna experiencia del sufrimiento? Todo comienza con eso.

**Visitante**: Yo no pienso que la edad adulta sea mucho mejor, en sus propios términos.

**Maharaj**: Estamos hablando sobre el comienzo de todo. Todo comenzó con la infancia. Esa infancia es también un concepto, una idea. Así pues, si usted comprende eso, usted transciende de una vez todos los conceptos. Por eso es por lo que es imperativo comprender la infancia.

¿Cuál es la función de la infancia? Su función es que usted sepa que usted existe. Eso es todo lo que ha hecho. Antes de eso, usted no tenía experiencia de la consciencia de «yo». Mi afirmación, y la de mi gurú, es que la infancia es un engaño, que es falsa. El conocimiento «yo soy» mismo es un engaño. Cuando la eseidad aparece, ese amor por la existencia es el resultado de la ilusión primaria, de esa *maya*. Una vez que usted viene a saber que usted existe, usted siente que quiere durar eternamente. Usted siempre quiere ser, existir, sobrevivir. Y así comienza la lucha. Todo a causa de esa *maya*.

**Intérprete**: El médico ha dicho a Maharaj que no hable.

**Visitante**: ¿Cómo podría ningún doctor decir a Maharaj que no hable? Esa es la razón misma de que él esté con nosotros.

**Intérprete**: Él, el médico que lo examinó y que encontró lo que está mal en él, le ha aconsejado que no hable.

**Visitante**: Ese es un consejo común. Aquí usted tiene al doctor supremo de la vida y de la muerte, y su medicina viene a través de sus palabras.

# 5.

## EL MAYOR MILAGRO ES EL SABER «YO SOY»

*6/7 de Julio de 1980*

**Maharaj**: Todo lo que aparece, no tiene en realidad ninguna existencia. Y todo lo que no ha aparecido, también se desvanece. Lo que permanece es Eso, lo Absoluto. «Eso» es como Bombay.

**Visitante**: Ciertamente, Bombay parece estar apareciendo ahora. Deberíamos venderle otra ciudad.

**Maharaj**: Normalmente, le hago a usted este tipo de preguntas, que si Bombay duerme, que si despierta por la mañana, que si está preocupado, que si tiene dolor y placer. No me refiero a la gente de Bombay, ni a la tierra, sino a eso que queda.

Ahora usted sabe que usted es. Antes de este momento, ¿tenía usted este conocimiento de que usted existe? Esta consciencia, esta eseidad, que usted está experimentando ahora, ¿estaba aquí antes?

**Visitante**: Ella ha estado, encendida y apagada.

**Maharaj**: Esta confianza de que usted es, el conocimiento de su existencia ¿estaba aquí antes?

**Visitante**: Cuando hago lo que Maharaj me dice, es muy claro. Está todavía en una etapa infantil, pero mi sentido de «mí» está completamente deshecho, y ahí surge una gran felicidad, paz y claridad; pero viene y se va, y yo lo olvido.

**Maharaj**: Esta consciencia, su naturaleza inherente está sujeta al tiempo. Ella ha aparecido como infancia y está aquí ahora; pero no estaba aquí algunos años atrás. De manera que, con toda seguridad, usted no puede decir que ella es lo Eterno. Así pues, no crea que ella es verdadera. Y mientras tenga esta consciencia de «yo», usted tratará de adquirir cosas; mientras usted sabe que usted es, las cosas que posee tienen

una significación emocional para usted. Ahora bien, hay el hecho de que su consciencia de «yo» misma está sujeta al tiempo. Así pues, cuando esta consciencia de «yo» se disuelve, ¿cuál es el valor de todas esas cosas que usted posee?

**Visitante**: Nulo.

**Maharaj**: Mientras no haya comprendido esta consciencia-niño, usted estará implicado en el mundo y sus actividades. Por consiguiente, la liberación real es sólo cuando usted comprende esa consciencia-niño. ¿Está usted de acuerdo?

**Visitante**: Estoy de acuerdo.

**Maharaj**: Durante toda su vida, usted no tiene ninguna identidad permanente. Todo lo que considera que usted es, cambia de un momento a otro. Nada es constante.

**Visitante**: Y lo que uno piensa que va a llegar a ser, cambia también, con el tiempo, a pesar de uno mismo.

**Maharaj**: Ese cambio también es hecho posible por la consciencia-niño. Debido a eso, todos estos cambios tienen lugar. Por eso es por lo que usted debe aprehender este principio.

Si quiere comprender esto realmente, debe abandonar su identificación con el cuerpo. Haga uso del cuerpo, pero no se considere a usted mismo el cuerpo mientras actúa en este mundo. Identifíquese con la consciencia, que mora en el cuerpo; con esa identidad, actúe usted en el mundo. ¿Será ello posible?

Mientras se identifique a usted mismo como el cuerpo, su experiencia del sufrimiento y de la aflicción aumentará día a día. Por eso es por lo que debe abandonar esta identificación, y tomarse a usted mismo como la consciencia. Si se toma a usted mismo como el cuerpo, significa que usted ha olvidado su verdadero Sí mismo, que es el *atman*. Y la aflicción es el resultado para el que se olvida a sí mismo. Cuando el cuerpo muere, el principio que permanece siempre es usted. Si usted se identifica con el cuerpo, sentirá que se está muriendo, pero en realidad no hay ninguna muerte porque usted no es el cuerpo. Ya sea que el cuerpo esté aquí o no esté aquí, su existencia (de usted) está siempre aquí; es eterna.

Ahora bien, ¿quién o qué ha escuchado mi charla? No es el oído, ni el cuerpo físico, sino ese conocimiento que está en el cuerpo; eso me ha escuchado. Así pues, identifíquese con ese conocimiento, con esa consciencia. Toda la felicidad que gozamos en este mundo, es sólo imaginaria. La felicidad real es conocer su existencia, la cual es aparte del cuerpo. Usted no debe olvidar nunca la identidad real que usted posee. Considere a un paciente en su lecho de muerte, convencido de que va a morir. La primera vez que tiene conocimiento de su enfermedad, digamos cáncer, sufre una conmoción tal que eso se graba permanentemente en su memoria. De la misma manera, usted no debe olvidar nunca su verdadera naturaleza —la verdadera identidad acerca de la cual le he estado hablando.

Un paciente que está sufriendo de cáncer, por así decir, está cantando constantemente en silencio «Me estoy muriendo de cáncer»; y ese canto tiene lugar sin ningún esfuerzo. Similarmente, en su caso: adopte ese canto «yo soy la consciencia». Ese canto, también debe tener lugar sin ningún esfuerzo. El que está constantemente despierto en su verdadera naturaleza —teniendo este conocimiento sobre sí mismo— está liberado.

Un paciente que sufre de cáncer terminal recuerda siempre su estado y, finalmente, padece ese mismo fin. Eso es así de cierto. Similarmente, el que recuerda que él es el conocimiento, que él es la consciencia, tiene ese fin, deviene el *Parabrahman*.

Si usted está tratando de fotografiar esta tierra, yo le diría, no la fotografíe… tómele una fotografía, pero sin tierra. Lo que Bombay es, tome una fotografía de eso y muéstremela. ¿Puede usted hacerlo?

**Visitante**: No, no puedo hacerlo

**Maharaj**: Así pues, eso es como fotografiarse a usted mismo sin el cuerpo. Usted es eso, como Bombay. Recordar que usted es la consciencia debe ser sin ningún esfuerzo. Cuando diga «yo», no se refiera al «yo» de este cuerpo, sino a ese «yo» que representa a esta consciencia. La consciencia es «yo», y hace uso de este conocimiento cuando usted actúa.

El placer o la felicidad que ha tenido, ¿se debe a las palabras que ha escuchado o a que usted ha tenido un vislumbre de su *atman*?

**Visitante**: Durante mucho tiempo he estado estudiando sobre cómo hacer la *sadhana*. Desde que encontré a Maharaj, las cosas se están aclarando y también estoy teniendo confirmación de lo que he aprendido.

**Maharaj**: ¿Cuál debe ser su conclusión última después de leer mucho, de hacer *sadhana* y de escuchar estas charlas? Su conclusión última es que el escuchador, el conocedor, no está implicado en el *upadhi* —es decir, el cuerpo, la mente y la consciencia— y que está separado de este *upadhi* que ha aparecido en él.

**Visitante**: ¿Significa eso *sakshivan*, el presenciador de la consciencia?

**Maharaj**: Usted usa esa palabra, *sakshivan*, pero ¿qué entiende usted realmente por ella? Que hay senciencia a cuyo través usted ve lo que está aconteciendo. Pero además de eso, ¿se necesita alguna otra cosa para que la presenciación tenga lugar? El sol ha salido, y es de día. ¿Ha hecho usted algún esfuerzo para presenciarlo? Usted ve sin esfuerzo; por consiguiente, la presenciación simplemente tiene lugar; no hay nada que lo que usted llama el «presenciador» tenga que hacer; la presenciación ocurre sencillamente por sí misma.

Este conocimiento «yo soy» ha amanecido en usted. Desde entonces, todo otro conocimiento que usted haya adquirido, todas las experiencias que usted haya tenido, todo lo que usted haya visto del mundo, todo ha sido presenciado. Pero ese para el que la presenciación tiene lugar, está enteramente separado de eso que es presenciado. En esta presenciación, en estas experiencias, usted ha asumido que es el cuerpo, y usted está implicado en ello. Por consiguiente, usted recibe las reacciones de todo lo que ha visto y presenciado sólo a través de esta identificación con el cuerpo. Pero, en realidad, usted no está implicado en eso que hace posible su visión ni en eso que ha sido visto. Usted es aparte de ambos.

**Visitante**: Viviendo la vida mundana y siendo una persona del *grihastha ashrama*, siendo un esclavo de la rutina, trabajando, durmiendo, riendo, mezclándose con gente de todas las nacionalidades, ¿es posible *ser*, y no identificarse uno mismo enteramente con el cuerpo?

**Maharaj**: Enséñeme una muestra de eso que usted piensa que está identificándose con el cuerpo.

**Visitante**: Generalmente, uno se identifica con el cuerpo. Uno no debería hacer eso. Uno no es el cuerpo, la consciencia o la *budhi*. Uno es algo diferente. «Yo» es algo diferente. Pero uno se identifica viviendo en este mundo. ¿Es posible no identificarse completamente?

**Intérprete**: Esa pregunta ya se ha hecho. Pero Maharaj está preguntando: «¿Cuál es este "yo" que no puede permanecer sin identificarse con…?»

**Visitante**: El mismo «yo» del que habla Maharaj.

**Maharaj**: ¿Por qué hay alguna relación entre usted y lo que ocurre en el mundo? ¿Cómo surge la relación entre el cuerpo y el mundo?

**Visitante**: Porque el «yo» está encastrado en el cuerpo. Y es el cuerpo el que entra en contacto con los seres materiales, con otros cuerpos animados e inanimados.

**Maharaj**: Usted piensa que es el cuerpo el que entra en contacto. Si esa consciencia no hubiera estado aquí, ¿cómo podría el cuerpo haber entrado en contacto con el resto del mundo? ¿Qué es realmente lo que entra en contacto con el mundo?

**Visitante**: El «yo» entra en contacto con el mundo a través del cuerpo.

**Maharaj**: Lo que quiera que sea *madhyama*, si esa consciencia no estuviera aquí, ¿dónde está la cuestión de si la mente es el medio, o de si es eso con lo que el medio entra en contacto? Si la consciencia no estuviera aquí, ¿existiría entonces el cuerpo, o existiría entonces el mundo?

**Visitante**: Eso es muy correcto

**Maharaj**: Considere entonces a esta eseidad, o consciencia, como el Dios supremo y déjela operar. E incluso entonces, usted, como el conocedor de esto, está separado de la consciencia y del cuerpo.

**Visitante**: Comprendo.

**Maharaj**: Eso que usted ha comprendido no puede operar más desmanes en usted. ¿No es así? [*risas*].

**Visitante**: Yo he comprendido con mi *buddhi*.

**Maharaj**: Lo cual significa que usted sólo puede usar el instrumento del intelecto para comprender. ¿Pero qué es antes que el intelecto?

**Visitante**: El *atman*.

**Maharaj**: Usted comprende al *atman*. Por consiguiente, eso que comprende al *atman* debe ser antes del *atman*.

**Visitante**: Eso significa la *buddhi*.

**Maharaj**: El *atman* es antes de la *buddhi*, y usted comprende a la *buddhi* y también que el *atman* es antes de la *buddhi*.

**Visitante**: Yo comprendo al *atman* con la *buddhi*; mi *buddhi* me dice que hay el *atman*. Yo quiero comprender el *atma-jnana*. Con la *buddhi-jnana* vino el *atma-jnana*. Yo quiero el *atma- jnana*, no la *buddhi-jnana*.

**Maharaj**: No debe haber ninguna confusión. Comprenda un hecho simple, y es que cualquier tipo de experiencia que sea, sólo puede acontecer a la consciencia que ya está aquí. Y usted está separado de ambos, de esa consciencia y de la experiencia que aparece en esa consciencia.

A no ser que haya consciencia, llámela *buddhi*, mente o lo que quiera, ¿puede haber alguna otra cosa? La respuesta es, obviamente, no. Así pues, en esa consciencia yo puedo ver mi cuerpo y el mundo; y es básicamente sólo en esa consciencia donde cualquier movimiento o experiencia puede tener lugar.

**Visitante**: Así pues, ¿esa consciencia tiene el poder de pensar? ¿O de sentir?

**Maharaj**: En esa consciencia, algo acontece. Todo movimiento, pensamiento, o experiencia que haya sólo puede ocurrir en esta consciencia. Y usted es antes de esta consciencia; por consiguiente, usted no es ni la consciencia —es decir, el instrumento— ni ningún pensamiento o experiencia, o lo que quiera que esté aconteciendo en ese instrumento. Usted es totalmente aparte de ello. Ahora aférrese a eso.

**Visitante**: ¿Aferrarme a qué?

**Maharaj**: Al hecho de que usted es aparte de ello.

**Visitante**: Y uno es Eso. Yo sé eso. Pero a menudo, uno no puede olvidar que uno está en el cuerpo.

**Maharaj**: Recuerde que este cuerpo está hecho de los cinco elementos; es un cuerpo material —yo lo llamo el cuerpo de alimento— y en él está esta consciencia debido a la cual el cuerpo posee su senciencia, que permite que los sentidos funcionen. Pues los sentidos del cuerpo operan sólo gracias a la consciencia. Y usted está separado de este cuerpo y de la consciencia. Esa es la única cosa que hay que recordar.

Todo lo que usted tiene es el soplo vital, la fuerza de la vida. Y parte del *prana* es el *atman*. Además de eso, ¿que ha logrado usted? Vuelvo una y otra vez a la misma cosa. Además de eso, no hay absolutamente nada.

[*Maharaj está comentando sobre alguien que está teniendo muchos problemas*]. Todas esas dificultades que vienen y van deben observarse meramente como se observa algo en una obra de teatro. Cuando se acaba una escena, tiene lugar otra escena que prosigue como un acto. Entonces, el acto entero y la obra entera, ¿tienen lugar en alguna otra parte excepto en uno mismo? Si ella no tuviera esta consciencia, ¿sería consciente de esta obra que se está llevando a cabo? Así pues, finalmente, cualquiera que sea la obra, cualquiera que sea la escena y los actos que tengan lugar, son meramente movimientos en su propia consciencia.

[*La mujer ha estado apremiando a Maharaj para que se cuide*] ¿Quién ha de cuidar de qué? Yo sé lo que ha aparecido en mi estado original, y no hay nada que cuidar en eso. Es un acontecimiento que ha venido y que cuidará de sí, por sí mismo. Y lo que quiera que haya acontecido, yo no he sido afectado. Así pues, repito, ¿quién ha de cuidar de qué? Yo no estoy interesado en cuidar de nada. El mundo ha estado

existiendo durante millones de años. Ha habido miles de avatares y de grandes hombres, y de personalidades importantes. ¿Ha podido uno sólo de ellos hacer algo para cambiar el curso natural de los acontecimientos en el mundo?

Todo lo que ha aparecido en este estado original está sujeto al tiempo, pero el estado original es sin tiempo y sin espacio. Y eso es un completo, una completud. No realmente uno, porque si usted dice «uno», hay inmediatamente dos.

**Visitante**: Lo que Ramakrishna dijo y lo que Maharaj está diciendo, ¿es lo mismo?

**Maharaj**: Ya le he dicho a usted que la esencia básica es sólo completud. Todas estas diferencias son subsecuentes; se deben a los conceptos. Así pues, básicamente, en la completud, ¿cómo puede haber pecado o mérito, o *cualquier* tipo de dualidad?

Hay algo por lo cual usted puede decir que comprende. Y usted está separado de eso. Lo que usted piensa que ha comprendido es sólo un movimiento en su consciencia. Y usted está separado de esa consciencia. En lo que se refiere a usted, la cuestión de comprender o de no comprender no se plantea.

**Visitante**: Nosotros pensamos siempre, cuando tenemos un vislumbre mental de la enseñanza de alguien, que *ipso facto* hemos realizado esa enseñanza. Pero no la hemos realizado en absoluto, y somos esencialmente la misma persona, sufriendo de la misma manera.

**Maharaj**: ¿Cómo tuvo lugar esa creación original del cuerpo como un niño? E incluso antes de su nacimiento: ¿cómo aconteció la concepción? ¿Cómo vino al ser el niño, sin pedirlo? Comprenda eso. Comprenda enteramente esa gota de materia que eventualmente se ha desarrollado en un cuerpo, y entonces comprenderá todo el misterio de que usted no es eso. Este cuerpo que ahora está ocupando un cierto espacio, ¿cuánto espacio ocupaba en su concepción? ¿Y qué era entonces? Si usted comprende eso, usted comprenderá el misterio del Sí mismo.

Usted se basa en el cuerpo que es ahora, y no comprende su raíz. Por eso es por lo que nosotros pensamos que somos este cuerpo. Y por eso, usted debe hacer meditación. ¿Qué es meditación? Meditación no es este cuerpo-mente meditando como un individuo, meditación es este conocimiento «yo soy», esta consciencia, meditando sobre sí misma. Entonces la consciencia revelará su propio comienzo.

¿Con qué es la identificación? Con este cuerpo que es ahora. Pero ¿comprende el cuerpo su origen? Si usted comprende el aspecto temporal, entonces no se enorgullecerá tanto del cuerpo que ahora está existiendo.

[*Maharaj está hablando ahora acerca de sí mismo*] El cuerpo es muy viejo, mi misión está cumplida. Ahora ustedes vienen, lo cual está muy bien, pero mi misión ha terminado. Mi alma está a punto de dejar este cuerpo. ¡Yo soy feliz. Doy palmas! [*aplaudiendo con sus manos*] Siento que estoy dando palmas porque estoy a punto de morir. Yo ya no estoy enamorado de nadie, ni estoy sujeto a nadie, ni a nada, ni tengo ningún apego.

El olvido —ese noble, ese elevadísimo olvido— no llegará hasta que todas las dudas se hayan disipado. A menos que las dudas sean erradicadas, esa paz no prevalecerá.

Mientras permanezco identificado con el cuerpo, quiero estar ocupado con acciones, porque no soy capaz de aguantar ese «yo» puro sin ellas. Yo no puedo soportarlo, porque me identifico con el cuerpo-mente, con todo tipo de actividades. Yo lo llamo el *jiva-atman*, lo cual significa «condicionado por el cuerpo-mente», y es el sí mismo que está ocupado con todas las actividades. Y el «yo» que es incondicionado, y que no se identifica con el cuerpo-mente —y que, por consiguiente, no tiene forma, ni modelo, ni nombre— es el *Paramatman*. El *jiva-atman* está siendo presenciado por el *Paramatman*, el cual es sólo su Sí mismo real.

**Visitante**: Y ¿qué está haciendo? ¿Está participando en el funcionamiento del mundo?

**Maharaj**: El *Paramatman* no necesita participar en las actividades del mundo, pero sin ese principio ninguna actividad podría tener lugar. Es justamente como en el caso del *akash* (el espacio): sin él, ninguna actividad es posible.

Las actividades se están produciendo naturalmente, espontáneamente, de la misma manera que no hay ningún autor o hacedor de su mundo de sueño. No obstante, usted pone en pleno funcionamiento su mundo de sueño. Usted no será capaz de comprender esto mientras usted trate de comprender las cosas como un individuo. Pero una vez que sea la consciencia manifiesta universal y more en ese espíritu *Paramatman* —«yo soy» sin forma ni distinción— entonces usted se dará cuenta de cómo son las cosas.

**Visitante**: Se puede dudar de si Krishna era la encarnación de Dios en un ser humano. Si es ciertamente así, entonces debemos dar crédito a lo que nos dijo.

**Maharaj**: Todo lo que Krishna dijo es perfectamente correcto. Para aquel momento, para aquel tiempo particular de la historia, era muy apropiado. Pero aquel momento, aquel tiempo, ha partido. Él también ha partido. La elevación espiritual aconteció en él; por eso es por lo que es grande.

Usted está viendo y comprendiendo las cosas a través de los conceptos que ha absorbido. Pero, de hecho, el estado de cosas real es completamente diferente. Usted se está aferrando a ello como la verdad, pero todo lo que ha escuchado no permanecerá como autoridad, ni será permanente; todo desaparecerá. Entonces, después de la desaparición de todo, lo que quiera que queda, eso es usted: *neti-neti*.

Usted ha estado cambiando continuamente; usted está en un estado de flujo. Ninguna identidad suya ha permanecido como una característica permanente. Y a su debido tiempo, usted devendrá también muy viejo. Así pues, ¿hay alguna constancia en todo esto?

**Visitante**: La verdad es que el cuerpo es perecedero, pero el *Atman* es imperecedero, eterno.

**Visitante Segundo**: ¿Sabe usted eso o lo ha leído?

**Visitante**: Lo estoy experimentando y también lo he leído. Me estoy haciendo viejo y he visto a gente perecer.

**Maharaj**: Sin embargo, debe haber algún autor autorizando todas estas actividades. Tome usted los cuatro elementos más groseros, que están implicados en la actividad. Estos cuatro elementos están presididos por el espacio. ¿En qué actividad está implicado el espacio? Si se pone a investigar el mundo de su observación, usted no llegará nunca a su destino. A no ser que abandone todo lo que ha oído y more en su Sí mismo, usted no comprenderá todo esto. Usted puede empeñarse en investigar este mundo manifiesto entero y todo lo que ha oído, pero, al hacerlo, será atrapado cada vez más en un atolladero.

Cuando la encarnación tiene lugar, ¿cuál es la causa? ¿Y en qué forma ocurre? Las historias que usted ha oído…

**Visitante**: ¿Por qué no todo el mundo deviene Krishna?

**Maharaj**: ¿Qué es esa infancia? ¿Qué es ese principio-niño? Investigue eso. El toque de esa cualidad, la cualidad niño: compréndala y realícela. ¿Cuándo se encontró usted a usted mismo? ¿Desde cuándo y cómo? Recogiendo todos los mensajes y conceptos del mundo, usted no puede investigarse a usted mismo. Cuando Krishna nació, tuvo ese toque de «yo soidad». Lo mismo es válido para usted. ¡Comprenda eso! ¿Qué es toque de «yo soidad», ese toque de niño en usted? ¿Desde cuándo supo usted que usted es? ¿Y con qué supo usted que usted es? Si trata de emplear cualquier cosa que usted haya oído, nunca comprenderá esto. Usted sabe que usted no era, pero ahora usted sabe que usted es. ¿Cómo ha ocurrido esto, esta confluencia? Usted no era y de repente usted es. Esto es lo que nosotros queremos descubrir.

**Visitante**: Pienso que dejaré todo esto.

**Maharaj**: Averigüe e indague sólo sobre su propio sí mismo. ¿Desde cuándo vino usted a conocer su sí mismo? ¿Y cómo? ¿Le contó alguien a usted que usted es? ¿O vino usted a conocerse a usted mismo espontáneamente?

**Visitante**: Se me dijo y también se me ocurrió a mí cuando leí las preguntas de Ramana Maharshi, «¿Quién es el que sueña, quién el que duerme?»

**Maharaj**: Abandone su identidad corporal. ¿Desde cuándo comenzó usted a conocerse a usted mismo? Concéntrese sólo en eso.

**Visitante**: ¿Quién es el que dormía?

**Maharaj**: Abandone esa pregunta, porque no es pertinente. No hay ningún valor en su pregunta. En este momento no quiero que usted haga ninguna pregunta. Yo le estoy llevando a la fuente y estaría satisfecho con que usted sepa que usted es. Quiero saber por usted con qué sabe usted que usted es. Limítese a este área. Céntrese sólo en su conocimiento de que «usted es». ¿Cómo sabe usted que usted es? Sea ahí. Usted ha estado peleando imaginariamente con los múltiples conceptos que ha recogido del mundo —usted está luchando con todo eso. ¿Cuál es la utilidad de ello?

Usted sabe que usted es. ¿Cómo lo sabe usted? ¿Y con qué lo supo usted? Ésta es la suma total de mi enseñanza necesaria para ponerle a usted en la pista correcta, su quintaesencia verdadera. Cuando todas sus preguntas están respondidas, mis palabras son muy fáciles de comprender. Y cuando usted comprende, todas sus preguntas han desaparecido. Es un círculo vicioso: mientras usted tiene preguntas, usted no puede seguir lo que se está diciendo.

**Visitante**: Lo que acontece es que ciertas preguntas siguen surgiendo.

**Maharaj**: Yo voy sólo a las preguntas básicas: ¿Qué es usted? ¿Desde cuándo es usted? ¿Cómo aconteció que usted es? ¿Y debido a qué es usted? Yo no quiero hablar de un montón de preguntas diversas; no tienen ningún valor para mí. Si le agradan mis enseñanzas, puede sentarse aquí; en otro caso, abandone este lugar.

En una búsqueda espiritual verdadera, todo lo que usted ha escuchado, todo lo que usted ha hecho, no tiene ninguna utilidad para llegar a la verdad real. El conocimiento «usted es» ha acontecido. ¿Debido a qué?

Primero de todo, usted presencia que usted es. Permanezca sólo ahí, con este «usted es». Sea sólo ahí. Después, con la ayuda de este «usted es», usted está presenciando el mundo. Si usted no está presenciando «usted es», entonces usted no estará presenciando el mundo tampoco.

Cuando usted no sepa que usted es, la gente tampoco sabrá que usted es, y le incinerarán. Mientras usted sepa que usted es, la gente le respetará, como si usted fuera algo. Cuando usted no sepa que usted es, la gente se deshará de usted. Permanezca ahí. Usted debe estar presente sólo ahí, en este punto —el punto «usted es», limpio de todos los conceptos, limpio de todo lo escuchado. Cuando usted reconozca y comprenda el conocimiento de que usted es, usted sabrá también lo que Krishna es. Un montón de encarnaciones han venido y han partido. Pero cuando usted se comprende a usted mismo, comprende todas las encarnaciones.

Debido a que usted sabe que usted es, usted sabe que el mundo es. Usted también sabe que Dios es. Si usted no sabe que usted es, ¿dónde está el mundo y dónde está Dios?

Ha habido muchas encarnaciones, y ahora usted sabe que usted es. Ese «usted es» es el principio divino debido al cual todas las encarnaciones fueron. Mucha gente ha venido aquí, pero raramente alguno, después de escucharme, se ha acercado más a sí mismo; raramente alguien comprenderá lo que estoy diciendo. Pero esa persona rara,

en el proceso de comprenderme, se acercará más a sí mismo, al que escucha. Aquellos que comprendan realmente morarán en sí mismos.

Usted no conocía a sus padres antes de su nacimiento, ni sus padres le conocían a usted. A pesar de esto, ¿cómo brotó el conocimiento «usted es» en esa situación particular? ¿Qué es esta cosa pasmosa? Voy a repetir la misma pregunta. Los padres no conocían al niño, y el niño tampoco conocía a sus padres antes de su nacimiento. Ahora el niño dice, ¡He aquí que yo soy! ¿Cómo es eso?

Esto mismo es el milagro más grande, que yo tuviera la noticia de que «yo soy». ¿Tiene usted alguna duda de que usted es?

**Visitante**: No, eso es auto-evidente.

**Maharaj**: Antes de saber que usted es, ¿qué conocimiento tenía usted? ¿Qué pregunta puede hacer al respecto, en este punto? ¿Qué sabe usted?

*Dhyana* significa tener un objetivo. Usted quiere considerar algo. Usted *es* ese algo. Sólo ser, usted es. Sólo ser el ser, «yo soy». Usted medita en algo. Ese conocimiento «yo soy» es usted mismo. More sólo ahí. ¿Cómo puede usted hacer preguntas en este punto? Debido a que eso es el comienzo del conocimiento.

**Visitante**: Uno no debe hacer preguntas hasta que ha logrado el objetivo. Cuando uno logra eso, las preguntas se disolverán.

**Maharaj**: Eso es exactamente lo que le estoy diciendo. Usted sabe que «usted es»; eso es un milagro grandísimo. Este tipo de enseñanza no se expone en ninguna otra parte. La verdadera fuente, la semilla de esta filosofía, nadie la expondrá. En otras partes le dirán que vaya y adore a un cierto Dios, y que así obtendrá sus bendiciones —que usted se beneficiara de tal y cual manera. Haga esto y usted obtendrá eso.

Ese impulso profundo de comprender la verdad, surgirá con todo seguridad. Pero si usted desea indagar en todo este mundo objetivo y es cautivado por él, no alcanzará nunca la meta.

Tratando de aprender toda la historia de Rama, de Krishna, de Cristo, etc., tampoco lo logrará; usted nunca estará satisfecho. Usted tendrá paz y quietud sólo cuando se conozca a usted mismo, cuando tenga ese conocimiento íntimo, «usted es».

Usted sabe que usted es. ¿Cómo aconteció este saber que usted es? ¿Debido a qué sabe usted que usted es? ¿Cuál es la causa de ello? Descubra todo eso.

Su capital presente es lo que usted ha leído —todo lo que ha escuchado y leído. Pero ese tipo de inversión no tiene ninguna utilidad en el campo espiritual.

Como le digo, more en usted mismo, sea su propio ser, sólo entonces tendrá esa paz y quietud.

**Visitante**: Así pues, ¿no debo hacer preguntas?

**Maharaj**: Correcto, ninguna pregunta. Sólo sea lo que usted es. Como le digo, cuando more en su propio sí mismo, todas sus preguntas serán disueltas por el conocimiento «usted es».

Lo manifestado se extiende más allá de todo límite; es extenso, amplísimo. Si ese conocimiento «usted es» no está aquí, ¿dónde está el mundo? ¿Y dónde están los dioses?

Leyendo diversos libros y escuchando todo lo demás, usted no puede devenir un *mahatma*, sino sólo a través de ese conocimiento «yo soy». No se concentre en el cuerpo. Debido al cuerpo, usted se llama a usted mismo un macho o una hembra. Aférrese sólo a ese conocimiento «yo soy», sin el sentido del cuerpo —más allá del nombre, la forma o la intención. Por otra parte, usted debe emplear el nombre, la forma y la intención en razón de las actividades del mundo.

Usted es afortunado; no suelo exponer esto de manera tan detallada a otras personas. A ellos, les digo simplemente: usted es «usted», ese conocimiento «usted es». Acepte sólo eso, y sea a su manera.

No medite sobre nadie, sobre ningún Dios, ni ningún sabio. A ese conocimiento «usted es», no lo adorne con el cuerpo. Yo no digo a la gente más de lo que necesitan y no puedo entrar en gran detalle. Debido a que sus padres tuvieron su disfrute, usted está aquí en este momento. El conocimiento de que usted es no tiene ninguna forma ni ningún nombre; es únicamente conocimiento «usted es». Un nombre y una forma sólo son buenos para los propósitos del mundo. Actualmente usted se ha adaptado al nombre; el nombre significa «mí mismo», y a ese nombre, usted le ha dado el disfraz del cuerpo. Después de abandonar el nombre que se le ha impuesto, dígame su nombre. Sin haber escuchado a nadie, ¿cuál puede ser su nombre?

**Visitante**: ¡Ningún nombre!

**Maharaj**: Similarmente, usted acepta el cuerpo como su identidad. Aquí y ahora, abandone su identidad con el cuerpo y siéntese en quietud. Abandone este cuerpo como una prenda que se desecha; abandone también la identidad con el nombre. Y háble me ahora sobre usted mismo. Lo que quiera que usted es, es llanísimo —ese grandísimo principio que usted es, sobre el cual usted no puede dar ninguna información. Pero usted es.

Mientras muestra que usted está haciéndose más íntimo de usted mismo, y conociendo a ese sí mismo, sus comentarios son todos correctos. El amor por ese conocimiento «yo soy», el principio que atrae más amor, es el conocimiento «yo soy» mismo. ¿No es correcto? Ese sí mismo, ese conocimiento «yo soy», tiene un amor inmenso sólo por el sí mismo. Pero cuando ese sí mismo, o ese amor del sí mismo, deviene mezclado o asociado con el cuerpo, comienzan las miserias.

**Visitante**: Uno debe tener esa comprensión de la «yo-idad», ¿no es cierto?

**Maharaj**: Sí, ¿pero como puede acontecer eso a no ser que usted tenga una confirmación plena de que «yo soy» es únicamente «yo soy»? Usted debe tener una convicción firme de que «yo soy» es solo ese «yo soy», sin la forma del cuerpo-mente —el conocimiento «yo soy» únicamente.

**Visitante**: Estoy tratando de hacerlo, de practicarlo.

**Maharaj**: Cuando dice que está practicando eso, significa que usted está desarrollando su convicción. Usted está confirmando su convicción sobre ello. Eso es todo. ¿Qué otra práctica necesita usted?

**Visitante**: ¿Qué más se necesita? ¿Hay una técnica para ello?

**Maharaj**: Eso mismo es la técnica, porque, debido a eso, el mundo es. Macho o hembra es el título de la forma corporal, no del *atman*, no del Sí mismo.

**Visitante**: Comprendo todo esto. Ha sido explicado bellamente cada día; lo hemos leído en los libros, lo comprendemos, y por eso es por lo que he venido aquí.

**Maharaj**: Todas esas cosas son dichas por usted, ¿pero ha entrado el conocimiento dentro de la comprensión del conocimiento «yo soy»?

**Visitante**: No

**Maharaj**: Haya dicho lo que haya dicho, usted debe tener esa plena convicción. Eso es la verdad y eso es «yo soy». No hay ninguna técnica, excepto la técnica de que yo soy —la firme convicción de que «yo soy» significa sólo «yo soy», permanencia en «yo».

**Visitante**: Estoy tratando de hacer eso, y pienso que todos los aquí presentes están tratando de hacer lo mismo.

**Maharaj**: Cuando un gurú es realmente un *jnani* —es decir, el que se ha realizado a sí mismo— usted debe morar en él. Cuando un tal gurú guía o dirige a un discípulo, no es necesaria ninguna técnica espiritual. Hubo un tiempo en que Arjuna tampoco estuvo haciendo ninguna práctica espiritual. Todos los ejércitos estaban en el campo de batalla, y los caballos estaban listos para arremeter contra el enemigo. ¿Qué tiempo tuvo Arjuna para practicar? Sólo escuchó y aceptó lo que Krishna le dijo, y eso fue todo lo que necesitó para tener la realización. Arjuna alcanzó la meta a través de su actitud justa y debido a que su gurú, Krishna, estaba realizado.

No practique, desarrolle sólo su convicción.

¿Durante cuánto tiempo debe hacer usted este tipo de meditación? Hasta que se estabilice en la convicción: yo soy el conocimiento «yo soy». En esa etapa, su individualidad está completamente extinguida; usted ya no tiene una personalidad. Y «usted» significa entonces lo manifestado. En lugar de la individualidad perdida, usted ha devenido la totalidad manifiesta.

Para un sabio realizado, ya no hay ningún entrar en *samadhi* y ningún salir del *samadhi*. Mientras el presunto sabio no mora en esa etapa, en esa sí mismidad, hasta entonces tiene que practicar el entrar en *samadhi* y el salir del *samadhi*.

**Visitante**: Por sabio, ¿entiende usted el individuo?

**Maharaj**: Un buscador. Normalmente aquí se usa la palabra *sadhaka*, y también *mumuksi*. *Mumuksi* es una etapa más baja y significa «inclinado a la espiritualidad».

*Sadhaka* significa el que piensa que él no es el «cuerpo-mente», sino sólo lo manifiesto.

# 6.

## TODO LO QUE USTED PUEDE OLVIDAR NO PUEDE SER LO ETERNO

*7/8 de Julio de 1980*

**Visitante**: ¿Es posible decirme lo que hacer paso a paso para acercarse más a la realización?

**Maharaj**: ¿Por qué tiene uno que hacer una práctica y con qué propósito?

**Visitante**: Entonces, ¿no hay ninguna práctica que deba hacerse?

**Maharaj**: Usted está confundido mientras se identifique con el cuerpo. Incluso su pregunta de qué ha de hacerse, es solo desde el punto de vista de su asociación con el cuerpo. Como un individuo, movido por el cuerpo, ¿qué he de hacer yo? —esa es realmente su pregunta. Mientras permanezca identificado con el cuerpo, su confusión continuará.

**Visitante**: Sí, intelectualmente está claro. Pero cuando una persona realizada dice que todo el mundo está realizado ya, ello significaría que yo estoy realizado, pero yo no lo siento así.

**Maharaj**: La persona que dice «yo no lo siento así» está también identificado con el cuerpo.

**Visitante**: Soy incapaz de expresar lo que siento.

**Maharaj**: ¿No es eso algo que está ahí y que usted usa? Sin esta consciencia, usted no podría pensar ni hacer nada. Así pues, eso que usted está usando está ya ahí.

No hay ninguna otra práctica que haya de hacerse, excepto comprender (es decir, decirse a usted mismo con convicción) que la práctica es este conocimiento de que usted *es*, el cual es el conocimiento mismo, y no la manera en que usted está usando este conocimiento en el nivel individual. Así pues, el conocimiento mismo es lo único que existe y debe permanecer puro en ese conocimiento y como ese conocimien-

to; y usted debe permanecer aparte de él. Ese conocimiento de que usted *es*, se ha identificado erróneamente con el cuerpo y, consecuentemente, usted está pensando en usted mismo como el cuerpo. Pero usted es el «conocimiento». Fortalezca su convicción de que usted es el conocimiento, esta eseidad, y no el cuerpo.

**Visitante**: ¿Cómo puede uno hacerlo?

**Maharaj**: Por la meditación, como *dhyana*. Y *dhyana* significa que el conocimiento debe permanecer en la meditación con el conocimiento. Ahora, ¿qué es la meditación? La meditación es el conocimiento «yo soy» permaneciendo en ese conocimiento.

Hay el estado de vigilia y el estado de sueño, y el conocimiento de que usted es. Yo existo, yo sé que yo existo. Además de eso, ¿qué otro capital tiene alguien, sino meramente este conocimiento «yo soy»?

**Visitante**: Yo lo veo importante, debido a que todo lo demás está cambiando.

**Maharaj**: ¿En qué puede usted basar sus preguntas? La única cosa que tiene es el conocimiento de que usted existe. Además de eso, ¿qué otro conocimiento tiene usted?

**Visitante**: Ningún conocimiento, ningún otro conocimiento.

**Maharaj**: Por consiguiente, sea en eso. Y no suponga que usted es el que hace. Eso es todo lo que puede hacer en esta etapa, y permanezca en eso. En realidad, todas las preguntas vienen por la vía de su mente y del cuerpo, de los cuales usted tiene que estar separado. Esto es el mensaje completo; permanezca en eso. Si usted puede aceptar este mensaje, puede venir aquí, porque usted escuchará repetidamente la misma cosa. Pero si esto no es aceptable para usted, entonces no pierda su tiempo.

En la línea espiritual, ¿qué trabajo ha hecho usted? ¿Ha leído usted algo, ha hecho usted algo? ¿Ha estado usted en alguna parte?

**Visitante**: Sí, en 1960 surgió en mí el interés. En ese tiempo, conocí a Swami Menon [*presumiblemente, el visitante se refiere a Sri Krishna Menon, conocido tam-*

*bién como Sri Atmananda*] y asistí a sus conferencias. Voy a Ramanashram frecuentemente, porque allí Sri Ganesan me dio el libro de Maharaj.

**Maharaj**: ¿Lee usted a Ramana Maharshi? ¿Y los dos volúmenes de *I Am That*?

**Visitante**: Todo el tiempo. Los libros de Ramana Maharshi y los de Maharaj.

**Maharaj**: Lo que ha sido dicho en los libros de Ramana Maharshi y lo que ha sido dicho en los libros de Maharaj —¿cuadra lo uno con lo otro?

**Visitante**: Absolutamente. Ramana Maharshi es algo distante y le deja a uno un poco asustado. Maharaj le retuerce a uno la nariz y habla, y es más fácil de absorber.

**Maharaj**: ¿Tiene usted entonces una imagen clara de su verdadera naturaleza, de lo que usted es?

**Visitante**: En palabras, sí.

**Maharaj**: Incluso si lo acepta en palabras, eso es ya mucho. ¿Quién es el que acepta lo que ha sido dicho en las palabras? Ese que acepta lo que ha sido dicho en las palabras, ese principio, ¿no está separado de las palabras?

**Visitante**: Yo soy todavía una persona con una memoria. Espero progresar más allá de eso.

**Maharaj**: ¿Qué le hace a usted considerarse una persona? Su identificación con el cuerpo. ¿Durará esta personalidad individual? Ella permanecerá solo mientras permanezca la identificación con el cuerpo. Pero una vez que haya una firme convicción de que usted no es el cuerpo, entonces se pierde esa individualidad. Es la cosa más simple; tan pronto como usted tiene esta convicción de que usted no es el cuerpo, entonces, automáticamente, instantáneamente, usted deviene lo manifiesto total. Tan pronto como usted deja su individualidad, usted deviene la totalidad manifiesta. Pero su ser verdadero es aparte incluso de eso que es totalmente manifiesto. Y usted asume esta individualidad dentro de ese manifiesto total mientras está identificado con el cuerpo.

Cuando no hay individualidad, ¿qué considerará usted que es el que medita y la meditación? Cuando esta individualidad no está aquí ¿quién medita y sobre qué? La gente habla muy libremente de «meditación», pero ¿qué es lo que hacen realmente? Usan su consciencia para concentrarse en algo. *Dhyana* es cuando este conocimiento, esta consciencia de que yo soy, medita sobre sí misma y no sobre algo diferente de sí misma.

**Visitante**: Sobre sí misma…

**Maharaj**: El conocimiento no tiene ninguna forma en ningún caso.

**Visitante**: Es cuando el «yo soy» se vuelve sobre sí mismo, cuando nuevamente deviene calificado con forma, debido a que esa es la manera en que yo soy para mí mismo ahora.

**Maharaj**: Cuando usted dice que debe sentarse para la meditación, la primera cosa que ha de hacerse es comprender que no es esta identificación con el cuerpo la que se sienta para meditar, sino que es este conocimiento «yo soy», esta consciencia, la que se sienta en meditación y la que medita sobre sí misma. Cuando se ha comprendido firmemente esto, entonces deviene fácil. Cuando esta consciencia, cuando esta presencia consciente, se sumerge en sí misma, viene el estado de *samadhi*. Cuando este *mana*, *buddhi*, *chitta*, o cualquiera de los nombres que se estén usando, se sumerge en ese estado, entonces, incluso el conocimiento «yo estoy meditando», se pierde completamente; este conocimiento se sumerge en ese estado. Es la sensación conceptual de que yo existo la que desaparece y se sumerge en la eseidad misma. Así pues, esta presencia consciente se sumerge también en ese conocimiento, en esa eseidad —eso es *samadhi*.

Ese conocimiento se expande y comienza a tener el conocimiento de todo lo que es móvil y de todo lo que es inmóvil. Y ese conocimiento comienza a conocerse a sí mismo. Y, finalmente, ¿qué acontece? Sólo queda la presencia consciente. Es decir, hay sólo presencia consciente, no «yo» ni «usted», ni ninguna otra cosa. Repito: es presencia total; es decir, manifestación total —no yo, ni usted ni ningún individuo.

Esta consciencia, que está dentro del cuerpo y que por consiguiente ha asumido erróneamente que ella *es* el cuerpo, gradualmente se da cuenta de su verdadera naturaleza, a saber, que es solo presencia consciente sin ningún aspecto individual in-

herente. Finalmente, se considera a sí misma la presencia consciente de la manifestación total, y toda individualidad se pierde completamente.

Así pues, lo que comienza como egoísmidad (en el sentido individual, como identificación con el individuo) deviene finalmente conocimiento del Sí mismo, como presencia consciente.

¿Tiene usted algún comentario sobre esto? Cuando haga preguntas, hágalas sobre la base de que usted no es el cuerpo-mente, sino la presencia consciente.

**Visitante**: Parece que Maharaj está describiendo dos aspectos de la meditación sobre el más allá. Primero está esta concentración —la consciencia volviéndose sobre sí misma, la sensación de «yo soy»— y después, y solo desde ese punto de vista, puede el ser consciente observar aquello con lo que se ha identificado y liberarse de todas estas identificaciones.

La única cosa que noto a veces es que durante el curso de la meditación algunas fuerzas muy poderosas se liberan en el cuerpo y tratan de sacudirlo, y otras hay visiones o experiencias psíquicas. Todo lo que uno tiene que hacer en tales casos, por lo que comprendo de Maharaj, es aferrarse a la sensación de «yo soy» y tratar de observar lo que está aconteciendo aunque ello pueda tender a distraerle a uno muy fuertemente de este sentido de presencia.

**Maharaj**: Eso es cierto, excepto comprender que usted no está haciendo realmente la presenciación. De todo lo que ocurra, sentado por la mañana, o las visiones que vengan a usted, meramente obsérvelas, pero comprenda que *usted* no las está observando, que no hay ningún «usted» como una entidad presenciándolas; la presenciación tiene lugar por sí misma. Así pues, sea en su meditación, y entonces tiene lugar la presenciación de todo lo que tenga que ser presenciado. Y no se implique a usted mismo en la presenciación. Hay la luz del día afuera. Bien, nosotros la vemos; nosotros no tenemos que hacer una afirmación: ¡Ah, estoy viendo la luz del día ahí! Así pues, *nosotros* estamos presenciando; la presenciación tiene lugar automáticamente.

**Visitante**: Una de las cosas interesantes que están ocurriendo en América en los últimos años ha sido la tremenda importancia que se da a dar a la gente masajes corporales y a todo aquello que suponga liberar artificialmente el flujo de esta fuerza vital a través del cuerpo. Siento que esto es una cosa puramente mecánica, y que más

pronto o más tarde todos los viejos bloqueos volverán de nuevo. Pero si nos abrimos a nosotros mismos de la manera en que Maharaj nos instruye, uno puede sentir naturalmente que todas estas pequeñas áreas de contracción en el cuerpo se desvanecen. Y a mí me parece que esto es una razón menor, pero importante, en relación al aspecto espiritual que nos está mostrando.

**Intérprete**: Actualmente Maharaj no tiene suficiente energía para hablar sobre eso. Cuando la gente habla de devoción, se convierten en devotos de Dios, pero en realidad es devoción a la fuerza vital. Todos estos yoguis, lo que están haciendo es dedicar su tiempo a la fuerza vital.

**Visitante**: ¿Entiende Maharaj que se trata sólo del juego de la fuerza vital a través de la totalidad del sistema de los *chakras*, y que hacen todos estos ejercicios de manipular la espina dorsal para obtener distintos efectos?

**Maharaj**: La cosa más importante es la fuerza vital. Cualquiera que sea el nombre que se dé a todas estas prácticas espirituales, finalmente estos esfuerzos se aplican únicamente a la fuerza vital, porque sin ella no hay ninguna existencia, no hay ninguna consciencia. Así pues, la fuerza vital es lo más importante. Siempre que la fuerza vital está aquí, esa consciencia de «yo», el conocimiento «yo soy», está aquí.

Y después hay los cuatro tipos de habla. *Para* y *pashyanti* se refieren a la existencia; y todas las actividades acontecen a través de *madhyama* y *vaikhari*. *Madhyama* significa la mente, y *vaikahari* es el habla como se expresa, las palabras que finalmente salen a través de la boca.

A la gente se le dirige hacia otras cosas, pero nadie les habla de su principio nacimiento, *sattva*. Ese principio nacimiento contiene todo; estos cuatro tipos de habla y todo lo demás está contenido en él. No sólo eso, la totalidad del universo, todo lo que aparece, está contenido en el principio nacimiento. Ésta es la razón por la que se insiste tanto en el descubrimiento de lo que ese principio es. Son pocos los que prestan atención a ese principio nacimiento, porque no se dan cuenta de su importancia. A causa del principio nacimiento, todo es, el mundo es. Todo el conocimiento del mundo está contenido en él. Sólo uno en un crore (diez millones) de personas puede descubrir lo que el principio nacimiento es. Y una vez que usted conoce esto, todo, todo el conocimiento, le pertenece —incluso la liberación es suya.

Hay ese periodo de nueve meses en la matriz. ¿Cuál es el contenido de la matriz? Es ese conocimiento «yo soy» en la condición durmiente. Eso se está desarrollando lentamente. Dentro del principio nacimiento, todo está contenido.

**Intérprete**: A la gente que critica mucho y que no sabe nada, o alguien que pretende saber mucho, Maharaj le dice burlonamente, usted no ha salido de la matriz demasiado aprisa. Todo, todo el conocimiento, está contenido en esa matriz, afirma Maharaj.

Maharaj ha detectado ciertos cambios que tienen lugar en su cuerpo —algo extraordinario. Por ejemplo cuando usted examina su pulso, se siente un cierto tipo de fuerza interior. ¿Cómo acontecen todas estas cosas? Él dice que la enfermedad es para el principio nacimiento, mientras que él, que es el presenciador del principio nacimiento, no es afectado. Puesto que Maharaj no tiene nacimiento, no hay tampoco ninguna posibilidad de muerte. Así pues, él sólo presencia todas estas cosas. Maharaj dice que ha transferido todo eso al principio nacimiento, y que él es el conocedor de ello. Así pues, la enfermedad se aplica solo al principio nacimiento. El principio nacimiento ha aparecido y, finalmente, lo que la enfermedad puede hacer, es extinguir a ese principio nacimiento. Pero yo no soy eso, dice Maharaj; por consiguiente, él no está implicado en ello.

Reconozca lo que Maharaj es. Para reconocerlo, usted tiene que seguir su método. Él le dice que su consciencia es Dios. Una vez que comprende que usted no es el cuerpo sino la consciencia, entonces deviene estabilizado o establecido en el seno de Dios. Cuando vaya ahí, usted puede saber lo que Maharaj es. Hasta entonces no puede saberlo. Es por eso por lo que Maharaj dice, que muchas gentes han venido y han partido, pero que nadie le ha reconocido correctamente. Vienen aquí y tienen encuentros frecuentes, y entonces dicen que le siguen. Finalmente, llegarán a saber que son el *Brahman*. Pero todavía no me conocen, dice Maharaj. Al conocedor del *Brahman*, no lo conocen.

Usted está todavía en el reino de la consciencia; debe transcender la consciencia para conocer a Maharaj.

El efecto de la enfermedad será que la memoria del nacimiento desaparecerá. Yo no soy afectado, dice Maharaj. Mientras quede algo de tinta, se está escribiendo un registro; eso se aplica también al cuerpo causal. Cuando la tinta se seca, el cuerpo causal también desaparece.

Maharaj dice que algunos que han venido a él han comprendido. No hay ninguna duda sobre ello. Son *jnanis*, pero no *Brahma-jnanis*. Se han estabilizado en la consciencia. Han comprendido la deidad, que ellos son Dios, pero no pudieron transcenderlo. *Brih* significa «mundo» y *aham* significa «yo», «yo soy». Así pues, el mundo junto con «yo soy» («yo soy el mundo») —eso es el *Brahman*.

Durante cuarenta y dos años Maharaj ha hablado tanto que ahora ya no le agrada hablar mucho. Aunque la gente le escucha, no son capaces de deshacerse de sus conceptos. Por consiguiente, permanecen atrapados dentro de sus conceptos. Para comprender realmente lo que Maharaj dice, usted tiene que adorar a ese *prana*, la fuerza vital. La meditación es necesaria.

**Maharaj**: Dondequiera que hay algún sonido, ahí debe haber algo responsable de él. Ahora el mundo está aquí, así pues, algo debe haber sido responsable de su aparición. Eso es la consciencia. La consciencia está aquí, y por consiguiente, el mundo es. Ahora, ¿puede usted decirme en la presencia de quién es la verdad eterna, el principio absoluto? *Turiya* significa donde la consciencia es. El que conoce *turiya* es *turiyatita*. Ese es mi estado. *Turiya* está dentro de la consciencia, la cual es el producto de los cinco elementos. Y el que transciende eso, el que conoce *turiya* es *turiyatita*. Para estabilizarse en *turiya*, usted debe conocer el principio nacimiento.

**Visitante**: *Turiya* se describe siempre como el estado presenciador que ve a través de la vigilia, del sueño con sueños y del sueño profundo. Y *turiyatita* es más allá incluso de eso.

**Maharaj**: Eso a lo que se llama nacimiento, el principio nacimiento mismo, es *turiya*. La experiencia misma de que usted existe es *turiya*.

En este momento, todo lo que usted es, su principio tiene un comienzo. Tuvo que originarse en alguna parte. Pudo ser algún Dios, Krishna, Rama, o cualquier otro. Pero tuvo que originarse en algún punto. Sin el principio nacimiento, ¿qué hay?

**Intérprete**: No hay ninguna reserva, ¿comprende? Maharaj no se reserva de nadie, habla directamente.

**Visitante**: Dígale que vi eso muy vívidamente ayer con un amigo a quien traje aquí.

**Intérprete**: Maharaj dice que puede hablar así porque no tiene ninguna duda sobre lo que es y sobre lo que no es. Por eso es por lo que su charla es de este tipo. No hay ningún «quizás», o «supongo», y todo ese tipo de cosas.

**Visitante**: Debe ser muy frustrante para él cuando la gente viene aquí y se aferra ciega e inflexiblemente a algún concepto y piensan que pueden encontrar una solución a través de una pequeña manipulación de eso.

**Maharaj**: Muchos sabios en el pasado han probado su victoria sobre la mente. Por ejemplo, estaba Mirabai —Mirabai fue una gran santa— y fue envenenada por su marido. Pero no le ocurrió nada.

También hay la historia de otro sabio que estaba enfermo y no tomó la medicina durante mucho tiempo, y todos sus discípulos estaban muy preocupados. Así pues, le dijeron, usted debe tomar la medicina. Él contestó, traed todas vuestras medicinas, y se las tragó todas. Y ellos estuvieron de nuevo preocupados. Pero de nuevo no ocurrió nada. Esto es también la victoria sobre la mente.

La victoria sobre la mente es una cosa; una expresión mejor sería estabilizarse en el Sí mismo: la convicción sobre su verdadera naturaleza.

Una característica común de estos sabios es que saben lo que son. Se identifican a sí mismos con el Sí mismo supremo. Así pues, si alguien les habla sobre el nacimiento, la muerte, o la enfermedad, no aceptan todo eso; no lo creen, debido a que no tienen ninguna duda sobre lo que son realmente.

**Visitante**: ¡Usted podría dejarme sin trabajo! Volveré a casa y le diré a los pacientes que vienen a verme que todo está en su cabeza.

**Maharaj**: De todas las proposiciones que he escuchado, yo no he aceptado ninguna excepto la de mi gurú, que yo soy *Brahman*. Esa es la única proposición aceptable para mí.

Un hombre de Baroda vino aquí y me dio un cierto número y me dijo, usted devendrá millonario, de la noche a la mañana. Yo le dije, no me dé eso, déselo a otra gente que está aquí. Porque mañana, de la misma manera, me dirá que usted va a morir. Así pues, si voy a devenir millonario, puedo morir también. Eso no tiene nin-

gún valor para mí. Mucha gente ha venido, incluyendo muchos doctores. Han dicho muchas cosas; yo sólo los he mirado y he ignorado todo lo que me han dicho.

Nosotros, como conceptos, aceptamos los conceptos y los hacemos nuestros propios; se ha hecho muy difícil rechazarlos. Yo no soy el producto de mis padres. Ellos no me han creado. Yo he aparecido espontáneamente. En su caso, usted piensa que sus padres pegaron esos ojos aquí, que pusieron esa nariz ahí, y la boca… Toda la información que tengo de antes del nacimiento, esa es la única información correcta. Ese conocimiento es el *Parabrahman*. Antes del nacimiento es lo Absoluto, el *Parabrahman*. Y después del nacimiento es *chetana-parabrahman*, el *Brahman* manifiesto o el *Brahman* consciencia.

Yo soy ese principio que no fue afectado cuando, en tantas ocasiones, el universo se disolvió.

Este concepto «yo soy» no estaba aquí antes de lo que usted llama «nacimiento». Así pues, como este concepto ha aparecido, también desaparecerá. ¿Cómo soy yo afectado? De ninguna manera. Porque este concepto no es verdadero. Esto se aplica a todos los conceptos. Antes del nacimiento, y después del nacimiento, todo el conocimiento que tengo, mío propio, sin escucharlo de nadie, eso es el único conocimiento verdadero que acepto. Y la prueba se encuentra en las palabras de mi gurú.

Yo le digo a la gente todo lo que es correcto. No necesito leer los Vedas para aprender de ellos; pero de todo el conocimiento que ya tenía, antes de lo que se llama mi nacimiento, estoy recibiendo confirmación de él en los Vedas.

En este mundo, es una práctica común para los seres humanos pedir conocimiento a otros, tanto sobre materias mundanas como espirituales. Y con eso tratan de vivir —un conocimiento obtenido de otros, no suyo propio. La gente aprende todo lo que se le enseña. A lo que ellos eran, antes de ser enseñados, nadie le presta atención. Todo lo que usted puede olvidar, no puede ser lo eterno; no puede ser la verdad. Por eso es por lo que usted no puede olvidar su verdadero estado, y por eso es por lo que usted no puede recordarlo. Todo lo que usted olvida, no es la verdad, recuerde siempre esto.

La gente viene aquí a hacer preguntas, ¿pero qué saben ellos para hacer preguntas? ¿Tienen algún conocimiento de sí mismos? ¿Tienen algún conocimiento real? Todo lo que han leído, o escuchado, o que se les haya enseñado, vienen aquí y lo regurgitan.

Nosotros nos identificamos a nosotros mismos con el nombre que se nos ha dado. Y ¿qué es ese nombre? Es cualquier nombre que se les ocurrió a nuestros padres.

Estamos apegadísimos a ese nombre; actuamos con él constantemente en el mundo. Y este nombre es un accidente; la palabra que les vino a la mente, eso es mi nombre; y con esa cosa accidental yo estoy efectuando mi forma.

Esta señora le suele contar a su marido lo que ha escuchado en estas charlas. Pero hoy esto va a ser muy difícil para ella. Porque este conocimiento está más allá de las palabras. ¿Cómo puede usted poner esto en palabras?

Normalmente el flujo del pensamiento es continuo, siempre está aquí. ¿Cuánto de ese flujo del pensamiento es útil para usted? De todos esos pensamientos, tome sólo los que son útiles. Algunas veces, ordeno a los pensamientos que se vayan: «No quiero tener que ver nada vosotros». Menos de uno entre un millar de personas se preguntarán alguna vez, cuál es la utilidad de todos estos pensamientos que sólo están fluyendo.

**Visitante**: Muy pocos se paran a pensar sobre el pensar.

**Maharaj**: Cuando el pensamiento no tiene clientes, el pensamiento se desvanece; No hay ningún pensamiento.

**Visitante**: Sin embargo, cuando Maharaj nos está enseñando, los pensamientos son tan claros y bien definidos. Es una paradoja.

**Maharaj**: Yo no tengo fe en ninguna religión, incluyendo el hinduismo.

Cuando venga aquí, al comienzo, sólo escuche lo que se está diciendo, trate de comprenderlo. Incluso si surgen preguntas, no las formule por el momento —sólo escuche. Ahora hablaré sobre ese poder que tiene la apariencia de un individuo, pero debido a cuya presencia el mundo está llevando a cabo su funcionamiento. Quizás no sea fácilmente comprehensible, pero no puedo tomarme el trabajo de entrar en mucho detalle y explicar todo sobre esta etapa. Así pues, trate de comprender tanto como pueda; de otro modo, déjelo correr.

Estoy hablando sobre este poder que está en el cuerpo, pero que es la raíz de la existencia y el sostén del universo entero. Lo que está en mi cuerpo, está también en el cuerpo de todos. Pero la inmensa mayoría se interesa mucho más por este «cadáver» con el que están viviendo, que por eso que hay dentro de ese cadáver. Todos los cambios que ocurren en el mundo, son movimientos en ese poder, pues ese poder es lo que hace que el mundo gire. Y todos los aconteceres que tienen lugar, son movi-

mientos en esa consciencia. Debido a que nosotros nos asociamos con los acontecimientos, hay infelicidad. Yo veo las cosas desde un punto de vista diferente, desde el punto de vista de lo Absoluto.

Así pues, ¿cuál es su duda?

**Visitante**: Bien, se refieren sólo a la impersonalidad de este poder, y como nadie parece tener ninguna capacidad para controlarlo o manipularlo. Sin embargo, la mayoría de nosotros, en occidente, creemos que podemos, lo cual es la parte mayor de la ilusión. Y algunas veces, las cosas parecen ir a nuestro favor, pero otras parecen ir mucho más en contra de lo que creemos justo y apropiado.

**Maharaj**: Todo lo que está aconteciendo no puede dejar de acontecer. Hay una serie de acontecimientos; hay un escenario señalado. Así pues, de acuerdo con ese escenario, las cosas acontecen. Si nosotros estamos identificados con toda suerte de cosas, entonces tenemos ciertas esperanzas y aspiraciones; y si las cosas suceden acordemente, somos felices. Si las cosas que acontecen no son acordes con nuestros deseos, somos infelices. Así pues, nosotros continuaremos siendo felices e infelices en un ciclo sin fin, mientras persistamos en esta actitud. Sin embargo, en el momento en que vemos las cosas en la perspectiva justa —que todo lo que podemos hacer es ver que la presenciación acontece, y que todo lo que acontece es independiente de nuestros pensamientos— entonces hay un estado diferente. No hay ninguna volición en lo que se refiere a un individuo; las cosas acontecen por sí mismas. Cuando se ve esto, hay ya una cierta paz de mente.

De cualquier cosa de la que la gente se queje, los cinco elementos no sufren perturbación alguna. Así pues, ¿por qué debe perturbar al individuo lo que acontece en los cinco elementos? Si los cinco elementos mismos no son perturbados por lo que la gente piensa, ni por lo que hacen o no hacen, ¿en qué va a ser perturbada esta fuente de esos elementos, de la que ellos dependen? ¿Por qué iba a ser perturbada?

Hace algún tiempo, le sugerí leer la Gita desde el punto de vista del Señor Krishna, no desde el punto de vista de Arjuna. Cuando esté haciendo eso, debe comprender lo que entiendo por el Señor Krishna. Yo no entiendo al Señor Krishna como una personalidad individual. Por el Señor Krishna entiendo esa mota de consciencia dentro de usted que yo soy, esa «yo soidad». Eso es el Señor Krishna, esta «yo soidad», y usted debe leer el libro desde ese punto de vista. En lo que concierne a nosotros,

¿podría haber el mundo, podría haber Dios, podría haber algo en absoluto en ausencia de esa consciencia Krishna?

**Visitante**: No, no lo creo.

**Maharaj**: En el momento en que se comprende esto claramente, ya está. No hay nada más que deba hacerse. Y todo lo que la gente continúa haciendo o pensando que está haciendo, todo eso lo hacen sólo desde un concepto que se basa en una cierta imagen que tienen de sí mismos. Y una vez que actúan de acuerdo con esa imagen, serán susceptibles a todo tipo de infelicidad. Lo que está aconteciendo en realidad es un mero movimiento en esa consciencia. Una vez que se comprende esto, no queda nada que deba hacerse: no hay nada que usted pueda hacer o que necesite hacer.

**Visitante**: Queda un tipo de paradoja, en el sentido de que cuando uno se embarca en una consideración de la vida espiritual, deben tomarse ciertas decisiones para minimizar, o al menos economizar, las propias actividades mundanas de uno, de manera que se pueda tener más tiempo disponible para tal consideración. Hay también un cierto sentido de urgencia implicado en esto, debido todavía, probablemente, a la ilusión de ser esta persona. Pero si en el estado iluminado hay simplemente esta postura de presenciación pasiva, ¿cómo es que se toman estas decisiones y cómo se llevan a cabo?

**Maharaj**: Sólo este concepto que tiene de usted mismo, eso es lo que decide. Ya sea un gran hombre, un hombre importante, o ya sea un hombre pequeño, todo lo que decide, o piensa que decide, es sólo un concepto. Es decir, el individuo, como un objeto, piensa que puede decidir, pero de hecho ningún objeto puede decidir. Si no comprende, entonces todo el asunto es conceptual. Ha de comprenderse que el complejo cuerpo-mente es meramente un objeto, un fenómeno; y ningún fenómeno puede actuar. Así pues, el concepto está muy implicado en su complejo cuerpo-mente.

Usted nunca podrá apoderarse de su verdadera naturaleza; por consiguiente, el centro de percepción debe cambiar. Si ese centro de percepción es un fenómeno, entonces mire usted como mire, esa mirada es todavía desde el centro del fenómeno. Así pues, a menos que se cambie al Noumeno el centro de percepción mismo, usted nunca tendrá una idea de su verdadera naturaleza.

¿Quién ha decidido que yo soy el cuerpo? Lo ha decidido sólo un concepto. Este concepto está, por supuesto, en el nivel de la mente. Así pues, que yo soy el cuerpo, es sólo un concepto. Y es igualmente un concepto que cualquier acción que tiene lugar, es hecha por este cuerpo; es decir, ha habido una «objetivización», un concepto de que yo soy este objeto, este cuerpo. Desde entonces en adelante, el concepto es que todo lo que el cuerpo hace, es obra mía. Pero una vez que se comprende este concepto —es decir, una vez que el objeto es conocido como un objeto, lo falso como lo falso— entonces usted toma el punto de vista del «sujeto». Una vez que usted toma ese punto de vista, el objeto desaparece. Y usted ve todo lo que ocurre como un acontecer en la condición, y usted no es afectado por ello; usted está meramente observándolo.

Que yo soy el cuerpo y una personalidad individual significa que yo estoy sujeto al tiempo. Hay una medida de tiempo. Ese mismo concepto que ha asumido decir que yo soy el cuerpo, dirá que yo he nacido y que moriré. ¿Quién dice que yo moriré? Sólo el concepto. Una vez que usted está fuera del concepto, el sujeto no tiene ningún tiempo en él. En lo que concierne al sujeto no hay ningún concepto de espacio-tiempo.

Repito, este concepto no sólo es el que dice «yo soy el cuerpo», sino que también es consciente del hecho de que está sujeto al tiempo; así pues, dice, yo moriré. Pero el que conoce el concepto no está sujeto al tiempo; es completamente aparte del concepto. El cuerpo muere. ¿Qué significa esto? Ello significa sólo que el pensamiento «yo soy», que el concepto, ha desaparecido. Nada le ha ocurrido al conocedor de la totalidad del acontecimiento.

El que sabe que esto es un concepto y que el concepto desaparecerá, no tiene la experiencia del nacimiento, ni de la felicidad o la infelicidad, ni de la muerte.

**Visitante**: Maharaj ha estado diciendo que todos nosotros estamos sometidos a este poder, y que no podemos hacer nada contra este poder; que en realidad es sólo un concepto en nuestra mente, y que nunca hace nada. Bien, en un sentido, desde el punto de vista de que nosotros venimos a Maharaj, el amanecer de la iluminación en un individuo parece completamente aparte de toda actividad volitiva.

**Maharaj**: Todo el objeto de la búsqueda o de la gesta espiritual —en realidad no hay ninguna búsqueda, pero usamos esa palabra aquí en razón de la comunicación—

es comprender el concepto como un concepto, lo falso como lo falso. No hay nada que deba ser adquirido.

Que yo soy Dios o que yo soy Cristo, Allah, Muhammad, o cualquiera que sea, se basa también en el concepto «yo soy». Porque, a no ser que se niegue el concepto, todo lo que usted edifique sobre él será también una ilusión. Así pues, finalmente, sólo cuando esta «yo soidad» misma desaparezca, estará usted libre del concepto. Mientras que el concepto básico «yo soy» esté aquí, el elemento conceptual no puede desaparecer. Es el concepto el que se ha dado diferentes nombres a sí mismo, pero todavía es el mismo concepto.

Sin este concepto básico «yo soy», ¿dónde está el mundo, dónde está Dios, dónde está Ishwara, Cristo, Allah o cualquier otro? Antes de que este concepto «yo soy» viniera a usted, ¿era usted feliz o infeliz? ¿Había siquiera alguna sensación de felicidad o de infelicidad? ¿Había alguna de las dualidades?

**Visitante**: No sé.

**Maharaj**: Yo no tenía ninguna experiencia de felicidad o infelicidad debido a que este concepto «yo soy» no estaba aquí.

**Visitante**: Ni tampoco había ninguna consciencia de ese hecho.

**Maharaj**: Todo lo que es concebible o sensible, o inteligible, sólo puede venir cuando hay esta «yo soidad» básica. La «yo soidad» misma no estaba aquí. Así pues, ¿quién había para conocer, quién había para ser consciente? La sensación misma de la existencia no estaba aquí. Que yo soy, que yo existo, la sensación misma, el concepto mismo no estaba aquí; así pues, ¿quién había para tener sensación? ¿Quién había para tener conocimiento, quién había para tener consciencia?

Que yo soy un yogui, un rey, o lo que quiera que sea, esta consciencia de que yo soy, esta «yo soidad», imaginación, mente, llámelo como usted quiera, es sólo este concepto. Antes de que este concepto surgiera, ¿había algo? No había nada. No había ninguna felicidad ni infelicidad: el estado perfecto.

**Visitante**: Pienso que la otra cosa que estaba ausente, y que suscita muchas de nuestras preguntas, es el sentido del tiempo. Por ejemplo, ¿por qué no era yo consciente en el pasado? Si hay comprehensión, no hay ningún pasado.

**Maharaj**: Exactamente. Cuando uno habla de consciencia, es muy probable que piense en los términos de un individuo. Pero comprenda que no es realmente el individuo el que tiene consciencia, sino que es la consciencia la que asume innumerables formas.

Repito que la persona media no comprenderá esto. ¿Por qué? ¡Porque es demasiado simple! Para agarrarse, uno quiere algo, alguna forma, alguna figura. Ese «algo» que nace, y que va a morir o a desaparecer es todo imaginación, todo una ilusión —nada ha nacido. Es el hijo nacido de una mujer estéril. ¿Quién lo llama eso? Incluso eso es un concepto. Porque en ausencia del concepto básico «yo soy», no hay ningún pensamiento, ningún conocimiento, ninguna consciencia de la existencia de uno.

[*A uno de los visitantes en particular*] ¿Qué hay de ese actor amigo suyo? ¿Logrará el estado de absorber lo que se ha estado diciendo ahora?

**Visitante**: [*Al intérprete*] Dígale que está en casa lamiendo sus heridas. Otro sentimiento o idea que yo quería plantear a Maharaj, ahora que estamos con el tema de los conceptos, especialmente con este concepto fundamental «yo soy», es que nosotros tendemos a confundirlo con todos los pensamientos crudos, malformados… pero que, en un sentido, *este* concepto es como la actividad más sutil en el toque mismo de la consciencia; uno puede confundir su naturaleza fundamental sólo si lo considera de la manera en que nosotros usamos ordinariamente la palabra «concepto».

**Maharaj**: Uno entre diez millones aprehenderá la parte sutil de todo el asunto.

**Visitante**: ¡La población total de Bombay! Pero obviamente Maharaj no se ha desalentado por ello. Ha estado hablando durante cuarenta y dos años. ¿Cuántas veces ha visto Maharaj a alguien de quien haya albergado una esperanza?

**Maharaj**: Incluso entonces, eso es nuevamente un concepto. Pero voy a darle a usted un criterio por el cual uno puede tener el juicio de algo.

Cuando se llega a una etapa en la que uno siente profundamente que todo lo que se está haciendo está aconteciendo y que uno no tiene nada que ver con ello, entonces eso se convierte en una convicción muy profunda de que todo lo que está aconteciendo, no está aconteciendo realmente. Y que todo lo que parece estar aconteciendo, es también una ilusión. Eso puede ser final. En otras palabras, totalmente aparte de lo

que quiera que parezca estar aconteciendo, cuando uno se para a pensar que uno está vivo, y tiene la sensación de que uno está siendo vivido, de que cualquier cosa que uno esté haciendo, uno no la está haciendo, sino que uno está siendo hecho hacerla, entonces eso es una suerte de criterio.

**Visitante**: El maestro de occidente que tiene sus discípulos, les hace esa misma pregunta, quién es el que está viviéndote ahora…

**Maharaj**: Eso no puede contestarse nunca.

**Visitante**: Eso es cierto.

**Maharaj**: Si se da una respuesta, la respuesta sólo puede estar en el nivel de la mente. Si alguien ha hecho mucha *sadhana*, y habiendo hecho eso, todavía no ha conseguido nada, tendrá que hacerse preguntas, tales como «¿qué he estado haciendo mal?»

**Visitante**: Una de las respuestas obvias para mucha gente que viene aquí es que han estado esperando que las enseñanzas de Maharaj entraran en sus vidas.

**Maharaj**: ¿Cómo opera en el mundo toda la gente, ya sea que triunfe o no? Cuando lo explore, encontrará que cada uno ha asumido un «modelo», una cierta imagen de sí mismo. Yo soy fulano —una imagen o una pose. Y es desde esa pose desde donde está actuando. Esa pose ha sido asumida por su concepto de sí mismo. Y sólo alguien que comprende esto —la fuente de sus acciones— deviene libre de ello. Él ve lo falso como falso.

Todos esos hombres de Dios, *rishis*, *munis*, que se consideran a sí mismos avatares, cada uno de ellos, está haciendo la misma cosa. Han asumido una cierta pose, basada sobre un concepto particular. Y a no ser que vean también por qué están actuando y cómo están actuando desde esa pose, basados sobre ese concepto, continuarán haciéndolo y no se liberarán de ello.

**Visitante**: A menudo he sentido que toda la gente en este mundo está tratando de presentar algún tipo de cara, y que todas nuestras actividades están encaminadas a

mantener ese sentido del sí mismo que tenemos, a protegernos de tener que mirar más allá de él.

Ayer estuvimos haciendo algunas observaciones jocosas sobre los psiquiatras. Pienso que nunca sabrán muy bien lo que están haciendo hasta que comiencen a comprender que muchos de los comportamientos neuróticos de la gente, ocurren sólo cuando se amenaza o se desafía de alguna manera a esta cara que están tratando de presentar.

**Maharaj**: Los psiquiatras tendrán que comprender primero lo que *es* la mente; no cómo opera la mente, sino lo que es la mente misma. Entonces podría haber algún cambio.

**Visitante**: Es un camino largo.

**Maharaj**: Lo es en efecto.

**Visitante**: Porque eso no lo van a aprender nunca de los libros, que es de donde todo el mundo piensa que va a aprenderlo.

**Maharaj**: La palabra en marathi para psiquiatra es *mana-shastri*; es decir, *mana* es mente, así pues, «médico de la mente». A no ser que el médico de la mente comprenda primero lo que es la mente, no irá a ninguna parte. Todo lo que acontece se basa en la mente. La pregunta que debe resolver en primer lugar es: ¿Qué es eso en lo que se basa la mente misma? ¿Qué es eso cuyo contenido es la mente? Entonces irá a alguna parte. Todo lo que acontece en el mundo se basa en el concepto. El concepto en acción es la «mente». ¿Ha comprendido usted enteramente el hecho de que usted no es el concepto, sino el conocedor del concepto? Todos los nombres y designaciones que existen en el mundo, todos ellos son del concepto. Y usted no es el concepto. Lo que yo digo, ¿ha adquirido ahora alguna familiaridad?

**Visitante**: Muchísima. He tratado de vivir con ello durante los últimos dos años, cada día de mi vida.

**Maharaj**: No es algo que se ponga en práctica fácilmente. Sólo mírese a usted mismo. Esto es «usted». ¡No hay nada que deba hacerse! Nunca le dejaré escapar de

ello. No es nada que tenga que vivirse; de hecho, eso es lo que se ha dicho antes. Cuando usted se da cuenta de que está viviendo, de que piensa que usted está viviendo, es que usted está meramente siendo vivido. Todo lo que pueda pensar que ha comprendido, cualquiera que sea su conocimiento, todo ello es un concepto. *Rishi*, *muni*, yogui, rey, quienquiera que pueda ser, todo se basa en un concepto, en una pose asumida.

**Visitante**: Una cosa que me ha confundido durante algún tiempo, es con respecto a un hombre con el que me crucé, con todo tipo de poderes milagrosos, que muy evidentemente se presentaba a sí mismo como un avatar. A mí, esto me parece un concepto que no es fiel a la esencia de lo que la India ha mantenido siempre y que Maharaj representa tan obviamente. Con mi formación científica, no pude dudar de la veracidad de las pretensiones de este hombre, una vez que observé lo que le ocurría a la gente antes y después de la actuación de un milagro particular. Pero he encontrado difícil comprender por qué un hombre con un control tan increíble sobre el funcionamiento de la naturaleza y con su capacidad para manipularla, no parecía tener el mismo grado de introspección en lo que son las semillas de todo este concepto.

**Maharaj**: ¿Está ese alguien en San Francisco?

**Visitante**: No, no, estoy hablando de Sai Baba.

**Intérprete**: Maharaj siempre va a la raíz de cualquier asunto. Él dice, hay Sai Baba. Así pues, ¿qué es Sai Baba? Cuando decimos Sai Baba, ¿qué es Baba, y cómo es Baba? Y antaño decía, ¿por qué abre alguien la tienda de otro?

**Visitante**: Ese no es mi caso

**Intérprete**: Cuando tenía la energía, solía hablar mucho. A quienquiera que venía en cualquier nivel, Maharaj le hablaba. Pero ahora que no se encuentra demasiado bien; dice que quiere hablar sólo a algunos científicos con conocimiento especializado del tema, de los cinco elementos. Sería capaz de rebatir todo lo que se dijera. De otro modo, dice, sería una pérdida de energía, de la cual ya no tiene mucha.

**Visitante**: Después de todo, este conocimiento científico —y en eso es en lo que yo estoy involucrado— es muy aburrido. Es siempre lo mismo y no le llena a uno.

# 7.

## USTED ES ESO QUE OBSERVA LA VENIDA Y LA PARTIDA DE LA CONSCIENCIA

*9/10 de Julio de 1980*

**Visitante**: Una de las cosas que Maharaj estuvo diciendo esta mañana es cómo la fuerza vital en nuestros cuerpos, el *prana*, no habría podido aparecer sin que la consciencia estuviera presente.

**Maharaj**: Cuando comprende que este conocimiento-consciencia es su pensamiento mismo, y cuando su convicción acerca de eso aumenta, usted deviene sin deseos. Entonces, gradualmente, usted abandona todos los deseos; ellos se desvanecen.

¿Puede uno, con medicina, hacer una situación soportable?

**Visitante**: Cada caso debe tratarse según su propia naturaleza. Usted no puede hacer una ley universal. Sí, según mi experiencia esto puede ocurrir. Pero no se puede decir, sí, ello ocurrirá definitivamente. Esa no es la manera en que funciona.

**Maharaj**: Debemos tener una muerte sin dolor. La mayoría de los grandes sabios de la India murieron de cáncer. Tuvimos un sabio, hace unos trescientos años, de nombre Tukaram. Estaba haciendo *bhajans* y en el último momento él se desintegró en nada. Ningún dolor, ningún cuerpo, nada. Todo lo que dejó fue probablemente sus sandalias y su sitar, ese instrumento de cuerda. Se desvaneció. Tenemos otros tres o cuatro sabios como ése, que desaparecieron en el aire transparente. Mirabai fue otra; se fundió en un ídolo. En el Sur, hubo un sabio de Bengala. Vino a Puri [*ciudad del estado de Orissa*], y se fundió también en un ídolo… sin dejar rastro. Así pues, dije que eso es lo mejor, y que si pudieran enseñarnos esta pericia a todos nosotros, les estaríamos inmensamente agradecidos.

**Visitante**: La historia que he escuchado acerca de Tukaram no fue que decidió morir, sino que estaba con sus discípulos, y que estaba tan disgustado con su falta de respuesta a su enseñanza que dijo voy a dejaros. Entró en aquella pequeña habita-

ción, con sólo una puerta y sin ventanas, mientras los devotos estaban sentados afuera. Después de algún tiempo, entraron y no encontraron ningún rastro de él.

**Intérprete**: Maharaj no quiere que la gente se aferre a él por largos periodos. Deben recibir las charlas, comprenderlas y morar en ellas aunque estén lejos de él.

**Maharaj**: La espiritualidad es muy necesaria para mantenerse uno mismo vivo. Una vez que se comprende qué es qué, usted llega a la conclusión de que la muerte es también una ilusión. Un *jnani* es el que mora en lo Absoluto, el que es sólo lo Absoluto. Un *jnani* que ha comprendido y transcendido esta consciencia no desea prolongar la vida de la consciencia. Deja la consciencia a su propia naturaleza, a la espontaneidad; no interfiere.

De un *jnani*, nadie puede decir que tiene parientes: todos, o ninguno, podrían ser sus parientes. Sólo un *jnani* sabe que todo lo que existe no es, que todo lo que existe no será y que todo lo que existe no ha sido nunca. Para un *jnani*, la individualidad ha sido completamente liquidada; hay sólo consciencia manifiesta, que es amplia y copiosa para él.

**Visitante**: Maharaj está diciendo que no hay identificación con eso.

**Maharaj**: Un jnani ha transcendido la consciencia, aunque la asociación con la consciencia está todavía aquí. Y la consciencia, la «yo soidad», representa la manifestación en su totalidad, debido a que no está confinada o condicionada por el cuerpo como un «individuo».

Según sean los conceptos que le vienen a una persona, así será su comportamiento. Este «yo soy» mismo es el concepto primario, y desde ese concepto fluyen todos los demás. Según usted, ¿cuál es su identidad? ¿Con qué identidad existe usted en este mundo?

**Visitante**: Bien, yo trato de desapegarme de cualquier identidad.

**Maharaj**: Sí, ¿pero quién trata de desapegarse de cualquier identidad? ¿Quién es el que se desapega también de esa identidad? ¿Cuál es la naturaleza de esa identidad o entidad particular que quiere deshacerse del sufrimiento? ¿Es ella la felicidad o es algo más? ¿Qué piensa usted?

**Visitante**: Puede ser la sensación de insatisfacción.

**Maharaj**: Usted tiene la sensación de que esa felicidad está ahí, y tiene la sensación de que ese sufrimiento está ahí. Entre esos dos puntos, ¿dónde está usted? ¿Quién es usted que descubre esta sensación de felicidad y esa sensación de sufrimiento?

**Visitante**: He descubierto que, en realidad, ahí no hay nadie. Hay sólo el sufrimiento.

**Maharaj**: ¿Está usted realmente convencido de ello, del hecho de que no hay nadie, ninguna entidad que sienta?

**Visitante**: Bueno, la convicción se basa en la práctica.

**Maharaj**: No hay nadie ahí, no hay nadie existiendo ahí, eso es lo que usted está diciendo; no hay ninguna identidad en absoluto; ese «nadie», ¿está vistiendo ahora este vestido? [*El que pregunta viste una túnica monástica*].

**Visitante**: No, la dificultad es que todavía hay una cierta sensación de apego.

**Maharaj**: ¿Desde cuándo sabe usted que usted es?

**Visitante**: Quizás desde que nací.

**Maharaj**: ¿Tuvo usted alguna experiencia de su nacimiento, o sólo ha oído sobre él?

**Visitante**: Hay sólo vagos recuerdos de mi temprana niñez, e imágenes.

**Maharaj**: Eso es, usted ha oído sobre su nacimiento, pero usted mismo no sabe nada directamente.

**Visitante**: Debo haber oído sobre ello también.

**Maharaj**: Usted sabe que usted es, debido a que usted ha oído que usted nació. Por consiguiente, usted es. Usted dice «siento que yo soy» desde mi nacimiento, pero usted sólo ha oído hablar de su nacimiento.

**Visitante**: Y eso está más o menos interrelacionado con el entorno de uno. Los recuerdos construyen un sentido de auto-identidad.

**Maharaj**: Independientemente de lo que haya oído sobre su nacimiento, esa identidad particular es ésta, ¿no es así? Todo lo que siente que usted es, ¿acaso no es la forma? ¿No es la misma forma que usted ha oído que nació y que significó *su* nacimiento?

**Visitante**: ¿Quiere decir que yo permanezco en la misma identidad con la que nací?

**Maharaj**: Usted ha oído hablar de la forma que nació. Y esto es la forma. Usted la llama ahora su identidad, todo lo que llama usted mismo. Usted ha oído que usted nació, y ahora está experimentando ese nacimiento, ¿no es así? Desde el momento en que usted está experimentando el mundo, está experimentando el nacimiento.

Todo lo que usted comprende es conocimiento objetivo, el cual es impermanente y no permanecerá con usted. El que dice, yo no comprendo, ese es «usted». Usted es esa cosa particular que dice yo no sé. Y todo lo que usted sabe, todo es una percepción objetiva, todo es impermanente.

**Visitante**: ¿No implica eso la sensación de «mí mismo» también?

**Maharaj**: Si usted dice que tiene una sensación de «mí mismo», eso no va a permanecer con usted; eso es impermanente. Una vez más, eso es *anatma*. Así pues, ¿por qué inquietarse por eso? ¿Por qué inquietarse por una cosa que no es permanente? Así pues, ¿dónde está su pregunta ahora?

El que dice «yo no sé», ¿existe antes que el que dice yo sé? En usted, hay algo que dice yo sé y hay algo que dice yo no sé. ¿Qué es antes?

**Visitante**: Debe haber algo que existe antes. Yo no sé lo que nosotros entendemos por «yo sé». Sólo sé que es un conocimiento basado en objetos que son impermanentes.

**Maharaj**: Eso que sabe que ello es impermanente existe siempre. Sin este conocimiento, usted no puede hacer la afirmación «yo no sé». Todo conocimiento objetivo es impermanente.

**Visitante**: Pero entonces, ¿qué es lo que se llama la «realización de Sí mismo»?

**Maharaj**: Llegaremos a eso un poco más tarde. La realización de Sí mismo significa que soy completamente pleno, que no quiero conocer nada [*risa*], que no necesito nada en absoluto ahora. La realización de Sí mismo es una terminación, una meta que estamos tratando de comprender. Si viene como una respuesta exterior, no puede comprenderse. A no ser que la respuesta se ondule dentro, significando que usted es eso, usted no será capaz de comprenderlo. La respuesta no puede venir de afuera. Esa es la única terminación y la única meta, y no hay ninguna vía que lleve a eso. No hay nada más que deba comprenderse, puesto que usted es eso; si comprende esto, eso es todo. Toda comprensión objetiva es impermanente; esa entidad que lo sabe, esa entidad que usted nunca podrá comprender, es permanente.

**Visitante**: La cosa está completa ya, y yo no he llegado a darme cuenta de eso. Todos estos días estoy intentando ser uno con eso.

**Segundo Visitante**: Pero mientras nosotros intentamos esto, hay implicado un sentido de separación. Eso significa de alguna manera que el hecho de intentar debe acabar.

**Maharaj**: Usted no puede intentar eso, ¿no es así? Eso debe estar ya aquí. Usted dice, eso es perfecto, ¿no es así? Entonces, ¿dónde está la cuestión de alcanzar la perfección? Usted no puede alcanzar algo que usted no es. Usted debe ser perfecto desde el comienzo. Por consiguiente, usted es eso. Usted no tiene que alcanzar nada.

Usted está tratando de crear una meta. Sólo su mente está creando algo, ¿no es así? Usted no conoce el hecho, porque usted *es* el hecho. ¿Cómo va usted a conocer un hecho como una cosa objetiva? Es decir, si ello es un hecho, ello es subjetivo.

Usted no puede conocerlo como otro que usted. Si usted viene a conocerlo como otro que usted, ello deviene objetivo, ello es impermanente.

Esa es la razón por la que toda la gente emprende búsquedas espirituales, ¿no es así? Van pidiendo con una mano tendida, quieren que se les bendiga. Pero si alguien le bendice a usted, usted sacará la otra mano y pedirá que le bendigan ahí también. La realización de Sí mismo no se da en una bandeja. Está ya aquí. ¿Qué hay que dar? Eso que se le puede dar, tiene que ser asegurado. Usted no necesita ninguna seguridad, ni nada en absoluto. Ello está ya aquí. Si usted siente que no está aquí, usted nunca lo realizará.

**Visitante**: Sin embargo, un poco de instrucción, ayuda.

**Maharaj**: Si usted recibe las instrucciones de acuerdo a una cierta vía o método, entonces entrará de nuevo en dificultades. No hay nada de eso; no hay ninguna vía, ninguna instrucción en absoluto. Eso, usted debe comprenderlo.

**Visitante**: Hay fuertes hábitos.

**Maharaj**: Sí, pero una vez que conoce su impermanencia y que no son verdaderos, ¿por qué preocuparse por los hábitos? Deje en paz a los hábitos. ¡Vaya más allá! Si no puede hacerlo, entonces usted no puede comprender esto, toda la verdad final. Ningún camino, ninguna instrucción, ningún método, ninguna técnica. Usted es pleno, usted es todo Uno. Usted siente que usted es dos, ¿no es así? *Comprenda* que usted no es dos, *advaita*.

Usted era un niño, y ha devenido un gran muchacho, un gran hombre ahora. ¿Sabe usted algo sobre el camino que ha seguido? ¿Y cómo ha crecido usted? Usted no sabe nada sobre esto. Entonces, ¿por qué quiere preguntar qué camino seguir ahora?

Yo querría saber la vía por la que usted ha entrado en esta vida y por la que ha crecido como este hombre. Si me lo dice, entonces yo le diré la vía para volver atrás.

¡Todo esto son ideas, conceptos! Una gran idea de que usted ha nacido y de que está creciendo, y de que ha seguido está vía, o esa vía. Hay gente que le dijo a usted esto. Así pues, yo quiero que regrese a la fuente desde donde usted parece haber venido. Deténgase ahí y descubra. Mire atrás, y vea lo qué está aconteciendo ahí. No vaya con la corriente y entonces vea qué es qué. Usted nunca será capaz de descubrirlo, mientras su viaje en la corriente esté condicionado… sólo por conceptos. Us-

ted ha escuchado sobre las cosas a la gente, ha leído sobre ello en libros. Por eso es por lo que va con la corriente, ¿no es así? Vuelva atrás. Vaya a su fuente y descubra si hay algo. Esa es la belleza de mi enseñanza. Mi enseñanza le lleva atrás, hacia la fuente y no le permite dejar la fuente. Si quiere discutir algo relativo a qué le ocurrió después de entrar en la corriente, de acuerdo, en ese caso abundan las historias. Todas las escrituras indias así como las de otras religiones, están disponibles para usted. Vaya y léalas. Ellas no son de ninguna utilidad. Pero yo le digo que puede volver atrás. Así pues, vuelva atrás a ese punto desde donde parece haber venido, y vea si usted ha venido realmente. Eso requerirá meditación, y usted tendrá que retornar constantemente a ese punto. Usted tendrá que tener una atención plena sobre ello, y descubrir real y verdaderamente si usted viene efectivamente desde ahí, si usted ha nacido realmente. Hasta entonces, todo eso son historias que usted oye al escuchar a la gente.

**Visitante**: Se requiere un cierto grado de consciencia para poder volver atrás.

**Maharaj**: ¿Consciencia de qué? Usted ya es consciente de muchas cosas, ¿no es verdad? Usted debe ser consciente de la cosa correcta, ¿no es así? Usted ya es consciente de todo; todo lo que está ocurriendo a su alrededor, usted es consciente de ello. Usted no puede hacer nada sin ser consciente. Así pues, su atención debe estar en esta fuente, eso es todo.

**Visitante**: Bien, la presenciación debe estar aquí siempre.

**Maharaj**: Pero usted no es consciente de esa presenciación, que debe estar aquí.

**Visitante**: Uno no siempre mantiene su atención en esto con la misma intensidad.

**Maharaj**: En la presenciación, usted se está moviendo también con el condicionamiento, debido a que su consciencia no es nada más que un paquete de conceptos, de ideas —todo lo que usted ha recogido desde su infancia.

**Visitante**: ¿Significa eso que el punto de presenciación está solo en el momento presente?

**Maharaj**: Mire, si usted fuera realmente consciente de todo, ¿trataría alguna vez de entrar en la consciencia y de ese modo arrastrarse a usted mismo al sufrimiento? La consciencia le trae a usted trastorno, ¿no es así? Desde el mismo momento en que usted devino consciente de que usted es, comenzó el trastorno. Todo el sufrimiento del que está hablando, comenzó sólo cuando la consciencia apareció en usted.

Suponga que alguien quiere *ser*; ser enraizado en la consciencia significa, una vez más, ser enraizado en el sufrimiento y todo lo que eso conlleva. Todo lo que usted necesita comprender es la naturaleza de la consciencia y sentir que usted no tiene nada que ver con ella. La consciencia es su huésped, ¿no es así? Ella no estaba aquí, y en el futuro tampoco va a estar aquí; está con usted temporalmente. Y con ese conocimiento temporal de la consciencia, usted quiere comprender todo de esa consciencia misma. ¿Qué puede usted comprender realmente de la consciencia? A no ser que trate de ser presenciador de esta consciencia, y hasta que sea presenciador de esta consciencia, la cual está viniendo y partiendo, la cual está condicionando — conceptos, ideas, esperanzas, y todas las cosas…

**Visitante**: Así pues, ¿la presenciación debe estar más allá de la consciencia?

**Maharaj**: La presenciación siempre está más allá de la consciencia. Si la presenciación está aquí, es ahí donde la consciencia aparece.

Ahora, para usted, el cuerpo está aquí. ¿De qué está hecho el cuerpo? De los elementos, ¿no es así? Con que comprenda una sola vez que usted no es los elementos… usted existe antes de la venida de los elementos.

En el momento en que aparece en usted la consciencia de «yo», usted tiene la experiencia del mundo. Por consiguiente, usted tiene la experiencia del sufrimiento así como de la felicidad. Trate de conocer la naturaleza de este sufrimiento y felicidad, que están viniendo a la mente a través de la consciencia. Y una vez que comprende eso, usted sabe que usted no es nada de ello; eso es todo. El sufrimiento no tiene nada que ver con usted, la felicidad tampoco tiene nada que ver con usted. Todo ello está aconteciendo en la consciencia, y usted está presenciando la venida y la partida de la consciencia. Todo esto es conocido por algo en usted; este algo es su naturaleza, usted es Eso. Eso no puede ser comprendido como una cosa objetiva. El momento en que la consciencia viene y el momento en que la consciencia se va de usted, usted está comprendiendo eso cada día, ¿no es así? ¿No es esa su experiencia?

En el estado de sueño, usted no es consciente; en el estado de vigilia, usted es consciente; eso significa que todas esas cosas están aquí, que usted está aquí, que usted sabe eso. ¿Quién sabe eso? ¿Quién conoce la venida y la partida de la consciencia? La cosa particular que lo sabe es «Usted», eso es su verdadera naturaleza. ¿Comprende usted eso?

**Visitante**: Sí, lo comprendo intelectualmente, pero todavía no puedo aprehenderlo.

**Maharaj**: ¿Pero dónde se plantea la cuestión de aprehenderlo? ¿Y de comprenderlo intelectualmente también? Nosotros decimos siempre, yo he comprendido intelectualmente y lo he aprehendido intelectualmente; ¿pero dónde está la cuestión? Es un hecho, ¿no es así? ¿Tiene usted que comprender todos y cada uno de los hechos sólo con el intelecto? Es un hecho, usted lo sabe ahora, eso es todo —es así de simple.

Puesto que ha estado haciendo *sadhana* durante cinco años y medio, ¿tiene usted algún reconocimiento fidedigno de la identidad que es permanente en usted? Usted tiene la consciencia que conoce el mundo, pero también sabe que esa consciencia viene y se va. Ahora bien, ¿sabe usted qué es eso que permanece siempre en usted, eso que no viene ni se va, sino que está aquí permanentemente? ¿Ha sido usted capaz de encontrar eso dentro, en estos cinco años y medio, con todo lo que ha estado haciendo? Vea que hay un principio en usted, un principio al que nosotros llamamos *chetana* o consciencia, el cual es el factor común, porque en *chetana* usted se está moviendo, usted está haciendo todo. Pero usted también conoce estas venidas y partidas. La consciencia no es permanente. Cuando la consciencia viene, usted lo llama nacimiento, cuando se va, usted lo llama muerte. Así pues, la consciencia no es tampoco una identidad permanente. ¿Tiene usted algún otro conocimiento sobre una identidad permanente dentro de usted, una identidad que permanece siempre con usted, y que nunca se marcha?

**Visitante**: No puedo decir realmente que yo tenga tal conocimiento.

**Maharaj**: Usted ha aceptado este hecho desde el comienzo, cuando dice, yo no sé nada. Así pues, ahora estamos apuntando a «usted»; eso que dice «yo no sé nada» es su naturaleza real, usted es Eso; y eso que usted sabe, no es real; es impermanente.

Eso que usted sabe, eso que puede percibir con sus ojos, no es verdadero. Y eso que dice, yo no sé nada, eso es su verdadera naturaleza. Usted es Eso, y no puede encontrarlo como una cosa objetiva. En el momento en que deviene objetivo, es impermanente, y por consiguiente no es verdadero.

**Visitante**: Por consiguiente, eso no puede ser explicado.

**Maharaj**: Naturalmente, ya se ha dicho por todas partes que eso no puede ser explicado, que no puede ser descrito; eso sólo puede ser señalado. Así pues, mire a lo que estoy señalando, mire a ese punto particular, no mire al dedo que le señala a usted. Usted sólo está mirando al dedo; no está mirando al punto que el dedo está señalando. ¡El dedo no es la cosa!

¿Alguna pregunta?

**Visitante**: ¿Hasta dónde pueden ser de utilidad las preguntas si nosotros no podemos explicarlo?

**Maharaj**: A no ser que usted sea, una vez más, la imagen, no me hará ninguna pregunta. En caso contrario, usted es uno conmigo.

No hay ningún cambio en su estado. Usted era perfecto antes de que viniera aquí, y ahora que está retornando, usted es perfecto también. No puede haber ningún cambio en ninguna parte, en absoluto. Pero usted siente que ahora hay un cambio, y por consiguiente es feliz. ¡Receda de la felicidad! Puesto que «usted es» es una sensación, subsecuentemente cualquier otra experiencia es una sensación también. ¿Dónde está la cuestión de la felicidad o la infelicidad? Todo es sólo una sensación.

Cuando usted se mueve alrededor del mundo, cotejando los consejos de diferentes gentes, las distintas técnicas, los métodos que puede estudiar, y después llega a una cierta conclusión, ¿qué le ocurre realmente? Usted sigue siendo el mismo, y no ve nunca que este viaje no era necesario en absoluto. Ningún consejo de ninguna parte es nunca necesario. En mí no hay ningún cambio de ningún tipo. Si usted cierra sus ojos y dice «yo no puedo ver, yo no puedo comprender», entonces usted sólo se está moviendo en la ignorancia por todo el mundo.

Mientras usted esté identificado con el cuerpo, su entrega no tiene ningún significado. ¿Qué se entiende por progreso? No existe el progreso, en el sentido espiritual. Devenir cada vez más convencido de las palabras del gurú, tener más comprensión

sobre su verdadera naturaleza, es lo único que importa. Además de eso, no hay ningún progreso ni vía espiritual, porque usted es Eso. Solo que usted debe estar absolutamente convencido de ello.

Las visiones que tenga mientras hace meditación —¿qué hay sobre ellas? No les dé mucha importancia. Porque el primer milagro es que cuando usted sabe que usted es, usted ve el mundo también. Eso significa que la totalidad del mundo está presente en su consciencia. Ciertamente, en sí mismo, eso es un milagro: ver el mundo con su consciencia. ¿Qué mayor milagro quiere usted?

**Intérprete**: Ellos han estado yendo a alguien durante ocho años; a pesar de eso no son capaces de comprender el lenguaje de Maharaj. Y Maharaj está preguntando qué ha hecho usted en los últimos ocho años.

Su entendimiento es que hay algún Dios y que usted es un ser humano. Esa es su convicción; esa es su única ganancia. Así pues, ¿qué ha comprendido usted?

**Visitante**: A no ser que uno encuentre al sabio apropiado, no puede progresar en la espiritualidad, no puede hacer nada.

**Maharaj**: No hay ningún progreso. Usted tiene que disolver la cuestión del «progreso».

Usted obtiene la convicción sobre usted mismo sólo cuando va a un hombre de convicción. ¿Pero quién le conoce? Él no tiene ninguna duda sobre sí mismo, pero los demás encuentran muy difícil comprenderle.

**Visitante**: ¿Han leído esas gentes el libro de Maharaj?

**Intérprete**: Sí, pero tienen algunas dudas. No es definitivo que estén satisfechos, porque usted sólo puede comprender cuando le escucha durante un cierto número de días. Y de esta manera, usted puede comprender más si asiste a ambas charlas, la de la mañana y la de la tarde —eso es lo mejor. Todas sus dudas cesarán; no permita que ninguna duda permanezca.

**Visitante**: Mucha de la gente que ha venido aquí han devenido *jnanis*. Maharaj ha dicho que uno debe permanecer con la eseidad-consciencia. ¿Es eso suficiente para realizarse a uno mismo automáticamente o se debe transcender la consciencia?

**Maharaj**: Voy a darle a usted un ejemplo. Suponga que yo estoy sentado aquí y que usted viene. Entonces yo sé que usted es; entonces la presenciación acontece automáticamente. ¿Se ha hecho algo para hacer que esto acontezca de esta manera? No, es justamente así. Es simple, usted debe comprender. En algún otro momento he explicado que eso ocurre de la misma manera en que un mango verde deviene un mango maduro.

**Visitante**: Algunos gurús han enseñado o insistido en la necesidad de estar realmente en la presencia física de un maestro espiritual realizado. Maharaj no parece decir eso. Sin embargo, cuando se lee la traducción inglesa de sus enseñanzas grabadas, sentimos muchísimo que queremos estar en su compañía y, ciertamente, hay algo muy iluminador en torno a su presencia. ¿Siente Maharaj que eso es importante o esencial?

**Maharaj**: Es muy ventajoso deshacerse de todas sus dudas. Esa es la razón por la que se requiere la sesión de preguntas y respuestas. Así pues, quiero que usted haga preguntas todo el tiempo. En caso contrario, si usted guarda las dudas dentro, permanecerán con usted. Éste es el lugar donde uno se deshace de todos los conceptos.

Casi nadie que expone el conocimiento es totalmente honesto consigo mismo. Normalmente, el conocimiento se da con miras a recibir algo. ¿Qué es ese Sí mismo en el que uno tiene que morar? El mundo entero es la expresión del Sí mismo. Al mismo tiempo, lo más pequeño de lo más pequeño, como una hormiga, como un átomo, eso es también el Sí mismo.

**Visitante**: Algunas veces se lo llama la semilla de mostaza en el corazón.

**Maharaj**: La eseidad es como la semilla de sésamo, muy pequeña. Pero su expresión es el mundo manifiesto. El mundo entero debe su origen a esta semilla, el toque o la punzada de «yo soidad». La semilla contiene la sustancia oleosa, que es la fuente misma del amor. Habiendo proporcionado amor o aceite al mundo manifiesto entero, el residuo es ese «yo soy». La punzada o el toque de «yo soidad» es la quintaesencia de todas las esencias.

Puesto que usted ha hecho la pregunta, diré que mucha gente ha entendido que el conocimiento todavía no está autorrealizado. El que pretende haber ganado el cono-

cimiento y todavía está preocupado por lo que le ocurrirá, no puede ser considerado un *jnani*. Tenga fe en las palabras del gurú, le diga lo que le diga. Aquí yo no repito ni imito lo que están haciendo otros presuntos sabios. Yo no defiendo ninguna religión, no tengo ninguna postura ni ninguna pose; ni siquiera la de ser un hombre o una mujer. Si usted acepta una pose o una postura, está obligado a cuidar de ella siguiendo ciertas disciplinas asociadas a esa pose. No preste ninguna atención a lo que otra gente haya estado diciendo. Yo moro sólo en el Sí mismo.

En cuanto a las acciones de otros sabios, yo no tengo nada que decir. Sin comentario.

Todo está aconteciendo espontáneamente, deje que acontezca.

¿Existía alguien antes de mí? Cuando mi eseidad apareció, sólo entonces todo lo demás es. Antes de mi eseidad, nada era.

Ahora, las capas de relaciones pertenecientes al sí mismo corporal están siendo borradas.

**Visitante**: ¿Se refiere Maharaj a las cinco envolturas como se describen tradicionalmente en las escrituras?

**Maharaj**: Originalmente, yo soy inmaculado —no cubierto por nada, sin estigma— puesto que nadie existía antes de mí. Yo tampoco albergaba ningún concepto sobre alguien existente antes de mí. Todo está en la forma del mundo manifiesto, después de la aparición del conocimiento «yo soy» con el cuerpo. Junto con el cuerpo y la «yo soidad» que lo habita, todo es. Antes de la aparición de este cuerpo y del conocimiento «yo soy», ¿qué era?

**Visitante**: Nada era.

**Maharaj**: El *paramatman* era, el Sí mismo más alto, el núcleo del Sí mismo. Esta identidad es sin ningún estigma. Ni siquiera el cielo puede tocarlo. El espacio no puede tocarlo. Es más sutil que el espacio. Es como los rayos del sol o de la luna: no se ensucian en las aguas sucias. Si tal es la pureza de esos rayos, ¿cuál será la pureza del Sí mismo, de la Consciencia?

Comprenda este primer momento, cuando comprendimos «nosotros somos» —el primer momento del cuerpo, cuando comprendió «ello es». Reconozca ese primer momento. Una vez que aprehende esto, entonces usted es el más alto de los dioses, el

punto en el que surge todo. En ese mismo punto, todo se sumerge también; el origen y el fin son el mismo punto. Una vez que comprende esto, usted está liberado de ese punto. Nadie trata de comprender este acontecer del sí mismo, el acontecer de esta «yo soidad». Una vez que se comprende, yo, lo Absoluto, no soy esta «yo soidad».

¿Qué ha comprendido usted?

**Visitante**: Que cuando la práctica de morar en esta «yo soidad» alcanza su plenitud, ya no hay ningún estar contenido por la sensación de ser un individuo separado, como se indica en las palabras «yo soidad». Así es como lo comprendo. Pero puedo estar confundido.

**Maharaj**: La única manera en que podemos expresarlo es a través de las palabras, no hay ninguna otra manera.

Esta «yo soidad», la quintaesencia, el *sattva*, *parashakti*, no es «yo». Esa «yo soidad», la sensación de «yo soy» es la quintaesencia de todo. Pero yo, lo Absoluto, no soy eso. Esa «yo soidad» es el conocimiento más alto. Y este conocimiento es abandonado aquí por la continuidad en la acción.

**Intérprete**: El duplicado de Maharaj, que habla de esta manera, usted no lo encontrará en ninguna otra parte.

**Maharaj**: [*Dirigiéndose a un visitante americano*] ¿Estaría usted inspirado para poner esto por escrito, estas enseñanzas?

**Visitante**: Sí, podría hacerlo.

**Maharaj**: Cada criatura en el Universo reza a ese principio al que considera su Dios, o lo que quiera que sea, pero todo esto sólo puede acontecer desde el tiempo en que la fuerza vital ha despertado hasta el tiempo en que la fuerza vital ya no está operando más.

En la práctica de la meditación, esta fuerza vital se purifica, y entonces la luz del *atman* brilla. Sin embargo, el principio que opera es siempre la fuerza vital. Cuando esta fuerza vital purificada y la luz del Sí mismo se funden entre sí, entonces el concepto, la imaginación o la mente, todo, se queda en suspenso.

Cuando alguien le dice que haga *sadhana*, ¿con qué puede hacer *sadhana*, de cualquier tipo que sea? Sólo con esta fuerza vital. El único instrumento que uno tiene para hacer *sadhana* es la fuerza vital. Esta fuerza vital, en lugar de verla sólo como un instrumento, tiene que ser tratada —mentalmente aceptada— como el principio más alto del mundo: es decir, Dios, *Paramatman*, Ishwara, o por cualquier nombre que usted quiera llamarle. Cuando esta fuerza vital es complacida, se purifica y se funde con la luz del *atman*.

¿Qué es la creación? Todo lo que ha sido creado, ¿es la creación de Dios, o es la creación de esta fuerza vital? Practicando la meditación, diligente y continuamente, esta fuerza se purifica hasta el punto de alcanzar la divinidad. Comprenda que esta fuerza vital es Dios, y que Dios es la fuerza vital, y sea uno con ello.

Cuando esta fuerza vital y el principio más alto devienen uno en su meditación, entonces, cualquier cosa que se alcance por esta fusión, significa la *moksha* o el despertar, la liberación, llámelo como quiera. Así pues, ¿qué es *moksha*? La sujeción a los tres *gunas* y a todos los demás *Upadhis* (condicionamiento, obstrucción) conectados con el individuo, todo eso desaparece. Eso es la liberación. Esta fuerza vital es el principio que actúa; y eso que da senciencia a la persona es la consciencia.

**Visitante**: Esto es la imaginería tradicional de *Shiva* y *Shakti*.

**Maharaj**: *Shiva* es esa mota de consciencia; y el principio que opera es la fuerza vital, la *shakti*.

La gente sólo se mueve por los diferentes nombres que se les han dado y olvidan el principio básico. El principio es que, dentro del cuerpo, la consciencia y el *prana* —o la fuerza vital— juntos, son el *atman*. Yo lo llamo *antahkarana*, «psique».

Se dice que alguien ha muerto. ¿Qué ha acontecido? La fuerza vital ha partido y el principio detrás de la fuerza vital —es decir, esta consciencia— ha desaparecido también. Eso es todo lo que ha acontecido. He estado explicando el principio, analizándolo durante todos estos años. Pero de ahora en adelante, ya no tengo ni la energía ni la inclinación para explicar todo esto de nuevo; así pues, sólo puedo decir lo que debe hacerse, si hay algo que hacer. Y la única cosa es que no hay que hacer nada en el sentido en que se entiende generalmente la palabra «hacer», sino meramente sentarse en contemplación y dejar que la consciencia se revele por sí misma, que revele el conocimiento sobre sí misma.

Usted ha hecho una cierta suma de trabajo; ésa es la razón por la que estoy explicando todavía todo lo que necesita una aclaración mayor. Hasta ahora, lo que la mayoría de la gente hace es explicar sólo la situación superficial. Usted tiene que hacer *dhyana* o meditación, y en esa meditación misma la consciencia revelará todo el conocimiento que haya de ser revelado. Pero la gente generalmente no va a la raíz del asunto y no explica el principio, lo cual es lo que he estado haciendo todos estos años. Pero ahora, yo también dejaré de hacer esto por otras razones.

La Gita es un canto, cantado por el Señor Krishna. ¿Qué es lo que quiere preguntar sobre ello?

**Visitante**: Yo no tengo muchas preguntas sobre la Gita. Parece que resume algunas de las cosas que Maharaj ha estado diciéndome muy amablemente durante los días pasados. Yo sólo quería escuchar sus comentarios sobre eso.

**Maharaj**: ¿Qué significado entendió usted? ¿Qué ha comprendido?

**Visitante**: Siento que cuando se hace *dhyana* adecuadamente, de la manera en que se nos instruye, la primera cosa que deviene visible es que esta consciencia, que usualmente está dispersa en un millar de direcciones diferentes por nuestras actividades diarias, comienza a tener un sentido mayor de sí misma y entonces surge la presenciación. Al mismo tiempo, como consecuencia de ello, la energía del cuerpo deviene intensificada también, y todo parece polarizarse en una dimensión vertical. No puedo explicarlo de ninguna otra manera mejor que esa. La otra cosa que acontece parece ser parte de la purificación, y lo que Maharaj ha estado hablando, era que nosotros frecuentemente…

**Maharaj**: En primer lugar, estoy hablando sobre el significado de las palabras, de cómo las ha comprendido usted, no de lo que está aconteciendo. Acontecer sería una experiencia.

**Visitante**: Bien, eso es lo que he dicho; eso es lo que comprendo por el significado. Yo también siento que muchas de las Upanishads y la Gita hablan del corazón como la sede del alma, o donde el alma entra en este cuerpo; y de la eseidad como algo que es antes de toda esta dimensión vertical en la que la fuerza vital se mueve. E incluso la fuerza vital se resuelve finalmente en el centro. Es como la descripción de

la consciencia por Maharaj como una diminuta semilla, y que en esa semilla, no sólo tiene su sede nuestro ser-cuerpo, sino el mundo que percibimos, e incluso el universo entero. Cuando se dirige *dhyana*, la tendencia de la consciencia se revierte hacia el centro. Entonces ese conocimiento deviene resuelto, la fuerza vital deviene purificada, y se reabsorbe una vez más en ese centro; entonces uno está libre de esa tendencia a jugar siempre en el mundo.

**Maharaj**: Esta consciencia y la fuerza vital, cuando se funden, tienden a devenir estables en el *Brahmananda*. Y entonces todos los pensamientos cesan, incluso el pensamiento de que usted está sentado en meditación. Y eso es el comienzo del *samadhi*. Ese estado permanecerá un rato y cesará de nuevo, cualquiera que sea la razón. Y entonces volverá de nuevo el comportamiento normal en el mundo. Es decir, la fuerza vital volverá de nuevo a su trabajo o actividades normales.

Ahora pregunto: esta enfermedad que se dice que sufro, ¿a quién o a qué ha venido? Ha venido a esta consciencia y al principio que actúa —es decir, la fuerza vital. Éstos dos son los afectados por esa enfermedad. Y yo, que soy aparte de ellos, no soy afectado por la enfermedad. Pero es el deber de uno mantener esa fuerza vital en un orden de operatividad razonablemente bueno. Por eso es por lo que fue tomada la medicina, de la misma manera en que se toma normalmente el alimento, para mantener esta consciencia y la fuerza vital en la condición de trabajo adecuada.

Así pues, la medicina es algo así como el alimento. Pero por lo que a mí respecta, yo no me preocupo realmente de si este principio vital y la consciencia operan o no, porque yo soy totalmente aparte de ellos, más allá de ellos y estoy cansado de ellos. La fuerza vital y la consciencia no son realmente dos; como un concepto son tratados como tales, pero son realmente uno. Tan pronto como la forma es creada, la fuerza vital es infundida en esa forma y la senciencia está presente automáticamente. Hay una forma física y la fuerza vital, y en ausencia de la consciencia habría sólo un cuerpo técnicamente vivo. Pero, si sólo hay esa fuerza vital dentro del cuerpo —¿cuál es la utilidad de eso? Ello es como una flatulencia que se expulsa. No, a no ser que la consciencia esté presente también, no tiene ningún significado, ninguna función. Así pues, es esta consciencia la que da esta fuerza vital —la cual, en cualquier otro caso, sería meramente aire— la potencia para crear un ser senciente.

La gente me escribe, dándome gracias por mi guía y dicen que ahora comprenden que aunque ellos y mí mismo estamos separados físicamente, nosotros somos realmente uno. Sin embargo, todo eso es todavía un conocimiento superficial que ha sido

obtenido por la consciencia en su realización de que ella no es el cuerpo. El conocimiento se ha quedado en esa etapa —en el nivel de las palabras. Ellos no han ido realmente más allá.

**Visitante**: Así pues, han reemplazado ciertos conceptos por otros conceptos.

**Maharaj**: Sí, vea usted, mientras ese concepto «yo soy» esté todavía aquí, ellos no han ido más allá de él ni antes de él; no han ido más allá de la manifestación total. Cuando la gente viene aquí, yo hablo con ellos. ¿Desde qué nivel estoy hablando? Estoy hablando desde el nivel en que usted es la consciencia y no el cuerpo-mente. En mi estado, todo lo que aparece lo hace desde la manifestación total, no desde el punto de vista de lo Absoluto. Aférrese a esa consciencia, la cual es su único capital, y haga *dhyana*, y deje que se revele todo el conocimiento que tenga que revelarse.

**Intérprete**: Antes, Maharaj tenía un intenso deseo de impartir conocimiento. Así pues, cuando la gente venía y él encontraba a alguien que estaba realmente interesado, Maharaj mismo sugería que permaneciera cuatro o cinco días, o una semana más. De manera que aquellos que habían hecho planes para irse, cambiaban de idea y se quedaban. Pero, dice, eso era hace algún tiempo. Ahora, si alguien dice que va a marcharse por la tarde, Maharaj le dirá que se vaya ahora.

Maharaj da un ejemplo. En un apartamento para viajeros, la gente vendrá y se irá. El apartamento mismo no es afectado si alguien permanece una hora o diez días. Antes quedaba esa pizquita de deseo, no por sí mismo, sino por impartir conocimiento. Pero ahora, incluso ese pizquita de deseo que antes no entraba en la manifestación total, ha partido y ha devenido la manifestación total. Ese débil eslabón entre la manifestación total y las personas que venían aquí, ahora se ha quebrado.

¿Ha comprendido usted esto? Ahora no queda mente en absoluto —la mente para crear un eslabón entre él y cualquier otra cosa. Esa mente ha desaparecido totalmente.

**Maharaj**: La gente viene aquí. Cuando alguien va a ver a alguien, hay un propósito. Éste puede ser adquirir algo mundano, o, como en este caso, adquirir conocimiento espiritual. Así pues, cualquiera que sea el propósito, en lo que a mí concierne, ellos vienen, adquieren algo, el conocimiento. Entonces, la persona dirá, ahora tengo mi conocimiento, muchas gracias, y se va. Si le pido que se quede, eso significa que

tengo algún propósito al pedírselo. El propósito puede ser bueno, malo, mundano o no mundano, pero no puede dejar de ser un propósito. Pero yo no tengo ningún propósito. Así pues, si se va, que se vaya; si se queda, que se quede. Ahora la señora dice: Pero qué hay de la otra persona… Yo no estoy interesado en la otra persona; estoy hablando de la finalidad de ella. No de la otra.

Hay este «Adhyatma Kendra», que es una fundación creada para esta persona, para difundir el conocimiento dado por mí; pero yo no tengo ningún interés en ese Centro. Todo lo que el Centro haga, exista o no exista, no es asunto mío. Ahora han acumulado algún dinero; se lo van a dar a mi familia para construir una casa. Si lo hacen así o no, y lo que mi familia haga con ello, no es de ningún interés para mí. Yo no necesito ni siquiera una casa para vivir; y lo que es más, yo no necesito a Dios tampoco. Yo no tengo necesidad de ningún tipo.

# 8.

## PARA UN *JNANI* TODO ES ENTRETENIMIENTO

*10, 11, y 12 de Julio de 1980*

**Visitante**: Lo que cuenta únicamente es lo que nosotros hacemos con la instrucción recibida. El otro día, Maharaj estuvo hablando sobre *Brahmananda* y cómo durante *dhyana* la gente deviene absorbida en eso. Hay algo muy diferente si se compara a un verdadero sabio con un yogui, que deviene cada vez más absorto y alejado del mundo. De alguna manera, Maharaj ha roto con todo eso, y su presencia parece muy ordinaria y normal, alerta hacia el entorno. Al mismo tiempo, uno sabe que él está constantemente en un estado de bienaventuranza, de presenciación, que está más allá de nuestra comprensión, y sin embargo con esta paradoja de completa soltura y de apariencia ordinaria. Esto no parece explicado por la creciente absorción sutil, donde o bien hay consciencia del mundo o absorción de la consciencia.

**Maharaj**: [*Él acaba de recibir de su médico una medicina y una lista de lo que debe y lo que no debe hacer*]. Yo no estoy interesado en mantener viva esta fuerza vital, porque cualquier enfermedad que ha venido, no ha venido a mí, sino a esta eseidad. Por consiguiente, de ahora en adelante estos haga y no haga dependerán sólo de lo que esa fuerza vital sienta que quiere hacer. Y no aceptaré ni los haga ni los no haga del médico. Así pues, todo lo que la fuerza vital sienta que quiere hacer, lo hará; todo lo que la eseidad quiera hacer, lo hará.

**Intérprete**: Esta cuestión de las medicinas es mencionada por numerosos sabios que sufrieron la misma enfermedad, o más bien cuyos cuerpos sufrieron la misma enfermedad.

**Visitante**: Los más famosos de mi galaxia tuvieron todos cáncer —Ramakrishna, Ramana Maharshi y Nisargadatta. Sus devotos explicaron que la razón de que estos sabios tuvieran la enfermedad se debía a lo que asumieron en términos de karma — una explicación muy burda. ¿Le da Maharaj algún crédito a todo eso? Parece una terrible carga.

**Maharaj**: En lo que a mí concierne, yo no tengo experiencia de ningún tipo de nacimiento. Sólo en una cierta etapa se dijo que esta (forma) había nacido y que esto es «mí mismo». Eso es lo que se me dijo —sólo rumores.

El hombre ignorante querrá vivir tanto como pueda. Le gustaría posponer el momento de la muerte tanto como sea posible. Pero para un *jnani*, ¿qué beneficio de ningún tipo puede esperar por el hecho de existir en el mundo un minuto más? Así pues, la única cosa que sería buena para el soplo vital es partir serenamente y no hacer bulla.

El *jnani* es ese principio que repudia a la fuerza vital y a la consciencia. A la consciencia y a la fuerza vital juntas se les puede dar la posición y el nombre más alto; es decir, *atman*, Ishwara, el que quiera que sea, pero el *jnani* no eso. El *jnani* es aparte incluso de esa categoría más alta.

Habiendo comprendido lo que son la consciencia y la fuerza vital, yo no he ido nunca a nadie a preguntarle si mi punto de vista es correcto o incorrecto.

Una vez que usted ha comprendido todo el asunto, ya no hay necesidad de que permanezca aquí por más tiempo. En cuanto a mí mismo, habiendo comprendido esta fuerza vital y la consciencia, no tengo ningún interés en nadie.

La gente ha estado viniendo aquí y yo he estado hablando. ¿Por qué he estado hablando? Porque la duración de la vida ha de gastarse, ha de usarse. Así pues, incluso eso es meramente un entretenimiento. Algo ha de hacerse; esto es un entretenimiento —un pasar el tiempo, un pasar la duración de la vida. Su nombre es dar conocimiento; ¿pero cuál es el juego? Un juego de cartas, un entretenimiento. El nombre es conocimiento espiritual; el juego es el de las cartas.

[*Dirigiéndose a una determinada mujer de la audiencia*] Ahora que usted ha comprendido, ya no tiene que venir más. Si le pido a alguien que venga, sería de sentido común que quiero que venga por alguna razón. Para que me dé algún dinero o para que escriba un libro sobre mí, o para que haga algo que sea en mi beneficio. Normalmente, y sólo en este caso, alguien pediría a otro que viniera. Pero aquí no ocurre nada de eso; no hay implicado ningún beneficio mundano, ni no mundano. Así pues, nadie necesita venir.

**Visitante**: ¡Dígale a Maharaj que a nosotros nos agrada su entretenimiento!

**Maharaj**: El nombre y el propósito es conocimiento espiritual. Pero el juego es jugar a las cartas. [*risas*]

**Visitante**: ¡Dígale a Maharaj que yo no soy bueno jugando a las cartas!

**Maharaj**: Todo lo que usted ha oído, ¿lo ha comprendido y permanecerá con usted? Si es así, honestamente, no hay ninguna necesidad de continuar viniendo. No estamos impidiéndole venir, sino que usted no necesita venir. No obstante, puede venir si quiere…

[*La mujer en cuestión está señalando a su reloj*] La búsqueda espiritual de la señora es de un orden elevado; ella tiene preciosos vínculos de afección filial y familiar. Todo es entretenimiento.

¿Hay alguna pregunta?

**Intérprete**: Todo el mundo está en contra de que Maharaj consuma tabaco. Varios médicos así se lo han dicho; Maharaj dice que todo el mundo está en contra de su consumo de tabaco. Le dicen, no tome café, no tome esto, que no tome eso; así pues, Maharaj dice que puede reducirlo, pero que, ciertamente, no lo dejará enteramente. ¿Para qué? Se trata sólo de vivir un poco más, ¿no es así? Maharaj dice que incluso Visnú, Rama, y Maheshwara tuvieron sólo una cierta duración de vida. ¿Por qué preocuparse por esto?

**Maharaj**: No hay necesidad de venir aquí a por ninguna bendición. No puede dársele ninguna bendición. En usted no puede hacerse ningún cambio. No puede dársele ninguna instrucción, cualquiera que sea. Usted era perfecto antes de venir aquí. Y usted retornará absolutamente perfecto, sin ninguna mella.

**Visitante**: Entonces, ¿tiene uno que aprender a través de sus errores?

**Maharaj**: ¿Quién ha dicho que usted ha cometido un error? Cuando comprende que usted es perfecto, sólo entonces sabe que se ha cometido un error. Esto sólo puede saberlo cuando comprende su verdadera situación; entonces sabrá qué errores se cometieron. Así pues, ¿cuándo va usted a corregir los errores? ¿Hay algún tiempo?

**Visitante**: En realidad no. Sólo hay el hecho de darse cuenta de ello.

**Maharaj**: ¿Alguna pregunta?

**Intérprete**: Maharaj está plenamente confiado, ¿ve usted?, porque cualquier pregunta que usted vaya a hacer, la está construyendo a través de su condicionamiento. Y Maharaj sabe que él es más allá de todas las condiciones y que, por consiguiente, puede responder a cualquier pregunta. Así pues, él está siempre dispuesto a responderle, y usted está siempre tratando de preparar la pregunta a través del condicionamiento de su mente, a través de todo lo que usted ha aprendido, adquirido, todas esas cosas. Así pues, haga cualquier pregunta que quiera, porque Maharaj puede responderle con toda confianza.

Maharaj confiere un conocimiento muy profundo a través de las pocas palabras que pronuncia, y lo hace de una manera extremadamente atractiva. Ahora dice, yo sólo estoy entreteniendo el tiempo. Quiero pasar el tiempo. Por consiguiente, hablo. De otra manera, yo no quiero hablar en absoluto. Esa es su grandeza. Para un *jnani*, impartir el conocimiento más profundo es también sólo entretener el tiempo, puesto que el conoce la verdad sobre todas las cosas.

Todo está aconteciendo en un sueño; él le está respondiendo en el sueño. Usted viene aquí en un sueño. ¿Qué ha de ser respondido correctamente en el sueño? ¿Y qué comprende usted correctamente en el sueño? En el momento en que el sueño desaparece, todo desaparece. ¿Ve usted? Maharaj está absolutamente seguro sobre la situación verdadera, eso es todo.

**Visitante**: ¿Significa esto entonces que todo está precondicionado?

**Maharaj**: ¿He sugerido yo que todo está precondicionado? Nada está aconteciendo; así pues, ¿dónde está la condición?

**Visitante**: ¿Entonces las cosas acontecen por sí mismas?

**Maharaj**: Sí, en el modo objetivo, las cosas están aconteciendo por sí mismas. En su sueño, las cosas acontecen por sí mismas o usted hace que acontezcan. De la misma manera las cosas están aconteciendo también aquí.

Todo lo que es aplicable en el sueño es aplicable aquí también. Si quiere llamarlo un tipo de sistema, no hay ningún sistema así. Dicho muy simplemente, la fuerza

vital se está moviendo; su naturaleza es moverse. Y vengan las palabras que vengan, el significado de esas palabras está en la mente. A no ser que tenga la fuerza vital, usted no puede hablar, ni puede hacer nada. La mente sólo funcionara si usted tiene la fuerza vital.

Ahora tome un punto de vista científico. Para iniciar el estado de conocimiento no es necesario ningún trabajo. Pero cuando usted está en el estado de conocimiento, puede hacer cualquier trabajo. Usted no puede mantenerse ocioso; así pues, continúe trabajando. Ya sea que trabaje para los pobres, para la comunidad, o por el progreso, todo lo que usted hace, lo hace en esa etapa de conocimiento, de consciencia real. Pero cuando me pregunta si el trabajo le ayudará a darse cuenta de usted mismo, mi respuesta es que nada ayuda aquí. Darse cuenta de uno mismo es lo primero, después comienza el trabajo; la dualidad se pierde.

**Visitante**: Maharaj sabe eso, él lo ha experimentado. Yo no tengo esa experiencia.

**Maharaj**: Exponer el conocimiento es una cosa absolutamente rara en la India. La gente lo guarda para sí mismos y luego desaparecen.

Yo no tengo ninguna explicación para las charlas que se dan aquí, para el conocimiento que se está exponiendo aquí. Ello solo acontece.

**Visitante**: Es el milagro más grande.

**Maharaj**: Pero observe cuan pocos son los que se aprovechan de ello; esto puede haberlo observado desde su propia experiencia. Usted debe haber visto a muchos indios venir aquí. ¿Para qué vienen? Para su bienestar *físico*. Lo que está aconteciendo es que esta pobre gente están realmente… tenían que estar muertos. Es como si estuvieran muertos, pero han sobrevivido debido a la compañía de otros.

**Visitante**: ¿Están haciendo alguna *sadhana*?

**Maharaj**: Eso es muy difícil de decir. La mayoría de ellos apenas sobreviven; no son muy activos. Carecen de salud y no pueden venir todos los días. Pero reconocen que están vivos debido a este lugar.

**Visitante**: Una de las cosas que me parece un principio de guía importante en mi trabajo es la determinación de que merece la pena tratar de mantener la vida cuando todavía hay una posibilidad de consciencia, y cuando la persona quiere usarla apropiadamente. De otro modo, no puedo ver ningún valor en mantener el cuerpo vivo. No veo que ello dignifique la vida en absoluto.

**Intérprete**: Puede que haya oído hablar de la hija de Maharaj que expiró. Ella estaba en su lecho de muerte. Maharaj, como era su práctica habitual, iba a salir por la tarde. Y cuando estaba a punto de salir de casa, su mujer también salía en ese momento. Su mujer le dijo, «Tu hija está a punto de morir, ¿por qué tienes que salir ahora?» Maharaj dijo «No te preocupes, estaré de vuelta en un segundo; ella quiere algo para beber, yo le traeré esa bebida, alguna bebida fresca». Pero a la vuelta, Maharaj encontró a la muchacha muerta. Entonces Maharaj puso el vaso que contenía la bebida sobre la mesa y lo miró. Ella se levantó y se lo bebió. Él dijo, lo traje, como me habías pedido. Después de que ella hubo acabado, Maharaj preguntó, ¿quieres vivir? Ella dijo, no. Y se dejó caer de nuevo.

No hay hacedor en absoluto; nadie tiene una identidad que haga nada. En el campo de la consciencia, todo acontece solo.

**Visitante**: Por eso es tan importante que estas enseñanzas se reconozcan cada vez más ampliamente en los Estados Unidos, por ejemplo. Allí serán muy difíciles de digerir debido a que existe un fortísimo sentido de ser el hacedor y una grandísima suma de orgullo personal por el logro conseguido. Toda la sociedad está estructurada alrededor de la alabanza de la gente y de su categorización en términos de lo que ellos han conseguido.

**Maharaj**: Aquí en la India, se dice que uno entre mil está deseoso de conocerse a sí mismo, y que uno entre un millón se conoce realmente. Hay algún dicho de este tipo.

La gente que quiere sólo conocimiento… De hecho, yo amo a esta gente más que a mis propios familiares. La gente que valora el conocimiento del Sí mismo, para mí son más queridos que mis propios hijos.

**Visitante**: Y Maharaj cuida muy bien de ellos. Animándoles y viendo que están recibiendo sus lecciones; estarán completamente bien.

**Maharaj**: [*Maharaj está dirigiéndose a un visitante con una túnica monástica*] Le estoy diciendo que si recibe conocimiento de mí, entonces esta túnica no le será de ninguna utilidad. Usted tendrá una túnica menos común.

**Visitante**: ¿Significa eso que me he de quitar la túnica?

**Maharaj**: No, esa será *su* decisión. Por su propia voluntad, usted lo hará. Sin que yo le diga nada, una vez que sepa qué es la verdad.

**Visitante**: ¿No hay ninguna utilidad en una aproximación metódica, como la meditación?

**Maharaj**: Ninguna utilidad. Para alcanzar este conocimiento, no hay ninguna práctica en absoluto. Ninguna práctica específica.

**Visitante**: ¿Y todo surge por sí mismo? Entonces, ¿uno no hace nada al respecto?

**Maharaj**: Usted conoce el mundo, espontáneamente, sin ningún esfuerzo. ¿O ha invertido usted algún esfuerzo para saber que el mundo es?

**Visitante**: Yo no sé si he invertido algún esfuerzo, pero mi conocimiento es una creación mental, una reafirmación de mi propia imagen del mundo.

**Maharaj**: La cuestión es si ha invertido algún esfuerzo para saber que el mundo existe, o si simplemente lo sabe. El conocimiento del Sí mismo es también así.

**Visitante**: Hay gente que enseña que ciertas condiciones deben estar maduras para la realización. Pero entonces eso significaría que no hay requisitos especiales.

**Maharaj**: El conocimiento no puede estar maduro o verde, como un fruto. Usted sabe que usted es, que tiene su consciencia de «yo». Actualmente usted se identifica erróneamente con el cuerpo. Al cuerpo se le da un cierto nombre y eso es «usted»; usted considera que usted es eso. Pero yo le digo que en este cuerpo, la consciencia

está presente. O que el conocimiento «yo soy», como yo lo llamo, está ahí. Usted debe identificarse como este conocimiento. Eso es todo.

**Visitante**: ¿Qué hay del propio sustento? ¿Acontece por sí mismo, o tiene uno que poner un esfuerzo para ganarse su sustento?

**Maharaj**: Acontece automáticamente, espontáneamente. De la misma manera que usted se despierta, y se va a dormir, de modo similar, esto también acontece.

**Visitante**: Ahora tengo mi túnica, y si decido quitármela, eso sería otra decisión. Entonces habría otra condición, y yo haría alguna otra cosa en su lugar; y entonces, en efecto, sería lo mismo.

**Maharaj**: Además, este cuerpo es también una cubierta. Y usted tiene que comprender que usted no es eso. Usted no es la cubierta.

**Visitante**: Así pues, ¿significa eso de alguna manera que el cuerpo cuida de sí mismo?

**Maharaj**: El cuerpo no es nada sino alimento.

**Visitante**: Pero de alguna manera necesitamos alimento para sobrevivir.

**Maharaj**: Todo el alimento que usted consume, eso se convierte finalmente en este cuerpo. Y este cuerpo es a su vez el alimento de la consciencia. Así pues, usted viene con el alimento, usted viene con el cuerpo. La cuestión es identificar correctamente lo que usted es.

**Visitante**: ¿Aconseja identificarse o no identificarse con algo?

**Maharaj**: En lugar de tomarse a usted mismo por algo, usted debe saber realmente lo que usted es.

**Visitante**: Voy a Europa a visitar a mis familiares, y estoy seguro de que ellos tienen una cierta imagen de mí. Y quizás eso me ayude en mi situación, al ignorarla

completamente. Y quizás a ellos no les guste particularmente que yo vaya con una túnica, porque eso crea una cierta reacción en Europa.

**Maharaj**: Pero esas cosas a mí no me conciernen. Lleve la túnica que lleve, por lo que a mi respecta, no tiene ninguna importancia.

**Visitante**: No, no la túnica sino la actitud. Por ejemplo, si yo me quitara esta túnica, sólo para satisfacer a mis padres, eso sería consentir a sus puntos de vista sobre mí mismo.

**Maharaj**: Pero eso no tiene ninguna importancia. Usted preguntó sobre usted mismo, sobre su identidad. Si usted asiste a estas charlas, y después, con el conocimiento y la comprensión adquiridos, vuelve a su país, su comportamiento puede que no sea tan bueno con sus padres. A sus padres no les gustará. Así pues, yo le aconsejo que no se siente aquí.

**Visitante**: Si yo trato realmente de cuidar de mis padres de la manera en que cuido de mí mismo, en que me conozco a mí mismo, entonces la única manera de ser de alguna utilidad para mis padres es aclararles lo importante que es conocerse a uno mismo.

**Maharaj**: No está muy claro si a usted le gusta esta túnica o no. La cuestión ahora es si la túnica le gusta a usted o a sus padres. ¿Le gusta a usted esta túnica, está satisfecho con ella?

**Visitante**: Confío en que si les gusta a ellos, yo no tendré ningún impulso o interés en cambiar.

**Maharaj**: ¿Qué hay sobre sus padres? ¿Les gusta a ellos esto? Si usted va envuelto en esta túnica, ¿les gustará a ellos?

**Visitante**: No puedo decirlo, debido a que no he visto a mis padres desde que visto esta túnica.

**Maharaj**: Venga usted aquí hoy y mañana, y a partir de entonces no venga más. Mañana puede venir todavía.

**Visitante**: ¿Por qué no puedo venir aquí?

**Maharaj**: Usted compró ese libro [*I Am That*], los dos volúmenes; ahora léalo.

**Visitante**: [*Un nuevo visitante ha llegado y está haciendo preguntas*] Yo he leído la Bhagavad Gita, las Upanishads, e hice alguna indagación en el *prana*. ¿Cómo es posible detener los pensamientos perturbadores durante la meditación?

**Maharaj**: ¿Detener la perturbación en el pensamiento?

**Visitante**: Sí, la perturbación en la mente, durante la meditación.

**Maharaj**: ¿Qué es la perturbación?

**Visitante**: Brota de la distracción.

**Maharaj**: ¿Qué entiende usted por meditación? ¿Y cuál es la distracción?

**Visitante**: Cuando uno está concentrándose en un mantra, o en la respiración, y hay muchos otros pensamientos que vienen y uno no puede concentrarse adecuadamente.

**Maharaj**: Usted no sabe lo que es la meditación. La mente es la fuerza que fluye. La mente está fluyendo continuamente; eso significa que las palabras están manando continuamente. Cuando usted no está implicado en el proceso del pensamiento o en el flujo de las palabras, o en el flujo de la mente, usted no es la mente. Cuando usted está en situación de observar la mente, usted es otro que la mente.

**Visitante**: Encuentro muy difícil hacer eso.

**Maharaj**: Para la meditación, usted debe sentarse identificándose sólo con el conocimiento «yo soy», y haberse confirmado que usted no es el cuerpo. Usted debe

morar sólo en ese conocimiento «yo soy» —no meramente en las palabras «yo soy». La forma del cuerpo no es su identidad. Y tampoco es su identidad correcta el nombre que se le da a usted o al cuerpo. El nombre que se le ha impuesto, o el nombre al que usted responde —usted ha aceptado ese nombre como usted mismo. Similarmente, desde que ha visto su cuerpo, usted piensa que usted es el cuerpo. Así pues, tiene que abandonar estas dos identidades. Y el conocimiento que mora dentro, el conocimiento de que usted es, sin palabras, eso mismo es usted. Usted debe estabilizarse en esa identidad. Y entonces, todas las dudas que tiene, serán aclaradas por ese conocimiento mismo, y todo se abrirá en usted.

Al principio que mora dentro, «usted es» sin palabras, vamos a llamarle el *atman*, el sí mismo. Usted es ese sí mismo, y usted no es el cuerpo. Usted debe meditar con esta convicción de que yo soy sólo ese sí mismo. El sí mismo o el *atman* se despoja del cuerpo, evento al que normalmente llamamos «muerte». Pero para el sí mismo no hay ninguna muerte.

Repito: El *atman* desecha el cuerpo. Eso es la muerte del cuerpo, pero el sí mismo o el *atman* no muere. Pero si uno dice, yo soy el cuerpo, entonces, ciertamente, morirá.

¿Quién comprende con la ayuda de la inteligencia? Aférrese a ese «quien», no a la inteligencia. Comprenda eso. *Sea* eso.

**Visitante**: Mi pregunta es, ¿hay una manera práctica para llegar a *moksha*, y hay signos particulares para distinguir qué vías son las mejores para nosotros?

**Maharaj**: Escuche todo esto, todo lo que se está diciendo aquí; siga eso, more en eso y *sea* eso. No me pregunte sobre otras vías. La vía que yo estoy exponiendo, escuche eso y more en ello.

**Visitante**: ¿Cómo se supone que llegamos a saber esto?

**Maharaj**: ¿Puede usted no escuchar la charla, puede no oírla? Así pues, de la misma manera que usted la escucha, *sea* usted eso.

Como he dicho antes, el tiempo corre deprisa. ¿Puede detener todas sus preguntas? Usted comenzó muy bien; hizo preguntas muy relevantes.

**Visitante**: Estoy interesado especialmente en la práctica, en cómo comenzarla.

**Maharaj**: En relación con eso, olvide todo sobre las disciplinas físicas. Le estoy diciendo que usted tiene que *ser* el principio que mora dentro, «yo soy», el conocimiento de que usted es. Sea eso. Con ese conocimiento «yo soy», aférrese al conocimiento «yo soy».

**Visitante**: Es difícil abandonar el apego a la acción; incluso en esta vía no es siempre fácil recordar «yo soy», la verdad del *atman*.

**Maharaj**: Usted sabe que está sentado aquí; usted sabe que usted es, ¿necesita usted algún esfuerzo especial para aferrarse a ese «usted es»? Usted sabe que usted es; more sólo en eso. El principio «yo soy», sin palabras, eso mismo es el Dios de todos los Ishwaras.

**Visitante**: ¿No es útil la devoción como un paso inicial?

**Maharaj**: El primer paso o el segundo paso… ¡yo le doy el primer paso y el último paso al mismo tiempo! El conocimiento «yo soy», sin palabras, eso mismo es el Ishwara. Él, Ishwara, no quiere otro agente o intermediario. Directo.

**Visitante**: El problema es que a veces caemos en una debilidad de mente. Esto enturbia la consciencia.

**Maharaj**: ¿Quién cae presa de la debilidad de la mente? Usted está hablando desde el punto de vista de la identificación con el cuerpo. El «usted» real no es el cuerpo. El «usted» real no puede ser cortado en pedazos por ningún arma.

**Visitante**: Es siempre la identificación falsa.

**Maharaj**: Si se identifica a usted mismo como el cuerpo, esa identidad debe ser desechada, sacrificada. Su identidad real no tiene ningún cuerpo ni ningún pensamiento. Y usted es ese sí mismo, el conocimiento espontáneo «yo soy». Puesto que el sí mismo no es el cuerpo, el sí mismo no es ni macho ni hembra.

Así pues, para comprender correctamente, usted debe ser sin cuerpo. Usted debe estar limpio del sentido del cuerpo. No tiene ninguna utilidad tratar de comprender

desde la identidad del cuerpo. Usted debe cumplir el voto de que usted no es el cuerpo, sino sólo ese principio que mora dentro, «yo soy».

**Visitante**: Así pues, ¿no hay implicado ningún esfuerzo en la permanencia en ese principio?

**Maharaj**: ¿Qué entiende usted por «esfuerzo»? ¿Y qué querría usted tener, qué querría conseguir?

**Visitante**: Yo todavía estoy tratando de ser «yo soy».

**Maharaj**: Sólo usted sabe eso, ¿dónde se plantea la cuestión de más esfuerzo? Usted es eso sin esfuerzo. Sólo usted puede mantenerse en ello con convicción.

**Visitante**: Entonces, ¿el esfuerzo se relaciona sólo con el sentido de la consciencia del cuerpo, debido a que uno está todavía adherido a un cuerpo? Es como una trampa. ¿Por qué no puede uno estar realmente en el estado de «yo soy»? ¿Debido a que hay todavía alguna adherencia y uno quiere ser libre de esa adherencia?

**Maharaj**: Usted no necesita tratar de desapegarse del sentido corporal. Una vez que mora en esto —a saber, en que usted es sólo el principio que mora dentro y que usted no es el cuerpo —eso es suficiente. Cuando usted ha desarrollado esta firme convicción, ¿donde se plantea la cuestión de tratar de desapegarse de la identidad del cuerpo?

[*Uno de los devotos más próximos de Maharaj, y también familiar suyo, murió hace un mes. Así pues, Maharaj dio el siguiente ejemplo*] Ese Mr. H. ya no es. Ahora yo sé que él no es. Similarmente, usted debe tener la convicción «yo no soy el cuerpo». Ese es el tipo de convicción que debe tener. Yo no soy el cuerpo-mente, sino sólo ese conocimiento «yo soy». Si lo comprende, lo comprenderá instantáneamente. Vea usted, yo no estoy apegado a ninguno de ustedes. ¿Por qué lo siento de esa manera? Debido a que no siento nada acerca de mi propio sí mismo, y a que tampoco estoy interesado en esta consciencia. Suponga que ella se va. Yo no soy afectado en lo más mínimo, debido a que yo no soy esa consciencia —un paso más allá de lo que yo le estoy diciendo a usted que comprenda. Primero de todo, nosotros tenemos que morar en la consciencia; ese es el primer paso. Después, yo no soy esa consciencia

tampoco. Y, esta manera de comprender debe ser compartida en todo por todos. Incluso decir «comprender», no es la palabra correcta —morar en la verdad. La manera en que yo moro, la misma se aplica a todos.

Hay unos versos que dicen que el sabio real transforma instantáneamente a cualquier devoto en sí mismo, en su verdadero Sí mismo. El *jnani* —y él está en ese estado supremo— está estabilizado en el destino final, en el término. Está ya en su destino. Y debido a que está firmemente estabilizado en el destino, no hay para él ningún movimiento.

Normalmente nosotros hablamos de distintas vías; las vías son indicativas de movimiento. Yo no acepto vías. *Usted está en el destino mismo*. Esa es mi enseñanza.

**Visitante**: Sin embargo, en otras ocasiones Maharaj ha admitido que hay implícita una disciplina. Dice eso en *I Am That*, para los principiantes.

**Maharaj**: Esto también debe comprenderse claramente, a saber, que usted no es un hombre ni una mujer. Si usted está diciendo continuamente que es un hombre o una mujer, eso significa que trata de comprenderse a usted mismo como un cuerpo. Este acontecimiento es como un accidente. Suponga que hay un accidente y que usted pierde un miembro. Usted sabe que ha perdido el miembro; eso es una expresión corporal. Similarmente, llamarse a usted mismo un hombre o una mujer, es una expresión corporal; es decir, con referencia al cuerpo —identificación con el cuerpo.

Con firme convicción, more sólo en este conocimiento «yo soy»: limpio del sentido del cuerpo-mente, sólo «yo soy». Si mora en eso, si usted es sólo eso, a su debido tiempo, eso madurará. Y le revelará todo el conocimiento. Y usted no necesitará ir a nadie más.

**Visitante**: Desde que yo he estado con Maharaj, esta semana y la mitad de la semana pasada, y a través de esta afirmación misma que acaba de hacer, ha devenido muy claro para mí que lo que importa es la *sadhana*, no acumular conceptos que no significan nada en absoluto. Los conceptos no cambian nada, no sirven para la propia liberación. Son sólo basura. Siento que lo importante es seguir la propia vocación; es decir, lo que el cuerpo de uno está destinado a hacer. El significado puede aparecer ahí. Desde que *I Am That* entró en mi vida, ese es el único maestro al que he acudido, hasta que fui bendecido con esta oportunidad de estar en la compañía de Maharaj. Y no tengo intención de ir a ningún otro sitio.

**Maharaj**: Estoy de acuerdo con todo lo que ha dicho; ¿pero por qué es así? Es así porque el Sí mismo no puede tener una imagen. Usted no puede decir, yo soy así.

**Visitante**: Más allá de cualquier formulación verbal.

**Maharaj**: No puede ser aprehendido por los sentidos ni por la mente

**Visitante**: Maharaj dijo antes que no es una cuestión de limpiar la mente, sino sólo de morar en el proceso que es «yo soy Eso». Por ejemplo, en el momento mismo en que siento una preocupación por mi trabajo, por mi arte, por mi hijo o por algo, en ese momento mismo esa preocupación, o esa alegría o ese sufrimiento, está perturbando mi consciencia, yo soy Eso. Incluso si yo sé que yo soy Eso. Esta preocupación es la sensación que siento.

**Maharaj**: Su consciencia está siendo perturbada en usted. No profundice, dígalo sucintamente. Pero usted, como consciencia, no debe ser perturbado, debido a que la consciencia no puede ser tocada por ninguna conclusión exterior. Porque esa conclusión no es la consciencia. Supongamos que tenga un gran saldo bancario, y que algo ocurre en alguna otra parte. Su economía no quiebra repentinamente, ¿no es así? Similarmente, su consciencia no puede ser alterada por ninguna perturbación.

**Visitante**: Así pues, esto significa que yo no tengo esta consciencia. Creo que tengo esta consciencia, pero no tengo esta consciencia.

**Maharaj**: Ese «yo» mismo *es* la consciencia; no se trata de que yo sea esa consciencia, «yo» mismo es la consciencia. Sólo que usted no está ahí para decir la palabra «yo». Sin ninguna duda, usted es; ese «usted es» mismo es la consciencia.

**Visitante**: Yo tengo una consciencia, pero yo debo *ser* la consciencia.

**Maharaj**: Éste es un punto sutil. Por la mañana, usted se despierta. Usted sabe que se ha despertado. Usted conoce el estado de vigilia ahora. Ese «usted» que conoce el estado de vigilia, debe ser antes que el estado de vigilia, ¿no es así?

**Visitante**: Sí.

**Maharaj**: Ahora bien, en el momento en que se despertó, o en que observó el estado de vigilia, usted se aferró al mundo como «yo soy el cuerpo».

Toda esta sutileza debe comprenderse bien. El principio que distingue o que reconoce el estado de vigilia, ese principio es el estado divino. Nosotros sabemos, yo me he despertado, aferrándonos al cuerpo; es decir, al estado corporal, al estado individual. Y eso —aferrarnos al cuerpo-mente como «yo soy», en el estado de vigilia— es una caída en un estado más grosero, porque un *jiva-atman* es más grosero [que el *Paramatman*].

Para los recién llegados, no voy a repetir mis lecciones una y otra vez. Ustedes deben estar alerta y escuchar las charlas con perfecta atención. Y después, practicarlas.

En lo que a mí respecta, mis inclinaciones mentales han llegado casi a una detención. La mente no colabora conmigo. Así pues, ¿por qué debería provocar a mi mente para que enseñe en beneficio de la gente?

Es diferente cuando usted comprende lo que estoy diciendo. Y lo sigo repitiendo, no todo el mundo me comprenderá. Si usted comprende y cuando comprenda, tendrá que venir tan cerca de mí que se dará cuenta de que todo esto es una completa ilusión —se dará cuenta de que sea lo que sea eso, debido a lo cual usted ve las cosas, eso mismo es una ilusión. Entonces levantará sus manos y abandonará todo, puesto que estará convencido de que todo es irreal.

Lo que está aconteciendo ahora, es que todo lo que se ve se considera como algo concreto y existente, y el hombre quiere prolongarlo. Todo lo que ha heredado, el hombre lo considera como algo sólido y que tiene valor, y quiere aumentar cualesquiera que sean sus adquisiciones, cuando la verdad es que él mismo es un objeto y todo lo que piensa y todo lo que hace, es también una ilusión. Por consiguiente, todo lo que adquiere no puede ser más que una ilusión. Así pues, la totalidad de la manera de ver las cosas por parte del hombre debe cambiar radicalmente. Y sólo entonces comprenderá lo que la verdad es.

Esta consciencia misma es la fuente de todos los males, porque, una vez que usted comienza a tener esta consciencia, entonces eso es la semilla de todo lo que se desea —tener cada vez más deseos, la insidiosa semilla del mal es la consciencia misma. Y eso ha de ser comprendido.

La gente continúa diciendo cosas sobre la reencarnación, sobre los sucesivos nacimientos. Pero, ¿es el *jnani* presenciador de un solo nacimiento siquiera, para que deba hablar de más de un nacimiento?

No habrá un solo *jnani* que pueda recordar su primer nacimiento. El concepto «yo soy» es la *maya* primordial. Y esa *maya*, ese concepto primordial «yo soy», necesita un soporte, y por consiguiente han nacido Dios e Ishwara. Junto con eso ha sobrevenido toda la manifestación, el Universo entero. De otra manera, no hay absolutamente nada. Y de muchos *jnanis*, habrá sólo uno que conozca la naturaleza real de este concepto primario.

**Intérprete**: Maharaj dice, que no tiene absolutamente ninguna necesidad, ninguna apetencia de ningún tipo. Que no ha tenido el deseo de que todos ustedes vengan aquí y le escuchen… eso no es nada; él es lo Absoluto, y en ese Absoluto, él no quiere nada, no necesita nada. Y ustedes obtendrán lo que tengan que obtener; esto es sólo un entretenimiento para sus conceptos. Cuando vienen aquí, dentro de ustedes hay varios conceptos que les entretienen. Pero más allá de eso, quizás no comprendan todo lo que se está diciendo.

Viéndole, Maharaj es un hombre ordinario, un cuerpo ordinario; pero ha habido publicidad en todo el mundo acerca de que es un gran filósofo; por consiguiente, todos ustedes vienen aquí.

**Maharaj**: ¿Pero qué soy yo para mí mismo? De hecho, ese estado de lo Absoluto es mío hoy —donde no hay ni Ser, ni no Ser. Yo no tengo absolutamente nada que ver con lo que este cuerpo es hoy. Todo lo que este cuerpo le haya dado a usted, no es de ningún interés para mí. En lo que a mí concierne, yo soy en ese estado donde la eseidad y la no-eseidad no importan en absoluto.

Usted siente que si hace esto, obtendrá eso. Pero cuando comprenda la verdad, se dará cuenta que no hay nada; usted no es. Y por consiguiente, todo lo que consiga, ¿qué importa?

Alguien ha dicho que padezco una enfermedad muy grave, pero todo lo que se aprehende o todo lo que se ve es absolutamente fútil. Por consiguiente, yo no tengo nada que ver con esto. Yo le enseño esta verdad, pero usted no puede comprenderla; nadie puede.

**Visitante**: Hoy, Maharaj ha estado recalcando más el no-ser, incluso de sí mismo; así pues, yo le pregunto, aunque es cierto que la «yo soidad» o la eseidad puede ser una cosa sujeta al tiempo y el resultado de algún tipo de ilusión, ¿no hay algo más real y duradero, antes de la emergencia de esta «yo soidad»?

**Maharaj**: Sea lo que sea, esa «yo soidad» ha devenido nada. Lo que queda, eso es la cosa sólida y a eso se le llama *Parabrahman*: que era nada, pero que es siempre.

*Swartha* (*swa* es sí mismo y *artha* es significado) es un juego de palabras en marathi, que significa sí mismidad, y también «significado del sí mismo». Así pues, ¿cómo vino la sí mismidad? Ese *swa artha* significa que yo quiero algo para mí mismo. Tan pronto como viene esta consciencia, comienzan todo tipo de necesidades y de deseos. Ahora, antes de eso, ¿cuál era la situación? Antes de que esta consciencia viniera, yo no tenía necesidades, ni deseos. Yo era completo, sin ninguna necesidad. Las necesidades y los deseos comenzaron sólo cuando esta consciencia apareció en mí. Una vez que supe el significado del Sí mismo, me di cuenta de que no hay ningún «yo» como una entidad. Por consiguiente, ¿quién hay para querer algo? Sólo mientras pensaba que yo era una entidad, debido a esta consciencia, yo quería algo; mis necesidades estaban aquí. Así pues, el significado es doble: lo primero es querer algo; y lo segundo, subsecuentemente, es no querer nada, debido a que no hay ninguna entidad para querer nada.

**Intérprete**: Lo que Maharaj nos está diciendo es de su propia experiencia intuitiva. Así pues, lo que dice es la verdad. Pero, al mismo tiempo, nos está diciendo que lo que dice sobre sí mismo se aplica a cada uno de nosotros. Así pues, si dice, como a menudo lo hace, algo «me» ha acontecido, o «en lo que a mí concierne», Maharaj trata de distanciarnos, aunque al mismo tiempo nos está diciendo que sea cual sea su experiencia intuitiva, puede ser la experiencia intuitiva de cada uno de nosotros. *Puede* ser. En forma potencial.

**Visitante**: Por eso estamos aquí y no con ningún filósofo.

**Maharaj**: Hablando de filósofos; todos esos filósofos ¿qué están haciendo? Sólo están representando la filosofía. Y todos esos conceptos que tanto ama usted, son imágenes de usted mismo. Su imagen de usted mismo es el concepto que más quiere [*Refiriéndose a uno de los visitantes*]. Ahora se viste con esta túnica de Buddha.

¿Qué es esto sino un concepto? Ahí no hay nada más que un concepto. Cuando usted va al cine, a ver películas y dramas, ¿qué es lo que está viendo? ¿Está viendo algún sí mismo original en alguna parte? Sólo representaciones, representaciones, representaciones. Y todo eso prosigue interminablemente. Todos representando sus papeles. Algunas veces soy así, y otras soy de otra manera. ¿Hay algo de verdad en eso? ¡Nada!

Eso que ha aparecido sin quererlo, ha estado asumiendo un número indefinido de papeles y se está moviendo en el mundo como el *brahman*, como Ishwara. Pero recuerde que esta cognitividad «yo soy» no va a durar.

Yo sigo pidiéndole que haga meditación. ¿Por qué? Porque entonces ese conocimiento, que es la consciencia, nos revelará el misterio del niño Señor Krishna. ¿Y cuál es este misterio? Ese niño Señor Krishna es esta consciencia que se está manifestándose en millones de formas. Y nos daremos cuenta, o el conocimiento nos lo revelará, que eso que asume todas estas formas en el mundo es, ello Mismo, realmente sin forma —sin espacio y sin tiempo. Eso a causa de lo cual la consciencia es capaz de asumir todas estas formas distintas, es, ello Mismo, sin tiempo, sin espacio, sin identidad, incondicionado, y original.

Respecto al niño Señor Krishna —él le dirá a usted cómo y por qué el cuerpo-niño vino a la existencia; cómo la consciencia vino a la existencia; la naturaleza ilusoria de este cuerpo y de la consciencia; que el estado original es sin tiempo, sin forma, y que lo que ha sucedido es meramente una ilusión. Una vez que comprenda la verdad de esa consciencia que ha venido a usted, ya no necesitará nada más.

Receda a su forma de niño para comprender que eso que asume la multitud de las formas en la manifestación, es ello Mismo absolutamente sin ninguna forma. Aquellos de entre nosotros que han escuchado esto y que lo acojan en su corazón, llegarán hasta el fondo de todo el misterio.

# 9.

## FINALMENTE, USTED TIENE QUE ABANDONAR ESTA ASOCIACIÓN CON LA CONSCIENCIA

*12/13 de Julio de 1980*

**Maharaj**: Las gentes que piensan que están en situación de difundir su conocimiento, olvidan un hecho fundamental, a saber, que se basan en meras apariencias. Alguien expone conocimiento y el que lo recibe comienza a imitar a la persona de quien ha recibido el conocimiento. Así pues, cualquier cosa que el maestro vista, él lo vestirá; cualesquiera maneras que afecten al maestro, él las imitará. Y la transferencia del supuesto «conocimiento» ha sido sólo una transferencia de conceptos. Así es esencialmente como llega a establecerse la tradición y como vienen a la existencia las formas tradicionales del culto, todo lo cual no tiene nada que ver con el conocimiento fundamental.

Todo lo que usted ha escuchado, todo lo que se le ha dicho, no tendrá ningún valor por lo que a mí respecta. Yo quiero saber si acepta el hecho de que el único conocimiento que usted tiene realmente es el conocimiento de que usted es, esta consciencia. Cualquier otro conocimiento que ese, todo el conocimiento que usted piensa que tiene, es meramente de oídas, algo adquirido, basado en esa consciencia ilusoria. ¿Es así, o no es así?

**Visitante**: Para mí es así. El conocimiento me ha liberado radicalmente del fardo con el que vine aquí. Ya no tengo ningún interés en él.

**Maharaj**: Lo que queda es el concepto básico de que yo soy. Ese es el único concepto que queda, e incluso eso tiene que partir. Si usted le alienta, ese concepto construirá todo tipo de cargas. Si usted le ignora, desaparecerá.

**Visitante**: Desde que estoy aquí con Maharaj, siento que me lleva constantemente a esta absoluta necesidad de morar en la sensación de «yo soy», y a través de eso transcenderla. Todo lo demás —puedo pensar en ello, hablar de ello, hacer con ello— sólo me distraerá del mandato central que Maharaj me ha dado. Y parece como si esta instrucción primero la hubiera recibido leyendo su libro, y que ahora estu-

viera siendo enteramente confirmada y fortalecida en su compañía; esa es la clave, que es la forma verbal de su gracia para mí.

**Maharaj**: Finalmente, uno tiene que abandonar la asociación con esta consciencia misma. Eso es la meta última.

**Visitante**: Para mí, en eso es donde aparece la paradoja de su enseñanza, pues uno está haciendo siempre esta suposición sobre uno mismo. Es como si la suposición tuviera que deshacer la suposición que está haciendo sobre sí misma. Hay ese insondable elemento de gracia que penetra dentro de esto, para hacerle a uno quedarse fuera de lo que está haciendo, siempre en el sentido de definirse a uno mismo como «yo soy» esto. Eso no puede ser expresado.

**Maharaj**: El que comienza la búsqueda en una vía espiritual, espera conseguir algo. Pero cuando comprende lo que estoy diciendo, entonces la necesidad misma de algo se desvanece.

**Visitante**: La expectativa misma desaparece.

**Maharaj**: El que quiere morir manteniendo sus lazos de afecto familiares, no será capaz de comprender la clave de este asunto, el secreto de este conocimiento. La conclusión última a la que uno llega, si se comprende la enseñanza correctamente, es que no hay nada como una entidad «yo». Entonces, ¿dónde se plantea la cuestión de alguien queriendo algo? Así pues, ya se trate de algo mundanal o no mundanal, ¿dónde se plantea la cuestión de algo que haya de ser buscado? ¿Y por quién?

La consciencia ha aparecido en uno por sí misma, espontáneamente. Y eso que ha aparecido espontáneamente, desaparecerá de la misma manera. Así pues, ¿qué es lo que puedo considerar como mi identidad? ¿Es o no es un hecho que esta consciencia ha aparecido en usted sin que usted lo supiera, espontáneamente?

**Visitante**: Es absolutamente cierto. Yo no tengo nada que ver con la aparición o la desaparición de esta consciencia.

Maharaj estuvo hablando sobre el deseo esta mañana, y cómo para un hombre que está completamente liberado, su casa es lo Absoluto y el deseo toca a su fin. Lo que me pregunto es si ello es así en un sentido absoluto. A mí me parece que mien-

tras este cuerpo-eseidad esté en la existencia, siempre surgirán deseos. ¿Tienen esos deseos una naturaleza más legítima, y no obligan al hombre que está liberado? ¿O es que el deseo toca a su fin verdaderamente, y los únicos impulsos que surgen son puramente para la supervivencia de su cuerpo-mente?

**Maharaj**: El *jnani* puede hacer todo lo que quiere. Exteriormente, puede parecer que tiene deseos y que está tratando de satisfacerlos. Pero, finalmente, puesto que sabe que no tiene identidad, él es lo Absoluto. Entonces, ¿quién va a beneficiarse de estos deseos? ¿Quién está siquiera interesado en ellos?

**Visitante**: La fuerza del deseo se deshace, eso está claro.

**Maharaj**: Después de escuchar esta charla, ¿qué siente usted sobre usted mismo?

**Visitante**: Todavía hay deseos que surgen en mí; yo no estoy libre de ellos. Eso es muy claro, y también que este cuerpo-mente tiene su destino. Para mí, el mensaje principal de su enseñanza es que una vida en el mundo y una vida de servicio son perfectamente compatibles con la práctica espiritual que Maharaj recomienda. Y los deseos que todavía surgen perderán su fuerza, no a causa de alguna manipulación por mi parte, sino debido simplemente a que me vuelvo hacia esta práctica en lugar de hacia los deseos.

**Maharaj**: Si se considera a usted mismo como teniendo un nombre y una forma, como teniendo una identidad, entonces los deseos tendrán un efecto sobre usted. Pero cuando usted sabe que no tiene realmente ningún modelo —ningún color, ningún nombre, ninguna forma— entonces, ¿sobre quién tendrán efecto estos deseos?

**Visitante**: Frecuentemente, cuando la gente comienza una práctica espiritual se sienten muy alterados; se cuenta comúnmente que cuando uno entra en la graciosa compañía de un maestro espiritual, estos deseos parecen intensificarse más bien que disiparse mágicamente. Hace dos o tres días, Maharaj estuvo hablando de que la fuerza vital se intensifica y que esta purificación tiene lugar. Lo que me estuvo diciendo fue que uno no puede hacer nada con esos deseos. Esto es lo que he comprendido de su enseñanza. La única cosa que podemos hacer es volvernos hacia esta práctica con más sinceridad, con más intensidad, y dejar los deseos a sí mismos.

**Maharaj**: No es necesario ignorar deliberadamente los deseos. Únicamente dé su atención a su consciencia de «yo» —eso es suficiente.

En la esencia del alimento aparece la pulsación del soplo vital. Y el soplo vital contiene esta eseidad, ese toque de «yo soidad». Y este toque de «yo soidad» o esta consciencia, con la ayuda del cuerpo y del soplo vital, lleva a cabo todas las actividades en el mundo. Si la consciencia no estuviera aquí, nadie sentiría el soplo vital. En esta organización, ¿cuál es su identidad? ¿Qué es usted?

**Visitante**: Yo soy eso que la observa. Por lo que escucho decir a Maharaj, en el estado liberado no es ese soplo vital el que toca a su fin. Obviamente, su juego está todavía presente en Maharaj.

**Maharaj**: ¿Qué está usted observando?

**Visitante**: El juego del soplo vital en el cuerpo.

**Maharaj**: Al mismo tiempo, ¿no observa también la consciencia? Cuando el soplo vital está aquí, la consciencia está también aquí. A esa consciencia, o a esa «yo soidad», se le llama Ishwara, divinidad. Cuando el soplo vital se va, ese principio divino también se va.

**Visitante**: La presencia de la fuerza de animación que este soplo vital representa para nosotros, el tiempo en que más observo su acción es cuando hago lo que Maharaj me dice. En esa sensación de «yo soy» uno siente todo tipo de cosas que ocurren en el cuerpo, cosas que normalmente no se notan. No estoy seguro de si es eso lo que Maharaj está preguntando.

**Maharaj**: Le estoy preguntando si está observando también la consciencia. Usted dice que está en situación de observar el soplo vital y sus acciones a través del cuerpo, las actividades del cuerpo.

**Visitante**: Siento que no puede ser observada, la consciencia…

**Maharaj**: ¿Puede observar también la consciencia? ¿Cómo sabe usted que usted es? La consciencia sabe, el cuerpo no sabe.

**Visitante**: Pienso que consciencia se usa con acepciones muy diferentes. Para mí la consciencia es la presenciación misma. Yo sé que usted usa (la palabra) en un sentido diferente, más específico, pero así la entiendo yo… No, no siento que la consciencia sea como una cosa que uno puede observar; pienso que este tipo de definición de «yo soidad» es un «don» que uno quiere conocer.

**Maharaj**: ¿Observa usted la consciencia, observa la «yo soidad»?

**Visitante**: La «yo soidad», sí; algunas veces.

**Maharaj**: Durante muchas horas usted está presenciando la consciencia, esa «yo soidad». Lo que significa esto es que usted sabe que usted es, eso es todo. Presenciar significa sólo eso. Desde que sabe que usted es, sabe todas las otras cosas. Primero, la cognitividad se conoce a sí misma, sabiendo que «yo soy». Y en la iluminación por esa «yo soidad», o esa consciencia, se observa todo lo demás. He tenido que repetir la misma lección una y otra vez, y no quiero dar clases de espiritualidad de parvulario.

**Intérprete**: La gente viene de visita a echar un vistazo a los sabios; no están interesados en obtener ningún conocimiento, especialmente este tipo de conocimiento espiritual profundo. Así pues, puesto que la mayoría de nuestras gentes son así, Maharaj está diciendo que usted puede contarles lo que ha visto y que es mejor que lo haga ahora. Maharaj ya no invitará a ningún principiante. Antes, por pura exuberancia, Maharaj solía invitar a las gentes y decirles, vamos, reciba usted esto. Aquellos días han pasado.

Maharaj está ahora en el estado en el que ya no se plantea la cuestión de un dios y un devoto, de un *jnani* y gente que quiere escucharle. Esa diferencia ya ha desaparecido. Así pues, ¿por qué debe inquietarse por nada? Desde su punto de vista, nada es, todo es ilusión, como ya lo ha expuesto con gran detalle.

**Visitante**: A veces, es sólo una cuestión de terminología, no de falta de comprensión; y a veces, cuando la enseñanza de Maharaj se está traduciendo al inglés, pienso

que debería ponerse más atención en usar términos inteligibles para la manera de entender de la mayoría de la gente. De otro modo, se perderá toda la fuerza de esas enseñanzas.

**Intérprete**: Estas traducciones se hacen en el vocabulario propio de la espiritualidad de usted.

**Visitante**: La gente ha tenido que aplicarse completamente a usar palabras sánscritas, y a gastar después páginas tratando de explicarlas. No hay muchas palabras en inglés para explicar lo que Maharaj está exponiendo.

**Intérprete**: El inglés inglés es diferente del inglés americano.

**Visitante**: Eso lo sé, porque crecí con el inglés inglés.

**Intérprete**: Nosotros también tenemos numerosas dificultades. Tome la palabra *vijnana*, por ejemplo. *Vijnana* se usa en física y otras ciencias; pero aquí esa palabra se usa como conocimiento absoluto. *Ajnana* es lo más bajo; es decir, la ignorancia. *Jnana* es conocimiento y *vijnana* es transcender el conocimiento, según Maharaj.

**Maharaj**: Mire usted, esta «yo soidad» es normalmente la interacción y el juego de estos cinco elementos. De la tierra, con la ayuda del agua, tiene lugar el brote de la vegetación. De la vegetación, se extraen las esencias, y de las esencias, que son el alimento de todos los seres, viene el grano que alimenta a los seres humanos. De la quintaesencia de este alimento, se sustenta la «yo soidad». El alimento se almacena en la forma de un cuerpo. El alimento es consumido continuamente por el soplo vital. Y en el proceso de la consumición de este alimento, el soplo vital sustenta a esa llama de la «yo soidad». Para tener «yo soidad», son muy necesarios el cuerpo de alimento y el soplo vital; resumiendo, se puede decir que la «yo soidad» es un producto de la esencia del cuerpo de alimento y del soplo vital. Sólo entonces está disponible esta «yo soidad» o consciencia.

Ahora bien, la consciencia, cuando se identifica con el cuerpo-mente, es el individuo. Entonces está condicionada por el cuerpo y la mente. La mente es conceptos. Todo lo que se recibe a través de los cinco sentidos, y se almacena, eso es la mente. Y todas las palabras que fluyen, eso es también la mente. Así pues, cuando esa cons-

ciencia está condicionada por el cuerpo y la mente, es individual, una personalidad. Y yo siempre le digo a la gente, despersonifíquese a usted mismo no identificándose con el cuerpo-mente. Cuando hace eso, usted es ese principio manifiesto; usted ya no es una personalidad, usted es sólo consciencia.

Cuando está en ese estado de consciencia, usted está en situación de observar el flujo de la mente, cualesquiera que sean los pensamientos que se le aparezcan — usted es aparte del pensamiento. Usted no se identifica con ese pensamiento. Desde que observa el cuerpo y sus acciones, usted no es uno con ellos; usted es aparte de ese cuerpo. Así pues, usted está ahora en la conciencia; ésa es la primera etapa. Cuando usted es sólo consciencia, usted es todo lo manifiesto; uno tiene que darse cuenta de esto. Entonces, puesto que usted es, todo es; su mundo es, y su dios es. Usted es la causa primaria, el prerrequisito para que todo lo demás exista, ya sea su dios o su mundo. Usted mora sólo en la consciencia. En su atención, sólo debe estar la consciencia. Eso es la meditación.

Ahora —la cuestión ha surgido esta mañana— el paso siguiente es, ¿está usted en situación de observar la consciencia? Éste es también el paso final. Cuando usted está en situación de observar o de presenciar la consciencia —y, por supuesto, el soplo vital, el cuerpo y sus acciones— entonces, por virtud de esa observación misma, usted es aparte de la consciencia.

**Visitante**: Maharaj ha mencionado esto en otras ocasiones. El primer paso es establecerse en esta presenciación de «yo soy», y confirmarse, consolidarse y estabilizarse en esa condición. Entonces se está en situación de presenciar lo que uno siempre asume que uno mismo es.

**Maharaj**: Así pues, cuando está en situación de observar la consciencia, usted está fuera de la consciencia. Entonces usted es lo que llamamos «el estado de presenciación», el estado *vijnana* o *jnana*. ¿Se ha estabilizado eso firmemente en usted o todavía se siente inseguro y vacilante?

**Visitante**: Esta sensación central de «yo soidad» ha devenido mucho más firme desde que he estado aquí, sin tener que volver a casa, sacando mi libro una o dos veces al día, leyéndolo, y recordando después lo que debo hacer. Encuentro que estoy siendo llevado a ello de manera natural una y otra vez durante el día.

**Maharaj**: ¿No es posible recordar que la presenciación de la consciencia ha de hacerse o ha de acontecer? Después de leer el libro *I Am That*, ¿no es usted capaz de concluir que la presenciación de la consciencia es necesaria?

Suponga que usted se acaba de casar; por consiguiente, usted sabe que usted es algo diferente, su situación ha cambiado: usted presencia a su esposa, usted sabe que es un marido. Similarmente, después de leer el libro, usted sabe que la consciencia está aquí. ¿No está la consciencia presenciando a la consciencia? Leer es una cosa, pero aplicarlo efectivamente a usted mismo es otra. Habiendo comprendido mis charlas, ¿es usted capaz de penetrar su propia identidad? ¿Puede su identidad amanecer en usted?

**Visitante**: Por momentos, sí. Como el sol al levantarse en la aurora, nuestra percepción atónita de ello.

**Maharaj**: ¿Puede usted comprender la aurora? Antes de la salida del sol, ¿puede usted comprender la salida del sol?

**Visitante**: Intelectualmente, sí.

**Maharaj**: No, en absoluto.

**Visitante**: Uno no puede presenciarlo.

**Maharaj**: El conocimiento «yo soy», ¿tiene él una imagen tangible, una imagen perceptible? ¿Queda claro este punto particular? Entonces, ¿cómo va usted a llevar a cabo sus actividades normales en el mundo? Puesto que sabe que usted no tiene ninguna forma innata, ningún modelo, ¿cómo va usted a llevar a cabo, deliberadamente, sus responsabilidades?

**Visitante**: Yo no voy a llevarlas a cabo; ellas están teniendo lugar.

**Maharaj**: ¿Ha sido capaz de borrar completamente ese símbolo del nacimiento que usted representa?

**Visitante**: No; completamente, no.

**Maharaj**: Entonces, ¿cómo puede decir que ha obtenido el conocimiento?

**Visitante**: No estoy reclamando ni por un instante que sea estable, es… sólo estoy diciendo que a veces el sentido de lo que Maharaj está hablando es pasmosamente claro.

**Maharaj**: Aparentemente usted siente que ha comprendido el significado de las palabras. ¿Pero qué es eso que ha comprendido? Ahora, usted podría transmitir ese estado de ánimo extático, ¿pero cuánto va a durar ese momento de dicha? Eso es como una llama, que depende del combustible.

**Visitante**: El éxtasis está sujeto al tiempo.

**Maharaj**: ¿Qué es lo que *no* está sujeto al tiempo? La experiencia de que usted *es* está sujeta al tiempo. Usted sabe que usted es; eso es un estado sujeto al tiempo. La consciencia significa un estado sujeto al tiempo, y el tiempo aparece espontáneamente. Esta consciencia o «yo soidad» es el tiempo, al cual yo llamo *kala*. *Kala* significa tiempo. Con la aparición de la consciencia comenzó el paso del tiempo. Todo esto es el juego de los conceptos. Este concepto primario «yo soy» aparece espontáneamente. A la consciencia le gusta «yo soy»; ella ama ese estado «yo soy». Devorando cada vez más conceptos, la consciencia acaba totalmente atrapada en ellos. ¿Y cuál es la fuente de todos los conceptos? Esta sensación primaria de «yo soy». Pero nunca olvide el hecho de que ella misma es un concepto, de que está sujeta al tiempo. Y por consiguiente, todo es entretenimiento mental.

El mundo es una ilusión, no es eterno. ¿Por qué es irreal? Porque ningún conocimiento va a permanecer permanentemente, como conocimiento real. Yo he tenido numerosas identidades: fui un niño, fui un muchacho, fui un joven, fui un hombre de edad media, fui un hombre viejo. De la misma manera, otras identidades que pensaba que permanecerían constantes, nunca permanecieron. Finalmente, devine muy viejo. Y entonces tuve que ser alimentado —¿sabe usted?— con un biberón. Así pues, ¿cuál identidad permaneció leal conmigo?

Sobre la madurez que se alcanza con la edad —aunque por una parte usted deviene más maduro, por otra deviene más menguado, más limitado. Por una parte, yo tengo muchos años, he crecido con la edad; pero por otra, ha menguado la vida que

me queda. Todo lo que había acumulado como mío propio, como conocimiento, finalmente lo he desechado. Y en el momento de la muerte no queda nada conmigo: todo ha partido.

Desde la infancia a la vejez, usted mantiene muchas asociaciones —físicas, mentales y conceptuales. Estas asociaciones no permanecerán con usted hasta el fin; todas son fases pasajeras. Finalmente, la asociación de la «yo soidad», que suponía tenerla con usted constantemente, también va a dejarle, porque eso también está sujeto al tiempo. Así pues, cuando el cuerpo muere, esa sensación de «yo soy», que había estado aquí desde la infancia, también se va. Por consiguiente, eso que es eterno y que es la verdad, es más allá del alcance de los cinco elementos; eso transciende todos los estados de los cinco elementos. Todo lo que está siendo presenciado está cambiando constantemente. Sólo está siendo presenciado el estado que cambia, pero el presenciador no está cambiando. Y cuando finalmente la presenciación se detiene completamente, hay el estado eterno. Este misterio no se resolverá hasta que obtenga el conocimiento de su nacimiento.

**Visitante**: ¿Cómo es posible eso?

**Maharaj**: No me pregunte a mí; indague dentro de usted mismo. Definitivamente, usted debe tener ese conocimiento sobre su nacimiento.

**Visitante**: Cierto, pero en este mundo, incluso si se está en la vía recta, o si se hace el bien, nunca se obtiene lo que se merece.

**Maharaj**: Lo que usted cree adecuado por la mañana, deviene inadecuado por la tarde. El principio que conoce eso, no está contenido en el libro *I Am That*. El libro no tiene esa información. ¿Cuál es ese principio?

**Visitante**: Ningún libro puede contenerlo, ninguna palabra puede describirlo.

**Maharaj**: Si usted comprende eso que está más allá de todas las palabras, si usted se ha realizado, ¿tendría entonces ese orgullo o ego de haberse realizado?

**Visitante**: No habrá ningún lugar para ello.

**Intérprete**: Para precisar ese punto, Maharaj no sigue al que pregunta, sino que asume una línea de argumentación opuesta, representando, por así decir, un tipo especial de abogado del diablo.

**Visitante**: Ese es el gran servicio que nos presta. Si tenemos todavía una imagen de cómo queremos aparecer ante él, necesitamos verla. Él nos hace sentirla muy fuertemente. Si escucháramos y realizáramos verdaderamente lo que Maharaj ha estado diciendo, no habría ninguna inseguridad. No habría en nosotros nada que él pudiera amenazar. Y sin embargo, lo hay. Si esa felicidad en la cual no hay ningún sitio para el ego fuera verdaderamente nuestra, no quedaría en nosotros ninguna inseguridad —ningún temor, ninguna ansiedad. Siento que tenemos que suplicar de su gracia que tengamos con nosotros la misma impaciencia que él nos muestra algunas veces. Y sin embargo, al mismo tiempo, aquí hay una gran paciencia.

**Maharaj**: Eso dependerá de su sentido de la necesidad, de su seriedad.

Sin el soplo vital, Ishwara o Dios no tiene alma; y sin Dios, el soplo vital no tiene existencia. Siempre que el hombre limita su consciencia al cuerpo y la mente, se le llama *jiva*. De otro modo, él es absolutamente independiente de estos dos, los cuales están actuando y reaccionando. La consciencia, que se expresa a sí misma en multitud de figuras y de formas, es sólo una; ya sea un insecto, un gran jabalí, o un gran hombre, no hay ninguna diferencia.

Sin la fuerza vital, nadie puede adorar a Dios. De hecho, es el soplo vital, la fuerza vital, la que está adorando a Dios. Y sin Dios, no hay existencia del soplo vital. Y sin soplo vital, no hay ninguna expresión de Dios. Sin esta fuerza vital, ¿habría siquiera una referencia a Dios?

Cuando esta fuerza vital busca la consciencia como Dios mismo, entonces amanece la luz de la consciencia, con la cual la fuerza vital opera y consigue lo que quiere conseguir —es decir, la unidad con Dios. Incluso si usted toma la fuerza vital como Dios mismo, el resultado será idéntico, porque el principio operativo es la fuerza vital. La consciencia es meramente el proceso de presenciación. Cuando la fuerza vital actúa sin obstáculos, entonces uno no es siquiera consciente de esta fuerza vital, ya que ella se mueve muy libremente; y, por consiguiente, usted tiene una sensación de bienestar, usted es feliz. Si hay una obstrucción, usted deviene consciente de una perturbación en el funcionamiento de la fuerza vital, y tiene una sensación de desazón y de infelicidad.

Generalmente, a la gente se le pide que haga una cierta *sadhana*, y, como parte de eso, que vaya a algún sitio, que visite este o ese templo, o que escale tal o cual montaña. Pero el principio operativo real es la fuerza vital. Y cuando usted trata a la fuerza vital como a Dios mismo, no puede haber consciencia sin fuerza vital. Por consiguiente, la consciencia y la fuerza vital son dos componentes inextricablemente entretejidos, de un único principio. Pero la consciencia es sólo el principio presenciador o el aspecto estático; el aspecto dinámico o el principio operativo es la fuerza vital. Una vez que usted considera la fuerza vital como Dios mismo, excluyendo la existencia de ningún otro Dios, entonces usted eleva la fuerza vital a un status que, junto con la consciencia, le permite darle a usted una comprensión del funcionamiento de la totalidad del principio. Pero si usted degrada a ese principio vital a una mera autoidentificación con el cuerpo, entonces no está dando al principio vital el status que le permite revelarse a sí mismo. Eso depende enteramente de usted. Si yo identifico este principio vital con mi cuerpo, entonces lo hago operar según el cuerpo. Pero si lo elevo a un status divino, y lo trato como tal, entonces ese principio vital se revelará a sí mismo y me dará el conocimiento espiritual necesario.

Antes pregunté, ¿qué es la mente? La mente es sólo el flujo en palabras de este principio vital, el *prana*. ¿Y cómo opera la mente? La mente está limitada al condicionamiento al que ha sido expuesta; por consiguiente, la mente no puede ir más allá del moldeado específico que ha recibido en el individuo. Así pues, el funcionamiento de la mente difiere de un caso a otro. Y acerca de este *prana*, a usted se le ha pedido que rece a tal y cual Dios. Por tanto, ¿qué tiene realmente uno en la mente? Sólo las palabras, la designación dada a ese Dios. Pero uno olvida el principio y se aferra meramente a las palabras. Pero sin la fuerza vital y la consciencia, las palabras mismas no surgirían. Por consiguiente, en lugar de identificarse uno mismo con alguna palabra, y de rezar a alguna palabra que se le ha dado a uno para nombrar al principio vital, rece a ese principio vital mismo.

Antes he citado unos versos en marathi, que dicen que eso que es el compañero constante de uno en cada momento del día es la consciencia. ¿Puede alguien pensar en un solo momento sin esta consciencia? Así pues, éste es nuestro amigo que está con nosotros las veinticuatro horas del día. Por consiguiente, rece a ese constante compañero suyo y no a algún Dios imaginario y conceptual.

En mi propio caso, con la fuerza vital que ya no opera tan equilibradamente, ¿qué puede hacer la medicina de nadie? Todo lo que se puede hacer es tratar de que la fuerza vital opere más equilibradamente. Ahora, volvamos a esos antiguos versos

que dicen que este compañero mío —amigo, filósofo y guía— que me toma de la mano en cada momento de mi existencia, es esta fuerza vital misma. ¿Qué otro compañero puede ser, sino Dios, aunque el que escribió los versos estuviera pensando probablemente en los términos de algún Dios conceptual? Piense por usted mismo: ¿Quién es este Dios, que es su compañero en cada momento de su existencia? ¿Qué otro puede ser, sino esta fuerza vital y la consciencia?

La gente reza a Dios, y cuando piensan que lo hacen, ¿a quién están rezando? Es a algún ídolo, hecho de un material —quizás de oro, quizás de plata, o quizás de cualquier otra cosa. ¿Pero se ha encontrado usted con alguien que rece a un ídolo que represente a la fuerza vital? A este cuerpo físico, a este aparato, generalmente se le estima mucho. Los médicos dirán, cualquiera dirá, que este cuerpo físico es una maravilla. Pero, por muy bueno que sea, por muy puro que sea, ¿puede este cuerpo ser tan puro como la fuerza vital? Si usted se hace amigo de esta fuerza vital —es decir, si usted no se identifica con el cuerpo, sino con esta fuerza vital— ¿necesitará entonces ayuda de ninguna otra fuente, de ninguna otra fuente que la fuerza vital? ¿Hay algo más esencial que esta fuerza vital? Si tuviera usted una oportunidad de elegir, por la cual pudiera tener la fuerza vital o cualquier otra cosa, ¿habría alguna otra cosa a la que daría preferencia sobre la fuerza vital?

**Visitante**: Bien, el hecho mismo de poder hacer esta elección, dependería de la presencia de la fuerza vital.

**Maharaj**: Ese es el punto que estoy tratando de aclarar. Es decir, que este constante compañero, sin el cual no puede acontecer nada, es esta fuerza vital. Cuando la fuerza vital entra en contacto con la consciencia, esta combinación asume el status del Dios más alto. Es decir, para el que no se ha identificado a sí mismo con el cuerpo, sino con esta fuerza vital, ¿puede haber necesidad de algo más, de ninguna otra fuente? ¿Ha aconsejado nunca nadie a la gente en este sentido? La fuerza vital más la consciencia —la cual ha asumido innumerables formas— ¿representa eso a una única forma particular, o se trata de la manifestación total, de la totalidad de los seres sencientes? En otras palabras, yo no tengo la fuerza vital, sino que la fuerza vital tiene esta forma junto con millones de otras. ¿Ha hecho nunca nadie un capital de algún tipo, para rezar y para complacer a esta fuerza vital? Usted no necesita nada para rezar a esta fuerza vital. Este principio, deliberadamente o de cualquier otro

modo, generalmente ha sido guardado como un secreto de la gente que busca el conocimiento espiritual.

Durante estos cuarenta años y pico, he estado prestando atención a las personas individuales. Pero ahora no tengo el tiempo, la fuerza o la energía para tratar con individuos particulares; solo hablaré en general y la gente puede hacer lo mejor con lo que escuche. Si a alguien no le gusta, puede irse.

**Visitante**: Mi sensación es que si escuchamos a Maharaj, generalmente, de un modo u otro, todos estos pequeños problemas personales cuidarán de sí mismos.

**Maharaj**: Antes, pregunté, si hubiera una posibilidad de elección: ¿preferiría el marido su fuerza vital a su mujer; preferiría la esposa su fuerza vital a su marido? Hasta aquí hemos estado usando la expresión «rezar a la fuerza vital»; así pues, pregunto, ¿puede alguien vivir sin utilizar —ahora estoy usando deliberadamente la palabra «utilizar»— la compañía de la fuerza vital? Estoy empleando la palabra de esta manera: la fuerza vital es la yunta, como en el caso de un buey o de un caballo. En ausencia de esta unión con la fuerza vital, ¿puede alguien actuar de alguna manera? Si decido ir a alguna parte, pero mi fuerza vital no está funcionando demasiado bien y, por consiguiente, estoy enfermo, ¿seré capaz entonces de ir aunque tenga toda la determinación del mundo? Así pues, finalmente, aunque yo pueda pensar que estoy actuando o haciendo algo, es la fuerza vital dentro de mí la que me lleva a hacer algo, o la que me impide hacerlo.

Se gastan millones de rupias en preparar un ídolo de oro, o de lo que sea, del metal más precioso; pero si yo no tengo la fuerza vital, ¿qué me importa a mí si el ídolo está hecho de tierra o de oro? ¿O que haya siquiera un ídolo? Mientras la fuerza vital está aquí, ya sea en una condición de operatividad idónea o no, ya esté sana o enferma, el cuerpo está vivo. Pero una vez que la fuerza vital se va, la persona está muerta; por consiguiente, todo depende de la fuerza vital.

¿Le gustaría hacer preguntas? ¿Quién está preparado para hacer preguntas? El que ha hecho una profunda amistad con esta fuerza vital y con esta consciencia, es el que comprende la importancia de la fuerza vital hasta el extremo de que ama a la fuerza vital como a sí mismo, y no a su identificación con el cuerpo. El que tiene este amor y no se ha identificado a sí mismo con el cuerpo, ese ha conquistado todo, y sólo una persona así está preparada para hacer preguntas. La unión con esta fuerza vital no es en modo alguno diferente del amor por esta fuerza vital, por la compañía

de la fuerza vital; es decir, esta unidad es amor. La fuerza vital, el amor y la consciencia son todos uno en esencia. Use su cuerpo para funcionar en el mundo pero comprenda lo que el cuerpo es. El cuerpo es sólo un instrumento para ser usado: usted no es el cuerpo. Usted es el principio sempiterno, sin tiempo y sin espacio que da senciencia a este cuerpo. Éste es el principio más secreto y a la vez más simple en lo que concierne al conocimiento espiritual.

Voy a darle a usted un ejemplo específico. En el que ha comprendido el principio y es uno con la fuerza vital, cuando esta fuerza vital esté lista para dejar el cuerpo, ¿cuál será su reacción? Evidentemente, ése será el momento del éxtasis más alto. ¿Por qué será así? Porque lo que es manifiesto, ahora va a ser inmanifiesto.

**Visitante**: Lo que se ha dicho ha de acontecer en el caso de un *jnani* en el momento de la muerte. Sin embargo, eso debe acontecer realmente en el momento presente, cuando la vida está aquí, y no sólo en el momento de la muerte.

**Maharaj**: Eso es extraordinariamente difícil, debido a que queda una ligerísima identificación con el cuerpo; es extremadamente difícil deshacerse de ese resto de identificación.

Las palabras se usan sólo como un medio de comunicación en un momento particular. El tiempo, el espacio, cualquier objeto en la manifestación —¿no están aquí debido al mismo principio? La manifestación es posible sólo si la fuerza vital está aquí; sólo entonces es perceptible sensorialmente. Si la fuerza vital no está aquí, en lo que concierne a ese individuo particular, no hay manifestación, no hay tierra, no hay amor, no hay nada. Los conceptos que hemos acumulado cuidadosamente durante un periodo de tiempo serán todos inútiles. Es a esta presencia consciente de la fuerza vital, sin ninguna forma, a lo que se ha llamado Dios con distintos nombres. Nosotros tenemos que repetirnos a nosotros mismos el hecho de que yo no soy el cuerpo, sino la fuerza vital y la consciencia; ésa es mi naturaleza. Para saber eso, uno no tiene que practicar nada; eso está aquí, como un hecho innato. Sólo después de que esta consciencia ha venido a mí, yo soy presenciador de diferentes tipos de necesidades, de deseos y de ambiciones, de la felicidad y de la infelicidad, del dolor y de la ausencia de dolor; todo es subsecuente a la aparición de esta consciencia. Antes de eso, no había nada.

Ese señor dice que ha venido aquí a buscar exactamente aquello de lo que yo estoy hablando. Por supuesto, ¿quién vendrá a mí para ningún otro propósito? La auto-

identificación —es decir, la identificación con el cuerpo— es tan poderosa que me pregunto cuánto de lo que digo tendrá algún efecto. Y no le culpo a usted tampoco. No hay ningún límite en cuanto a extensión del conocimiento mundano que puede ser adquirido. Pero todo eso es conocimiento tradicional, el cual se refiere sólo al mundo. Al acumular todo ese conocimiento que se ha transmitido durante edades, uno olvida quién o qué está realmente en la raíz de todo este conocimiento —ese principio debido al cual puede adquirirse el conocimiento de cualquier tipo.

Si uno viaja por el mundo, debe tener todo tipo de conocimiento para hacer ese viaje agradable y venturoso. Pero si uno no es un viajero, sino meramente un presenciador del viaje que está teniendo lugar, ¿por qué iba a necesitar yo conocimiento de ningún tipo? Uno acepta como uno mismo este constructo físico que ha sido creado como una protección para la fuerza vital. Ésta es toda la dificultad. El conocimiento del mundo es útil sólo para el viajero. Si hay algún conocimiento no mundano, ése debe ser el conocimiento de la verdadera naturaleza de uno. Acceder al conocimiento teórico de que yo soy el Brahman, sólo es posible si uno se aferra a la práctica, mucho más fácil y mucho más simple, de hacer amistad con esta fuerza vital misma. Al repetir yo soy la fuerza vital, el progreso será mucho más rápido.

Ocurren caídas, accidentes, cuerpos que devienen destrozados, hay pérdidas de vida y de miembros, pero la fuerza vital no es afectada. A quienquiera que haya hecho este mundo, y sea responsable de su funcionamiento, eso no le inquieta en absoluto, porque siempre hay innumerables formas que son creadas para que la fuerza vital opere en ellas. Así pues, si unas pocas de ellas resultan destrozadas, el creador no se inquieta. [*risa*]

**Visitante**: ¿Son el *pranayama* y este hacer amistad con la fuerza vital, la misma cosa?

**Maharaj**: El *pranayama* es una práctica para conseguir este objetivo. El hijo de un gurú no es un hijo como se debe si da más importancia a lo que dice algún otro que a lo que dice su propio padre. Al venir aquí, ¿no está usted menospreciando el status y la importancia de su propio gurú?

**Visitante**: ¿Está Maharaj contrariado por eso?

**Maharaj**: No contrariado, sino aclarando la situación. Si un discípulo considera a Dios más grande que su gurú, entonces, nuevamente, tampoco es un discípulo como se debe, no es un buscador como se debe.

**Visitante**: ¿Quién es consciente de este miedo de la muerte?

**Segundo Visitante**: Los pensamientos.

**Maharaj**: ¿Cuáles son? ¿Quién comprende el proceso del pensamiento?

**Visitante**: La mente.

**Maharaj**: ¿Quién comprende a la mente? ¿Qué es antes de la mente?

**Visitante**: No sé. Debe haber algo, debido a que eso está sosteniendo los pensamientos.

**Maharaj**: Sí, por consiguiente, le pregunto, ¿qué es eso? ¿Cuándo puede usted decir que hay algo? Usted sabe que hay algo, pero no sabe lo que es. Usted es capaz de decir esto, o cualquier otra cosa, sólo cuando tiene la sensación de que usted es, la consciencia de que usted existe. Así pues, aférrese a eso —a esa consciencia que le dice que usted es. Abandone su identidad con el cuerpo y concentre sus pensamientos en el sí mismo, en esa consciencia que da senciencia al cuerpo.

**Visitante**: ¿Quiere Maharaj decir que nosotros no somos cuerpo y mente?

**Maharaj**: ¿Quién ha escuchado esto, su dicho de que usted no es el cuerpo? Usted ha dicho que usted no es el cuerpo, así pues, ¿quién es el que ha escuchado esto y lo ha comprendido?

**Visitante**: Yo lo he escuchado, pero no lo he comprendido.

**Maharaj**: Usted dice, yo lo he escuchado, ¿pero quién es este «yo»? ¿Quién es el que ha escuchado esto?

**Visitante**: Aquí, soy yo, sentado.

**Maharaj**: Ahora usted está sentado aquí, usted sabe que está sentado aquí; así pues, ¿quién o qué principio es el que sabe y comprende que usted está sentado aquí? Ante un hecho confirmado, ya no hay ninguna duda. La respuesta es que el ego es esta identificación con su cuerpo, pero yo quiero ir antes de eso.

**Visitante**: ¿Cómo puedo perder la identificación con mi cuerpo y mente?

**Maharaj**: ¿Cuál es el principio debido al cual usted sabe que usted existe y debido al cual usted ve el cuerpo y el mundo? ¿Cuál es el principio en cuya ausencia usted no puede ver su cuerpo, ni el mundo exterior?

**Visitante**: Pero yo estoy todavía haciendo eso aquí.

**Maharaj**: Yo no insultaré a su gurú, debido a que ésta es la pregunta básica. Y la respuesta a esta pregunta debe venir de su gurú. Hágale esta pregunta a él.

**Visitante**: ¿Debe venir de mi gurú, o debe venir de mí mismo?

**Maharaj**: Todo lo que el gurú le dice es lo mismo que lo que sale de su propio sí mismo. Eso que está buscando dentro de usted, es lo mismo que su gurú.

**Visitante**: ¿Significa eso que el gurú y mí mismo es la existencia misma?

**Maharaj**: La dificultad con usted, es que se considera a usted mismo como su cuerpo. Y usted considera al cuerpo de su gurú como su gurú.

**Visitante**: Eso depende de mis ojos; yo sólo puedo ver el exterior.

**Maharaj**: A no ser que reconozca y comprenda ese principio que le permite ver el mundo, ¿cómo puede usted comprender nada? Es la misma pregunta básica. Darle a usted la respuesta significará insultar a su gurú, lo cual no es mi intención hacer.

**Visitante**: ¿Consiguió Maharaj la respuesta de *su* gurú?

**Maharaj**: ¿Tengo que darle la respuesta a la pregunta de si mi madre tenía un marido? ¿En qué le concierne eso a usted? [*risa*] Usted no puede obtener el conocimiento buscando respuesta a preguntas como ésa.

El equipamiento que tiene usted es ese *prana*. *Upasana* significa adoración, adoración del *prana*. Al hacer eso, ¿qué equipamiento posee usted? Es el *prana* mismo. Junto con el *prana*, hay ese conocimiento «yo soy» o la consciencia. Usted dispone de estas dos cosas para hacer lo que sea. Nada más que eso.

**Visitante**: Lo que comprendí fue que nosotros honramos a esa fuerza vital, que nosotros adoramos a esa fuerza vital, prestando atención a la consciencia.

**Maharaj**: Eso es correcto, ésa es la manera. La consciencia de «yo» o ese conocimiento «yo soy» es el «Gran Dios», el principio Ishwara. Y ese *prana*, la fuerza vital, es el Gran Poder o la Gran Energía, el principio cinético sin el cual no puede haber consciencia. Así pues, ese conocimiento «yo soy», o la consciencia, es lo más necesitado, la cosa más codiciada. Todo el mundo quiere mantener eso; de aquí, todos los esfuerzos. Eso es lo primero. Junto con eso, usted necesita muchas otras cosas. Pero el primer requisito es esa consciencia misma, el amor de sí mismo. Mientras usted no tenga la comprensión de lo que usted es, todos los esfuerzos y trastornos son inevitables; están aquí automáticamente. Pero una vez usted tiene un indicio de lo que usted es realmente, no hay ninguna necesidad de ningún esfuerzo, ni de que aparezca ninguna dificultad.

En las primeras etapas, hay amor de sí mismo, pero ese amor es sin forma. En las últimas etapas, incluso ese amor de sí mismo se va. Entonces tiene lugar la presenciación de que el amor de sí mismo está ausente. Yo estoy describiendo mi estado; es algo como un palo hueco, como un tubo hueco. No estando presente ningún amor de sí mismo, el amor a la existencia se ha desvanecido; sin embargo, la existencia está aquí y las actividades están teniendo lugar. Como Brahma, Vishnu, o Ishwara, yo no tengo ninguna pose o postura, debido a que no hay ningún material para soportarla.

La gente viene aquí y algunos no comprenden; ellos argumentan, discuten conmigo, se enfrentan a mí. A ellos les digo, de acuerdo, tiene usted razón, no necesita asistir nunca más porque no puede comprenderme. La razón de eso es su identificación con el cuerpo, de la cual usted es incapaz de deshacerse. La gente me hablará; lo harán sólo cuando se les ocurra algo: es decir, sobreviene algún concepto y las pala-

bras comienzan a fluir. Así pues, cualquier pregunta que alguien hace depende de lo que se le ocurre en ese momento. Esa persona se identificará a sí mismo con el cuerpo; él se ha formado la convicción de que él es el cuerpo, y desde ese punto de vista está haciendo su pregunta. Pero ¿debo yo considerarle a usted un cuerpo mientras le estoy hablando? ¿Cómo es posible eso? Así pues, el preguntador está lleno de color y de forma, mientras el que responde no tiene ni lo uno ni lo otro. ¿Cómo pueden estar de acuerdo? ¿Cómo pueden las preguntas y las respuestas tener alguna relación unas con otras?

# 10.

## LO ABSOLUTO NO PUEDE SER RECORDADO DEBIDO A QUE NO PUEDE SER OLVIDADO

*13/14 de Julio de 1980*

**Maharaj**: Para aquellos que tienen identificación con el cuerpo, este conocimiento no tiene ningún significado —no puede actuar. A pesar de este hecho, las visitas de esta gente aquí no serán totalmente en vano; darán fruto en algún tiempo futuro. Los efectos de las visitas serán como la consecuencia de las lluvias: las hierbas o las plantas se verán salir, brotar automáticamente.

**Intérprete**: Mucha gente viene aquí para tener el último *darshan* de Maharaj, para verle en vida al menos una vez; no le visitan por el conocimiento en sí mismo. Maharaj dijo también: «Mientras yo sea visible, usted puede venir y echar un vistazo».

**Visitante**: Lo que no podemos ver, eso es lo más importante. [*risas*]

**Maharaj**: Cuando alguien hace una pregunta, no sabe a quién estoy hablando. Piensa que estoy hablando para mí mismo. Cuando hay una pregunta, la respuesta está disponible espontáneamente. Una vez que se conoce el origen de la consciencia de «yo», la respuesta viene espontáneamente. Yo estoy experimentando el mundo, pero para eso, ¿he hecho yo algún esfuerzo? Mi verdadero estado —es decir, el estado Absoluto— no puede ser recordado, debido a que no puede ser olvidado. La experiencia del mundo acontece en ausencia del recuerdo de eso, y sin llevar a cabo ningún esfuerzo.

Usted tiene la memoria del conocimiento de su nacimiento; es decir, alguien le ha vendido una lista de bienes informándole de que usted nació, y esa memoria permanece muy firme en usted. Inicialmente, usted no tenía esta memoria del nacimiento, pero su madre o su padre o algún otro se la hicieron tragar a la fuerza. Subsecuentemente, este concepto fue reforzado constantemente con un esfuerzo sostenido como si se clavara un clavo en la pared. Como resultado de esto, esa memoria ha devenido muy fuerte en usted; finalmente, este concepto mismo le está estrangulando.

En ausencia de la eseidad, cuando usted no sabía nada de su existencia, ni el mundo, ni el gozo del *Brahman*, eran de ningún valor para usted. Ellos adquirieron valor sólo cuando usted vino a saber que usted existía. De hecho, hasta entonces nada era de ningún valor para usted. Esta memoria, «yo soy», no es ni verdadera ni falsa; es sin ninguno de estos dos atributos. Esa memoria de eseidad sólo aparenta existir.

Sin el conocimiento del cuerpo, es decir, de que el cuerpo existe y de que otros cuerpos existen también, usted no se sentirá mejor. En otras palabras, usted sólo puede entretenerse mientras sabe que está identificado con su cuerpo y considera a la otra gente también como cuerpos, no como conocimiento. Sólo entonces puede tener entretenimiento en este mundo y pasar el tiempo. De otro modo, ¿cómo puede usted pasar el tiempo?

**Visitante**: ¿Qué entiende usted por ver todo como conocimiento?

**Maharaj**: Cuando usted ya no ve más el mundo como un colectivo de nombres y formas, como objetos o cuerpos. La comprensión real no tiene ningún color ni ningún modelo. Por eso es por lo que, en lo que a mí concierne, el amor de sí mismo no existe. El amor de la existencia no existe. Usted puede creerlo o no creerlo: la necesidad de *ser*, la necesidad de existencia, es no existente.

**Visitante**: Puedo aceptar eso.

**Maharaj**: Le estoy preguntando, ¿cómo pasar el tiempo sin el cuerpo? Pues un sabio es ese principio que es antes del cuerpo, sin tiempo. ¿Cómo pasó ese principio el tiempo? Cuando el cuerpo no estaba aquí —es decir, cuando la consciencia no estaba aquí— ¿Cuántos años pasaron sin conocimiento de la existencia? Es un estado sin tiempo. Cuando usted presencia, sólo entonces hay tiempo. El tiempo y la consciencia aparecen juntos. Sin consciencia no hay ningún tiempo, pues la consciencia *es* el tiempo. Y no hay ninguna consciencia, antes del cuerpo.

**Visitante**: Pero entonces, ¿qué había?

**Maharaj**: No, la pregunta era cómo pasar el tiempo. Su pregunta no viene al caso.

Algunas veces, a usted le gustaría preguntar algo, pero no sabe qué preguntar; usted no da con la pregunta correcta, la única pregunta apropiada.

Las preguntas salen a empellones. ¿Sabe usted?, como un gato que presiona con su boca las ubres de la madre.

**Visitante**: Nosotros lo llamamos «mamar».

**Maharaj**: ¿Cuál es entonces el conocimiento de la religión? ¿Cómo comprende usted esto?

**Visitante**: Suspensión del tiempo.

**Maharaj**: Su estado eterno, su verdadero estado es su religión, *svarupa*. Esta palabra significa «su estado propio, su verdadero estado». Permanecer en eso es su *svadharma*, su religión propia. Todas las otras cosas conciernen a las religiones de otros, no a la suya. Pues el que no tiene forma, ¿cómo puede comportarse de acuerdo con su religión? *Svadharma* significa morar en la eseidad.

En este mundo nosotros nos referimos a Dios como si fuera una entidad. Ese Dios, ¿está teniendo algún comportamiento? ¿Tiene alguna tradición —algunas reglas y reglamentos?

**Visitante**: Pienso que todas esas reglas y reglamentos son sólo un producto del concepto del hombre. La única validez que he visto siempre en cualquier religión es que, para la gente que obviamente no está interesada en las enseñanzas más altas de la verdad, tales como las de Maharaj, estas reglas de moralidad pública podrían conferir algún tipo de orden para que el comportamiento se conduzca de una manera ordenada. Entonces, la sociedad deviene más cohesionada que en cualquier otro caso, donde toda la gente va egoístamente a por lo que quieren —aunque, de todos modos, eso es lo que suele ocurrir. Idealmente, supongo que la religión crea una plataforma de estabilidad para que podamos escuchar verdaderamente lo que Maharaj tiene que decirnos. Otra cosa que eso, yo no sé…

**Maharaj**: Para la paz eterna, usted debe morar en usted mismo; usted debe saber cómo ha aparecido este toque de «yo soy». Cualquier otro conocimiento, no es de ninguna utilidad en este asunto.

**Visitante**: Ciertamente, organizar una religión no tiene ninguna utilidad.

**Maharaj**: Cuando escucha estas charlas para usted mismo, ¿tendrá usted alguna ventaja?

**Visitante**: Eso depende de lo que uno entienda por «sí mismo».

Bien, la respuesta tendrá que ser «no», porque este sí mismo hay que deshacerlo, hay que olvidarlo. Al verdadero Sí mismo no puede añadírsele nada; así pues, ¿dónde podría haber beneficio alguno para él?

**Maharaj**: A usted le agrada escuchar las charlas que se imparten, aunque no hay ninguna ventaja en ello. ¿Correcto?

**Visitante**: Eso es ponerlo en términos absolutos. Yo estoy escuchando porque tengo mucho que aprender. Todos nosotros queremos el estado que tiene Maharaj. Así pues, en ese sentido, sus charlas son de gran beneficio.

**Maharaj**: Lo que estoy tratando de decirle es: abandone toda esa basura, todo lo que usted está estudiando en el nombre de la religión, en el nombre de la espiritualidad. Comprenda sólo una cosa: ese principio divino, esa «yo soidad» o consciencia —es decir, el más divino de los principios— está aquí. Ese principio está aquí mientras el soplo vital o la fuerza vital está aquí. Este soplo vital tiene cinco aspectos y es llamado *Panchaprana.* Él es la fuerza motriz de todas las actividades. Cuando la fuerza vital quíntuplemente aspectada está aquí, sólo entonces está aquí esta cualidad de eseidad, la cual es llamada *guna*. Esta eseidad es ahora su naturaleza —usted es sólo eso. Así pues, adore a ese principio. Esa cualidad, ese toque de «yo soidad» o consciencia, es algo como el dulzor de la caña de azúcar.

La caña de azúcar está aquí, el material fibroso interior está aquí, el jugo está aquí y el dulzor es lo último. Similarmente en este caso, la cosa final es esa cualidad o el toque de eseidad —eso es el principio Ishwara. Usted es eso, more en eso y adore sólo a eso. Sólo entonces alcanzará y morará en la paz eterna; sólo entonces, y no discutiendo acerca de otros preceptos relativos a la espiritualidad.

Una persona tuvo un niño; el niño fue entregado a la madre. Desafortunadamente, el soplo vital había dejado el cuerpo; el niño estaba muerto, y el cuerpo fue desecha-

do. La pregunta ahora es: ¿qué fue lo que dejó exactamente el cuerpo? El soplo vital. Pero suponga que el soplo vital estuviera aquí; entonces ese toque de «yo soidad» habría estado presente en el niño, y esa consciencia habría estado aquí. Los padres habrían arrullado a ese cuerpo, un niño vivo. Pero, puesto que el soplo vital había partido, esa vida había partido, y la eseidad ya no estaba aquí. Y por consiguiente, era sólo un cuerpo muerto.

Donde hay soplo vital, el conocimiento «yo soy» está presente. Si no hay soplo vital, el conocimiento de la «yo soidad» está ausente. Saque plena ventaja del capital del que usted dispone de manera natural —es decir, de su fuerza vital y del conocimiento «yo soy»; ellos siempre van de la mano. Ahora, explótelo al máximo. Todas las actividades del mundo están teniendo lugar debido sólo al conocimiento «yo soy» junto con esa fuerza motriz que es la fuerza vital, el soplo vital. Y eso no es algo aparte de usted; usted es sólo eso. Investigue y estudie esto exclusivamente.

Praneshwar significa «el dios del soplo vital». Ahora, este soplo o fuerza vital y el conocimiento, esa cualidad de eseidad —ambos juntos son «mí mismo». Afortunadamente, usted tiene consigo estos dos aspectos juntos. Usted es eso sólo. Por consiguiente, more en eso, adore sólo a eso.

[*Después de una pausa*] ¿Qué concepto está «borbollando» en usted ahora? [*risas*]

[*Dirigiéndose a un nuevo visitante que dice haber practicado patanjali yoga durante veinte años*] En su estudio del yoga durante los últimos veinte años, ¿qué identidad ha encontrado? ¿Qué imagen se ha formado de usted mismo? ¿Cuál es su verdadera naturaleza? ¿Ha comprendido usted eso? ¿Qué gana usted con estar vivo?

**Visitante**: Soy decorador de interiores. Diseño de muebles.

**Maharaj**: Con todo su estudio del yoga, de Patanjali y de los *sutras* durante veinte años, ¿ha conseguido usted todo lo que se proponía conseguir?

**Visitante**: Estoy gozando de una felicidad permanente, veinticuatro horas al día, sin parar, desde hace veinte largos años.

**Maharaj**: ¿Con qué propósito ha venido usted aquí?

**Visitante**: Sólo para escuchar… [*inaudible*]… para hablarle a usted de mi experiencia.

**Maharaj**: He oído hablar de esos nombres que ha mencionado; yo no he hecho un estudio de ellos, y para mí son sólo nombres.

Puede que usted haya venido porque ha oído que aquí hay un *jnani*. Pero le estoy diciendo que yo no tengo conocimiento de ningún texto antiguo, ni de ninguna otra cosa. La única cosa que conozco es esta consciencia, esta eseidad, el conocimiento de que yo estoy aquí. Y sé cómo y por qué, o en qué circunstancias, ha venido; y sé también el valor de esta consciencia. Eso es todo.

Yo parto del hecho de que yo no tenía ningún conocimiento del nacimiento ni de cómo obtuve este cuerpo y esta consciencia. Yo fui sorprendido por el hecho de que este cuerpo y esta consciencia vinieran de repente sin mi conocimiento, sin mi permiso. Así pues, todo mi pensamiento y mi conocimiento, comenzaron desde ahí; la indagación comenzó desde ese punto. Pero Patanjali y *pranayama* y *kundalini*, todos éstos son sólo nombres para mí; yo nunca he practicado nada de ese tipo.

**Visitante**: Yo también siento que no es necesario. Este sistema de Patanjali, yo también lo he tratado, estudiándolo desde 1973 hasta 1976 sin la ayuda de ningún libro ni de nada. Estuve tratando de conseguir concentración mental, debido a que me sentía muy miserable; estaba tan perturbado física y mentalmente que quería paz más que cualquier otra cosa. Así pues, ese fue mi aprendizaje. Para conseguir concentración mental, pasé por muchas dificultades… estuve en retiro, en una habitación, donde permanecí sentado alrededor de un mes y medio.

**Maharaj**: ¿Para qué me cuenta toda su historia? No le importa a nadie.

Con todo su estudio de veinte años, y habiendo alcanzado un nivel tan alto, no había ninguna necesidad de que usted viniera aquí.

**Visitante**: Puede que venga una o dos veces, eso es todo —tres veces, como máximo, eso es suficiente.

**Maharaj**: Aquí, todo el mundo es igual. No nos interesa el conocimiento que usted haya adquirido.

**Visitante**: Ésta es mi existencia.

**Intérprete**: Maharaj está hablando desde su visión. El otro día —podrá recordarlo— estuvo hablando sobre la resolución de su indagación original, cuando llegó a la conclusión de que todo el conocimiento que había adquirido era sólo ignorancia; entonces Maharaj obtuvo la paz y la satisfacción final. Si viene aquí un hombre de un intelecto penetrante, en un plazo de tiempo muy breve —digamos 10, 15 minutos— debería ser capaz de llegar a la conclusión de que todo conocimiento es ignorancia y de que la personalidad es un fraude. Pero usted no está aceptando la conclusión de Maharaj de que todo el conocimiento es ignorancia. Así pues, Maharaj le está diciendo que haga mucha meditación y que descubra: ¿cómo obtuve yo esta primera consciencia, este conocimiento de la existencia? Yo no lo pedí, pero de repente, automáticamente, espontáneamente, ha aparecido sin mi conocimiento. ¿Cómo ha acontecido? ¡Solucione este misterio!

**Visitante**: Está aquí originalmente; por eso ha aparecido.

**Maharaj**: Si los cuatro Vedas llegaron finalmente a la conclusión de que eso estaba más allá de su poder, ¿que conseguirán *sus* palabras?

**Visitante**: Las palabras no pueden conseguir… La no-palabra sí puede conseguir esta cosa. Cuando la palabra se detiene, ¿qué estado hay?

**Maharaj**: Si él piensa que es un *jnani*, está perdiendo su tiempo; aquí sólo debería venir aquella persona que piensa que no tiene ningún conocimiento. Pero para la gente como usted, que piensan que tienen conocimiento, no hay ninguna utilidad en venir aquí; usted está perdiendo su tiempo.

**Visitante**: No, yo no pienso que tengo conocimiento.

**Maharaj**: ¡No hay ninguna utilidad en que venga aquí, usted está perdiendo su tiempo!

**Visitante**: Yo no pienso que sea así. Si alguien piensa que eso es un problema… yo no pienso…

**Intérprete**: Por favor… nosotros venimos aquí a escuchar las palabras de Maharaj, y no pretendemos hacer ningún comentario que no venga al caso. Por consiguiente, todo lo que él dice está siendo traducido… Si usted tiene una pregunta sobre eso…

**Maharaj**: ¿Qué le ocurre a la gente que viene aquí? Vienen porque se consideran a sí mismos ignorantes y quieren conocimiento. Así pues, cuando escuchan, obtienen conocimiento y finalmente lo abandonan como innecesario. Pero aquellos que se consideran a sí mismos un *jnani*, que consideran que tienen conocimiento, están perdiendo su tiempo al venir aquí. Para una persona que es un *jnani*, venir aquí… ningún *jnani* vendrá aquí. Pues venir aquí supone admitir que uno no es un *jnani*; por consiguiente, es imposible que un *jnani* venga aquí. Aquí sólo vendrá alguien que tenga necesidad de conocimiento.

¿Cuál es la extensión de mi conocimiento? Nadie preguntará a Bombay de dónde ha venido, ni que dé detalles de ello. Tampoco Bombay preguntará a nadie de dónde viene, ni cuáles son sus antecedentes. Esa es la extensión de mi conocimiento. *Advaita* significa unicidad. En eso, ¿cómo puede haber dos, uno preguntando por el otro?

**Intérprete**: Maharaj dice que su centro de visión ya no es desde lo fenoménico; su centro de visión reside en el noúmeno. Pero las personas vienen aquí, y para esa visión, nosotros somos fenómenos. Por consiguiente, al tratar con nosotros Maharaj está obligado a ver y hablar desde el punto de vista del fenómeno. De otro modo, en lo que a él respecta, está totalmente en el noúmeno. Y por consiguiente, todo lo que acontece en el reino de lo fenoménico no puede afectarle y no le afecta.

La gente llama para invitarle y Maharaj se lo agradece, pero dice: «¿Cuál es la utilidad? Yo no tengo un instrumento con el que gozar de esa hospitalidad o de cualquier otra cosa que se ofrezca. El instrumento ya no funciona. Cualquier cosa considerada sumamente grata, ya no puede ser aceptada, porque no tiene ningún efecto en mí, ya que no hay nada con lo cual yo pueda gozarla. Pero eso es una situación que soy incapaz de expresar, o que no es para expresarla a otros. Toda la sabiduría y las actividades mundanas están dirigidas hacia la adquisición de felicidades mundanas. Uno se interesa en todo aquello que ve».

**Maharaj**: Hay unos versos que preguntan cómo puede acercarse la sabiduría no mundana a alguien que está muy interesado en las actividades y placeres del mundo. Una persona puede leer libros religiosos y estar interesado en ellos, ¿pero con qué propósito? Leerlos le da una sensación de satisfacción, una sensación de que ha hecho algo meritorio. Ha cumplido su deber en lo que concierne a los temas espirituales. Eso está bien mientras dura. ¿Pero qué ha hecho usted para ver su verdadera naturaleza? Los cinco tipos de percepción sensorial, cualquier cosa que se percibe por los sentidos, todo eso concierne únicamente a los placeres del mundo. La percepción sensorial solo puede dar los placeres de estos cinco sentidos. No hay ningún sexto tipo de placer que la percepción sensorial pueda darle.

Aquel que no ha comprendido la naturaleza de los cinco elementos y de los cinco sentidos de la percepción se sumergirá en la pasión y permanecerá sumergido. Pero aquel que ha visto su naturaleza y la manera en que funcionan, permanecerá reservado y aparte de ellos. Repito: ¿cuál es este estado, antes de que este conocimiento «yo soy» apareciera en mí? Aquel que está satisfecho con la venida del conocimiento «yo soy», alcanzará el estado en el que se considera a sí mismo Dios y *Brahman.* Pero no irá más allá de ello, ni antes de ello.

En el estado último está el estado anterior; es decir, el estado antes de que este conocimiento «yo soy» hubiera amanecido nunca en mí —el estado más alto, el estado mejor, el estado original. Considere el concepto de que los cinco elementos y los tres *gunas* son el loto con estas hojas, estos pequeños pétalos. Cuando arranca los pétalos, ¿qué queda? La palabra marathi para loto es *kamala*, y las dos últimas sílabas «*mala*» significan impureza. Así pues, si usted quita la impureza ¿qué queda? A menos de que haya impureza, ¿cómo puede usted ver la pureza? En la pureza pura, usted no verá ni la pureza, ni nada. Sólo a través de la impureza, puede percibir la pureza… entonces usted ve ambas, la impureza y la pureza. Ver con la pureza como fondo… he aquí nuevamente una descripción más del que ha alcanzado el estado de liberado.

Cuando todo ha sido abandonado, y ya nada crea apego —ni el conocimiento ni los placeres mundanos— entonces uno está en el estado de liberación. Eso es como ser el emperador de ese estado original. No hay ningún apego por eso que ha nacido, ni siquiera por esa consciencia que está aquí. Cuando toda impureza de cualquier tipo ha desaparecido, cuando todo ha desaparecido, entonces se alcanza el estado original.

La consciencia no puede existir sin el cuerpo, el cual es el resultado de la procreación. Así pues, finalmente, ¿no se basa esta consciencia misma en la impureza?

Antes he preguntado, si alguien que se considera un *jnani* viene aquí, le preguntaremos, ¿cuál es su edad? Él se inclinará a decir tantos años. Ese cálculo, ¿no se basa en el comienzo de esa impureza? O, más bien, ¿no se calcula desde el día de la manifestación de esa impureza? El que todavía tiene el concepto de su edad física no puede ser un *jnani*.

He aquí otro ejemplo de no apego. Un pariente próximo y asociado mío murió recientemente. Esa personalidad, a la que ahora se considera muerta, ¿tiene alguna utilidad para mí? ¿Tengo yo alguna utilidad para él? ¿Tiene él alguna utilidad para sí mismo? Diga lo que diga la gente sobre la muerte, ¿qué ha acontecido? Considere exactamente lo que ha acontecido y, por consiguiente, no esté apegado a él. Éste es un ejemplo de conocimiento puro. Es decir, ¿tendrá la persona que ha partido, o lo que quiera que ha partido, alguna memoria de mí? ¿Cuál es entonces el sentido de que yo guarde memoria de él, o de eso que ha partido? No hay nada en el campo de la ignorancia que pueda señalarse como una comparación del estado original de plenitud e integralidad de eso que es. Repito: sólo imagine ese estado.

**Visitante**: Es imposible imaginarlo. De cualquier manera que pudiéramos imaginarlo, nos empequeñecería.

**Maharaj**: Eso también sería un concepto.

**Intérprete**: Maharaj está pidiendo a Mr. P. que le muestre su habilidad con las palabras, para explicar lo que es inexplicable. [*risas*]

**Maharaj**: Esta enfermedad que los médicos dicen que me ha visitado, ¿no está claro que eso sobre lo que esta enfermedad ha venido es puramente un objeto fenoménico? Es sólo a un objeto fenoménico a lo que esto (la enfermedad) puede venir. ¿Qué va a hacer esta enfermedad particular, que de otro modo no acontecería? Que acabará con eso a lo que se le dio la designación y el nombre de nacimiento. Esto es la única cosa que puede acontecer —con o sin la enfermedad. Así pues, ¿qué ha logrado por sí misma esta enfermedad?

Usted puede observar un montón de reacciones diferentes en individuos diferentes. Uno puede sorprenderse, abatirse y horrorizarse. Otro puede tomarlo como una

señal de la venida del éxtasis final —eso le ayudará a quitarse el fardo de lo que se llama «nacimiento». ¿No es eso entonces algo con lo que estar muy feliz? El anuncio efectivo de la enfermedad ha logrado una cosa: ese conocimiento que se había comprendido muy claramente había permanecido en el trasfondo y el objeto fenoménico estaba en primer plano. Ahora, con este anuncio, el objeto fenoménico prácticamente ha desaparecido; esta mera mota de consciencia es lo único que queda, y va a partir.

¿Quién tiene que sufrir el progreso normal de esta temida enfermedad? ¿O qué tiene que sufrir? ¿Y cuál es el resultado? El resultado será que eso a lo que se dio la designación o el nombre de «nacimiento» puede ser liquidado. Eso es todo lo que acontecerá. ¿Cuál es el proceso normal del miedo? Cualquier acontecimiento que causa miedo, si uno sucumbe a él, el miedo le envuelve. Pero si usted no lo acepta —el acontecimiento como algo que ha de ser temido, y usted lo mira cara a cara— entonces lo que acontece es que el acontecimiento causante del miedo permanece a una distancia.

Mi enseñanza es muy simple. Hay dos cosas que hay que comprender. Una es algo que yo puedo ver sobre mí mismo, algo que está sujeto al tiempo, que procede desde un punto particular hasta un punto particular. Más allá de este punto, todo lo que era perceptible devendrá imperceptible. La segunda cosa es que mi estado original, que era imperceptible, permanece. Sólo hay que comprender estos dos estados; no hay nada más que deba hacerse.

Ahora tengo una pregunta: ¿Puede usted conocer la fuerza vital por medio de la homeopatía?

**Visitante**: No, uno no puede conocer la fuerza vital. Todo el supuesto por el que uno es capaz de curar a la gente —y la experiencia lo prueba cada día— es que un remedio homeopático, en y por sí mismo, no puede curar la enfermedad. Nosotros creemos que lo que hacemos es sólo estimular a la fuerza vital para que funcione mejor, o redireccionar lo que le acontece; y haciendo un pequeño cambio, de la misma manera que un catalizador hace en una reacción química, uno es capaz de curar donde nada más lo haría.

**Maharaj**: Si usted no conoce esa fuerza vital, ¿cómo puede hacer cambios en ella?

**Visitante**: Bueno, podemos observarla. Con las máquinas que usamos, es así como la observamos. Por eso creemos que hemos hecho un gran avance respecto de las maneras tradicionales de prescribir remedios homeopáticos, maneras que son mucho más azarosas y que se llevan mucho tiempo para encontrar lo que será efectivo. Pero cuando Maharaj me pregunta si conozco la fuerza vital, yo sólo la siento funcionar en mi propio cuerpo de una manera todavía muy poco definida; eso es todo lo que puedo decir. No es el tipo de conocimiento íntimo y profundo que Maharaj tendría de su funcionamiento.

**Maharaj**: Usted no puede conocer claramente la cualidad de la consciencia o el tipo de la consciencia.

**Visitante**: Las máquinas nunca nos dirán eso.

**Maharaj**: En la música indostánica tenemos diferentes ragas; los expertos conocen las diferencias entre estas ragas y pueden enseñar de acuerdo con esto. Similarmente, los cambios en esta consciencia, los tipos o la cualidad de la consciencia, ¿pueden ser detectados y explicados?

**Visitante**: No, no creo que pueden ser explicados y detectados. Los cambios corporales, sí.

**Maharaj**: Los cambios en la sustancia del cuerpo, eso es lo que usted puede detectar, pero no en la consciencia.

**Visitante**: Y en un nivel de energía sutil, relativa al cuerpo. Pero nada más que eso. Creo que eso puede ser conocido a través de la experiencia, conscientemente, pero no puede ser medido por máquinas. La única vez que podemos verlo, a saber, en los desórdenes de un nivel emocional que nos desconciertan, es cuando la gente no responde. ¿Sabe usted?, uno sólo desarrolla una intuición sobre lo que está ocurriendo en un cierto paciente, pero no es capaz de medirlo directamente. Uno sólo ve su falta de respuesta y sabe que hay un tremendo peso en esos niveles de sus vidas.

**Maharaj**: Con cualquier cambio que tiene lugar en la sustancia del cuerpo, la consciencia resulta similarmente afectada; las emociones son también afectadas.

**Visitante**: Sí, creo que es así.

**Maharaj**: Usted no puede obtener una satisfacción duradera de la lectura de libros. Usted debe tratar de conocer la semilla de esta cognitividad, su cualidad misma. Sólo entonces puede obtener esta paz eterna o esta satisfacción duradera. Pero una vez que comprende eso, entonces lo que acontece ya no tiene ninguna utilidad, porque entonces ya no hay ningún experimentador de todo eso.

**Visitante**: ¿Qué es lo que ya no tiene ninguna utilidad?

**Maharaj**: Esa satisfacción, o esa paz eterna, no tiene ninguna utilidad, debido a que no hay ningún experimentador de ella. Ese es mi estado. La consciencia es el producto de esta sustancia del cuerpo. Cuando usted la transciende, entonces ella no es de ninguna utilidad para ese principio último. Yo llamo *siddha* a aquel que ha alcanzado lo último. En este estado último, el devoto y Dios, la *maya* (la ilusión primaria) y el *Brahman*, todos estos conceptos dejan de existir. Y no hay ningún beneficiario o experimentador de todo eso, debido a que él es sin el concepto «yo soy». Él no conoce «yo soy», en ese estado no sabe que él existe. Esa cognitividad está completamente borrada. El estado de experiencia comienza sólo con la ayuda de la cognitividad. Pero la cognitividad es el producto de este mundo objetivo, de esta materia objetiva, de este cuerpo de alimento. A través de ella se comprende ese *sattva advaita*, esa consciencia atómica. Entonces se la ve caer en la categoría de la ilusión. Finalmente, ella es no existente, y desde entonces todas las categorías gemelas tales como dios-devoto, *maya-brahman*, todos estos conceptos —todo este mundo de dualidad— deja de existir. Este amor de la eseidad está en todas las criaturas vivas; la eseidad es amada, ese sí mismo es amado. Pero el amor de la eseidad, ¿dónde está el origen de eso? El origen está en esa consciencia atómica. Conocido esto, sólo entonces puede transcenderlo.

La gente está hablando sobre este devoto y pariente mío, un tal Mr. H., que ha muerto recientemente. H. representaba la pulsación de algo llamado H. ¿Qué le ha acontecido a esa pulsación, puesto que él ya no está más aquí? Ese principio, por cuya entidad se manifestaba esta pulsación, se ha desvanecido. La gente ha tratado de explicarlo diciendo que Mr. H. ha ido al cielo, que se encarnará de nuevo, y así sucesivamente. Ahora bien, ¿qué es esa cosa que es responsable de la encarnación?

Debe haber algo, ¿no es así?, debido a lo cual las pulsaciones acontecen. La pulsación misma es la fuerza vital, pero entonces nosotros identificamos eso como un individuo.

Este concepto primario es el conocimiento «yo soy». Él es la madre de todos los otros conceptos. Cuando este concepto está aquí, entonces aparecen también muchos otros conceptos. Todas las religiones que hay, son sólo un montón de conceptos. A alguien le agrada un concepto particular y lo pasa a sus discípulos, y consigue seguidores. Pero con eso, ellos no pueden obtener la paz o la satisfacción eterna. Para obtener esa satisfacción, usted debe encontrar la fuente de este concepto primario «yo soy». Y una vez que conozca eso, usted puede transcenderlo. Entonces, usted no tiene nada que decirle al mundo, debido a que el mundo sólo quiere modificaciones fragmentarias. Quieren actividades. Así pues, este conocimiento permanecerá sólo con usted mismo, y no habrá clientes para él.

La pulsación significa movimiento; el movimiento significa aire, el soplo vital. Fuera del cuerpo, se lo llama aire; dentro del cuerpo, se lo llama la fuerza vital. El que conoce ese estado antes de la pulsación, ése es el sabio. Cuando la gente viene a mí, yo sólo les digo que uno puede meditar en Brahma, en Krishna y en todo esto, pero que, en lugar de hacer eso, uno debe dar su atención al conocimiento «yo soy», y meditar en eso por sí mismo. El conocimiento ha de ser aprehendido sólo por el conocimiento. Esto producirá la semilla que, a través de este proceso de meditación, crecerá lentamente en un gran árbol y eso mismo le dará a usted todo el conocimiento. Ya no será necesario que usted pregunte a nadie qué es qué.

Usted tiene a su disposición estas dos entidades, la fuerza vital y el conocimiento «yo soy», la consciencia. Ellas aparecen sin ningún esfuerzo; están aquí. Ahora, para ser uno con Ishwara, para comprender la no-dualidad, usted debe adorar a la fuerza vital. Entonces ese conocimiento, que está en forma de semilla, crece lentamente. Y el buscador deviene lleno de conocimiento; en el proceso, el buscador transciende eso, y se alcanza el estado último.

**Visitante**: ¿Qué entiende usted por «lleno de conocimiento»?

**Maharaj**: Es la convicción sobre su verdadero Sí mismo, la morada intensa y directa en el Sí mismo.

# 11.

## COMPRENDA SU PROPIA ENCARNACIÓN

*14/15 de Julio de 1980*

**Maharaj**: Ahora usted sabe que existe; usted está en la semilla de la eseidad, aunque, finalmente, incluso esta eseidad misma ha de ser transcendida. Todo está envuelto en esa semilla, de la misma manera que toda una encina está contenida en una bellota. Similarmente, todo está contenido en esa consciencia: el mundo entero está ahí, y ese cuerpo está también presente.

«Yo soy» es el mundo; «yo soy» contiene el mundo entero. Esa debe ser su convicción. De la misma manera que en un sueño, cuando usted siente que está despierto, pero realmente no lo está y su mundo en ese tiempo es el mundo del sueño, de esa misma manera, esta cognitividad (en el estado de vigilia) contiene este presunto mundo real; esa convicción debe hacerse patente. La verdad es que no hay ninguna diferencia entre la consciencia del sueño y la consciencia de la vigilia, aunque parezcan ser enormemente diferentes; toda la consciencia es una.

Su consciencia misma da origen a este mundo, el cual es un campo unificado, una unicidad. Pero, puede objetarse que hay una infinita variedad de figuras y de colores en ese mundo. ¿Cómo puede decirse entonces que la Realidad es «no-dos», *advaita*? Ello se debe a que todas estas diferencias existen como apariencias sólo en su consciencia. ¡La fuente es la misma consciencia, pero la manifestación exhibe mucha variedad!

La convicción de que este mundo no ha existido nunca sólo puede ocurrirle al *Parabrahman*. Si ésta es su convicción, entonces usted es el *Parabrahman*. Aparte de esto, usted debe descubrir cómo apareció esta noticia de «yo soy» —el conocimiento de su existencia— y en qué momento lo hizo. Vaya a su fuente y descúbralo. Admirando a otros, a los presuntos «expertos», y siguiéndolos, o argumentando con ellos, no llegará a ninguna parte. Así pues, sólo usted mismo puede descubrir la verdad sobre usted mismo.

«Usted vendrá conmigo adonde quiera que yo vaya». Al decir eso, me estoy refiriendo a la fuerza vital, al *prana*. Hágase amigo del *prana*, y el *prana* le ayudará a conocer a Dios. La mente es sólo un presenciador; su amigo real es el *prana*, porque él hace todo. Despertar, dormir, digerir el alimento, todas estas actividades las hace la fuerza vital. El *atman* es sólo un presenciador; así pues, dé importancia a esta

fuerza vital y adórela, y usted será capaz de conocer a Dios. Para hacer cualquier meditación, usted debe hacer amistad con la fuerza vital; ella está inmediatamente disponible sin ningún esfuerzo.

A causa del *prana*, hay mente. Y a causa de la mente, hay los *Vedas*. Así pues, finalmente, la fuente de todas las escrituras es la fuerza vital. Por eso es por lo que yo rindo un homenaje total a la fuerza vital. Sin ella, ¿cuál sería el valor de usted? Su cuerpo se colapsaría. Sólo cuando la fuerza vital está presente, usted conoce el mundo, el mundo tiene valor, y Dios tiene valor. Usted puede tener conocimiento sobre Dios y el mundo sólo cuando la fuerza vital está aquí. ¿Quién conoce la grandeza de este *prana*? Eso mismo es Dios, Praneshwar.

En cuanto a la relación entre la mente y la fuerza vital, la mente es el lenguaje de la fuerza vital. Cuando no hay fuerza vital, tampoco hay mente. Las palabras del *prana* significan mente. Así pues, ¿cómo puede haber mente sin fuerza vital? Esta fuerza vital y la consciencia (es decir, el conocimiento «yo soy» o la eseidad y la mente) aparecen simultáneamente y siempre existen juntas.

El conocimiento sobre la fuerza vital no está generalmente disponible; no ha sido registrado en ninguna parte. Así pues, esta información podría ser nueva para usted.

Ahora que me ha escuchado dos o tres veces, ¿cuál es el resultado en usted?

**Visitante**: Sé que todo lo que Maharaj nos ha dicho es la verdad. Ahora bien, yo le pido también que me muestre una vía. Maharaj dice que la *sadhana* no es la vía, aunque ayuda inicialmente. Pero más importante, más esencial, es la determinación. De modo que estoy practicando —es una cosa muy difícil— y, con su bendición, un día lo conseguiré.

**Maharaj**: Usted hará una *sadhana* sólo hasta que reciba su fruto. Finalmente, recibirá el resultado en la palma de su mano. Hasta entonces, usted hará alguna práctica. Generalmente, ¿para qué se hacen prácticas espirituales? ¿Para qué se hacen esfuerzos? Si hace una *sadhana*, usted espera obtener algo con ello. Usted se dice a usted mismo: esto es lo que yo quiero. Así pues, toda *sadhana* implica un propósito; cualquier tipo de *sadhana* que se haga, uno la hace con un cierto objetivo en la mente.

Ahora bien, ¿quién o qué es la entidad que está practicando? ¿Quién está haciendo la *sadhana*? Eso no tiene ninguna forma ni figura. Así pues, ¿dónde está eso? Eso está dentro de esta forma, de este cuerpo —es el principio que mora dentro. ¿Durante

cuánto tiempo continuará eso practicando? ¿Y cuál es su objetivo? El objetivo es morar sólo en el Sí mismo. Hasta entonces continuará la *sadhana*. Una vez que eso está establecido en el Sí mismo, entonces el objetivo, la persona que está practicando y el proceso de práctica, todos son uno solo.

**Visitante**: El s*adhaka* y la *sadhana* devienen sólo uno.

**Maharaj**: Mire, cuando usted hace un *sankalpa*, ¿qué indica eso? Indica el objetivo, la necesidad, que es todo el propósito del *sankalpa*.

**Visitante**: ¿Qué entiende usted por *sankalpa*?

**Maharaj**: *Sankalpa* significa objetivo.

**Visitante**: Deseo y determinación intensos.

**Maharaj**: *Sankalpa* significa exactamente «usted expresa». ¿Cuál es el objetivo de la *sadhana*? Yo quiero *esto*. Digamos que usted quiere una licenciatura en medicina —eso es el *sankalpa*. Entonces, la *sadhana* es su práctica y su asistencia a la facultad, y que usted haga los deberes —todo eso es *sadhana*.

**Visitante**: Usted hizo un *sankalpa* de encontrar a Maharaj hoy. Entonces usted vino, caminó, subió las escaleras —eso es la *sadhana*.

**Maharaj**: El *sankalpa* (por ejemplo, el hecho de que yo quiera encontrarme con usted) no tiene ninguna forma ni figura; es el objetivo y su expresión. Ahora, el que hace este *sankalpa*, ese tampoco tiene ninguna forma. ¿Durante cuánto tiempo tiene que continuar su práctica? Mientras usted se esté identificado con la forma. Hasta entonces la práctica continuará. Una vez que usted alcanza el objetivo —es decir, que usted no es el cuerpo-mente, ni tampoco la forma corporal— ya no hay ninguna práctica más.

Usted tiene una profunda fe en la Bhagavad Gita, ¿no es así? ¿Qué es la Bhagavad Gita? Gita es el canto, cantado por el Señor Krishna. El Señor Krishna cantó el canto, de la misma manera en que yo estoy cantándole a usted esta charla ahora. Esto es su Gita. Ahora usted está frente a la Bhagavad Gita. Léala, recítela, recuérdela.

Pero lo que es más importante: usted debe llegar a conocer a ese Krishna que cantó esa Gita. Debe obtener su conocimiento, lo que él es. ¿No es el Señor Krishna una encarnación? Él descendió a este mundo, una «encarnación». Brevemente, de la nada, se tomó la forma; eso es lo que se entiende por «descender a la forma». Eso es «avatar». Normalmente, si se trata de un alma ordinaria, usted diría que la persona ha aparecido de la nada: usted lo llamaría un «nacimiento». Pero en el caso de estas grandes personalidades, grandes sabios, usted lo llama «avatar», encarnación.

Es bueno que esté estudiando la Gita. ¿Pero qué hay sobre ese Bhagavan Krishna, qué cantó esa Gita? ¿Qué hay sobre él? ¿Está usted ocupándose de él con su comprensión?

Ahora usted está tratando de comprenderle a través de *bhakti*… eso significa que usted está creando ciertos conceptos. Eso no es correcto. De la nada, él es o él fue. ¿Cómo aconteció esto? ¿Qué fue lo que descendió?

Es esta encarnación lo que usted debe comprender —el descenso como avatar, el descenso a una forma. La presencia de esta eseidad, avatar —¿qué es esto? Eso ha de ser estudiado y comprendido. Antes de la encarnación, fuera lo que fuera esa personalidad, no tenía ningún conocimiento de sí mismo. Después de descender a esta encarnación, comenzó a conocerse a sí mismo. Antes de eso, no había ningún conocimiento sobre sí mismo.

**Visitante**: Antes de avatar, ¿no era él el *Brahman*, el *Paramatman*?

**Maharaj**: Antes de descender a este avatar, esta cualidad de conocimiento no estaba presente; la cognitividad no estaba aquí. El «yo soy» estaba ausente, no estaba disponible. Es un estado de no conocimiento. Pero después, el estado abarca todos los títulos y nombres conceptuales, y ellos son las cadenas de una persona.

Suponga que una persona convicta está en libertad, y que el gobierno quiere aprehenderle. Así pues, ¿cómo le arrestará el gobierno? A través de las cadenas de su nombre. Si no tuviera esas cadenas con él, ¿habría sido prendido? En el núcleo de su sí mismo no hay ninguna imposición de ningún título ni nombre. Pero, externamente, en la superficie, usted lo acepta. Por consiguiente, a ese núcleo interno, que no tiene ningún nombre, ¿cómo puede usted arrestar a eso?

¿Cuál es la atadura que tiene cada hombre? ¿Cuáles son las cadenas que le atenazan? Es sólo el nombre.

Cualquier persona, cualquier persona encarnada, con ese conocimiento «yo soy», lleva a cabo sus actividades en el mundo sólo con las cadenas del nombre. Si no tuviera nombre, no le sería posible llevar a cabo actividades. En ese núcleo interno, en esa cognitividad o «yo soidad», no hay cadenas. Una vez que se comprende que «yo soy» es puramente «yo soy», sin forma —y no esa forma del cuerpo encadenada— entonces ya no se busca ninguna liberación. Estar estabilizado en esta eseidad, que no tiene nombre ni forma, eso mismo es liberación.

Lo que quiero decir es lo siguiente. Usted es un devoto de Krishna y de la Bhagavad Gita, ¿pero tiene usted el conocimiento del Señor Krishna? Usted sabe los hechos históricos sobre su nacimiento, y demás; todo eso lo sabe de memoria. Pero debe conocer lo que es esta encarnación. Sólo después de que este proceso de encarnación —es decir, de la formación como el cuerpo— esta acabado, sólo entonces este conocimiento «yo soy» amanece en él. Entonces él sabe que él es, pero en ese proceso anterior, no lo sabe.

A todos los seres, a todas las personalidades se les acusa en el tribunal y yo estoy presentando a este Señor Krishna como el acusado principal, el que representa a todos. Así pues, estoy hablando sobre él. ¿Qué es esta encarnación? Él representa a toda la humanidad.

**Visitante**: Si él era el Señor Krishna, ¿qué era antes de investir el avatar?

**Maharaj**: Él (o ello) era un estado de paz, sin el juego de los cinco elementos, sin los cinco elementos.

**Visitante**: ¿Qué seremos nosotros después de la muerte?

**Intérprete**: Todo lo que Maharaj le está diciendo se relaciona con el Sí mismo, el *atman*. *Atman*, cuando Maharaj usa esta palabra, no es ese «yo», el «yo» individual o personalizado. Algunas veces dice «nosotros». Normalmente, usa el término *apan*, que significa «no-condicionado por el cuerpo-mente», algo así como «nosotros».

**Visitante**: ¿Soy yo Eso?

**Maharaj**: No, no Eso. Hablo de «yo», de ese núcleo sin forma ni nombre. Me ha preguntado si eso se aplica a usted. Lo que digo se aplica al *atman*.

Comprender lo que es ese avatar, el avatar Señor Krishna, significa en esencia morar sólo en eso. Entonces uno no es el cuerpo. ¿Y qué es el cuerpo? Es una mera ayuda para el mantenimiento o el soporte de ese principio «yo soy». Para preparar la recepción de este avatar (es decir, la consciencia), primero se dispuso este principio cuerpo, que en realidad es sólo una ayuda, un instrumento o un contenedor. Entonces, una vez que se comprende —es decir, cuando hay permanencia sólo en la consciencia— esta cosa se purifica y alcanza también el status de *Brahman*.

Ahora ponga atención a este ejemplo. Usted recoge diferentes tipos de vegetación. Entonces comienza a hervir esta mezcla, esta esencia. Finalmente, eso se concentra y se solidifica, asumiendo una forma. Entonces es comestible. Ahora, el sabor de eso es algo como el sabor de la «yo soidad». Todo esto es materia vegetal, la quintaesencia de toda la vegetación. Este cuerpo, que es alimento, se forma de todo esto. Y este alimento sustenta a ese sabor de «yo soidad».

**Visitante**: ¿Quién comenzó la mezcla y quién comenzó la cocción? Algún poder, alguna *shakti*...

**Maharaj**: ¿Quién hizo esas flores? ¿Cuál es ese poder desconocido? Eso sólo es el principio Señor Krishna.

Por consiguiente, después de la encarnación, obtuvo la forma de Krishna. Y ese nombre es Krishna, esa personalidad particular, comenzó a moverse y a funcionar en el mundo. Pero en la formación de esta encarnación ¿qué forma había? ¿O cuál fue el agente? ¿Qué la hizo posible?

**Visitante**: Eso es justamente lo que quisiera saber.

**Maharaj**: Ahora, indague sobre su propia forma y el conocimiento, esa consciencia «usted es». ¿Cómo aconteció? ¿Estaba ahí la forma antes del nacimiento? ¿Estaba disponible? No. Krishna apareció sólo a causa de Vasudeva y Devaki, los padres del Señor Krishna.

Así pues, los instrumentos para la formación de ese avatar fueron Vasudeva y Devaki. Similarmente, usted tuvo a *sus* padres como la ayuda o los instrumentos.

Y mientras ambos instrumentos, Vasudeva y Devaki, no estuvieron disponibles, el Señor Krishna no estuvo disponible tampoco.

¿Comprende ahora que sus padres son los instrumentos de su encarnación? Una vez que resuelve este enigma primario, todos los enigmas del mundo se resuelven para usted. ¿Está usted plenamente convencido de esto?

Cinco ingredientes con diferentes sabores fueron mezclados. Con la mezcla, se creó un nuevo producto que tenía un sabor suyo propio. Similarmente, de las interacciones o el juego de los cinco elementos, finalmente se alcanza su culminación como esta forma corporal y ese sabor de «yo soidad». Esto es un paso muy importante. Esta «yo soidad» es el producto de este mundo objetivo, del juego de los cinco elementos, desde el *vanaspati* hasta el *vachaspati*. *Vanaspati* significa vegetación, materia orgánica. Este cuerpo viene de eso, y de la quintaesencia de este cuerpo viene el conocimiento «yo soy». Yo lo llamo *vachaspati*.

Repito, el producto *vanaspati* es la materia vegetal. ¿Pero cuál es la quintaesencia de eso? El v*achaspati*. ¿Cuál es la quintaesencia del lenguaje o del sonido? El *brihaspati*; es decir, esa consciencia manifiesta sumamente cognitiva. Solo ahí un ser humano alcanza ese altísimo estado del *brihaspati*. Ningún otro animal puede: para ellos no hay esta posibilidad, no tienen ninguna oportunidad.

El que comprende este proceso de encarnación, ha pasado por todo eso, ha estudiado todos los instrumentos y todas las cosas. En este proceso, escapa o transciende eso. Y es más allá de eso; es libre de todo.

El «sabor de yo» representa mi padre/madre. La cualidad de la quintaesencia de mis padres es yo soy. Los jugos o las secreciones de los padres se mezclaron, y el sabor de eso es yo soy. ¿No comprende usted cómo tuvo lugar también la encarnación del Señor Krishna? Dudo de que esto esté claro para usted.

**Visitante**: Está claro.

**Maharaj**: El proceso de encarnación del Señor Krishna es exactamente igual. Cuando la quintaesencia de los padres se consumió o se agotó —en lenguaje común se dice que él [*el descendiente*] murió—, entonces el sabor «yo soidad» también se desvaneció. ¿Podrá usted llegar ahora a conocer al Señor Krishna?

**Visitante**: Lo intentaré.

**Maharaj**: Yo rechazo esta idea misma de que uno deba intentar, o hacer esfuerzos. Ese es, en realidad, un concepto muy perjudicial. Es suficiente comprender el

significado central de todo esto. Eso es todo. Una vez usted mora en el significado de eso, ¿dónde se plantea la cuestión de la *sadhana*?

**Visitante**: Si la evolución es un hecho, ¿por qué hubo inicialmente almas nacidas en una situación tan desventajosa, que tuvieron que emprender su mejora, nacimiento tras nacimiento?

**Maharaj**: Vea usted, ésta es la pregunta contraria a la que hago normalmente. Si su próximo nacimiento se decide debido a sus acciones pasadas, ¿que hay entonces sobre su primer nacimiento? Yo no creo en la reencarnación. Sin embargo, tampoco quiero discutir sobre eso. Pero si alguien insiste y dice que el *shastra* dice eso, le diré que sí, que los *shastras*, y las escrituras dicen eso. No quiero discutir más sobre ese punto, porque hacerlo sólo aumenta sus conceptos.

Justamente aquí y ahora, quiero que comprenda qué es qué.

Ese conocimiento «yo soy» no está aquí después de la muerte; ¿dónde queda entonces la individualidad? ¿Cómo puede hablarse entonces de nacimientos posteriores? El hecho es que nada ha nacido. No hay ningún mundo. El mundo aparece, pero no está aquí. Usted está hablando sobre el próximo nacimiento, pero no hay ningún nacimiento en absoluto; incluso ahora no hay ningún nacimiento. ¡Comprenda a Krishna! Krishna, o cualquier otro de los avatares, es sólo un acontecimiento, que ha venido y se ha ido. Usted no es afectado. Así pues, ¿quién es el que necesita la iluminación? No hay ninguna entidad que necesite la iluminación. ¡No hay ninguna cosa tal como iluminación! Después de la muerte del cuerpo, hay *vijnana*, el estado absoluto. A pesar del cuerpo, yo soy en el estado *vijnana*. Los mundos vienen y se van. Yo soy el ser original.

Indague sólo sobre su propio sí mismo. Cuando su nacimiento mismo es refutado, no existente, ¿dónde se plantea la cuestión del renacimiento? No se preocupe por el mundo, preocúpese de su propio sí mismo, de su propio nacimiento. Estos conceptos —reencarnación, etc.— tienen significado sólo para el ignorante. Una vez que usted resuelva este asunto de la encarnación del Señor Krishna y la suya propia, todo ha terminado.

Durante muchos años usted ha estado estudiando, ha estado activo en este campo de la espiritualidad, ¿pero quién está haciendo todo esto? Eso, a usted no se lo han enseñado. Cualquier espiritualidad que esté practicando, sólo está llena de conceptos.

¿Pero quién está haciendo realmente todos los estudios? Eso, usted no lo ha comprendido.

La razón por la que no hay comprensión, a pesar de todos sus esfuerzos, es que usted está tratando de identificarse con el cuerpo; usted no abandona esa identificación. Si no se considera a usted mismo como algo más, entonces considérese al menos como la fuerza vital. Identifíquese como la fuerza vital y sea eso. ¿Qué, sino la fuerza vital, es la cosa más importante en su cuerpo? Nada; la fuerza vital es lo más importante.

Quiero darle de nuevo una explicación muy buena de lo que es la «mente». Todas las impresiones que usted recibe a través de los cinco sentidos, todo lo que usted ve, oye, saborea, etc., todas estas impresiones están en esa fuerza vital misma. Finalmente, se recogen en la fuerza vital —en la forma de palabras: el lenguaje es la mente. Todo lo que usted no ha oído nunca, nunca lo hablará. Todo lo que acontece a través de los cinco órganos de los sentidos, todo lo que se conoce, es «fotografiado» y acumulado en la fuerza vital. Y el lenguaje de la fuerza vital es la mente.

A través del soplo vital usted percibe el mundo. Y cuando percibe el mundo, percibe las cinco dimensiones, o más bien los cinco aspectos, de todo lo que observa a través de sus cinco sentidos, y entonces todo eso se registra. Por consiguiente, ese soplo vital es la fuerza motriz más importante disponible para usted. Y cuando esa fuerza vital está disponible, significa que usted está también aquí. Esa «yo soidad», consciencia o eseidad, y la fuerza vital, existen siempre juntas (como el azúcar y el dulzor).

¿Qué es esta fuerza vital y esa eseidad? Forman la quintaesencia del juego de los cinco elementos. Aunque es parte del juego, la quintaesencia ha madurado como «yo soidad». Así pues, no trate de hacer un fragmento de ella. Esa «yo soidad» quintaesencial significa todo. Cuando usted abraza el cuerpo, es decir, esa idea de «yo-soy-el-cuerpo», usted hace un fragmento de la totalidad. Y éste es un error crucial. Cualquier experiencia que tiene, usted la estudia, usted la comprende, ¿pero quién está tomando las fotografías de todas las experiencias? Es el soplo vital. ¿Dónde figura usted en todo esto?

Para todas las especies, incluyendo los seres humanos, esta fuerza vital misma es divina. Y esta fuerza vital contiene también a ese Ishwara o principio consciencia. Así pues, usted debe descubrir cómo va a enfocar su atención en ese soplo vital y a meditar en el Sí mismo. Eso es algo que tiene que descubrir.

El soplo vital deviene condicionado o encadenado por la esclavitud del nombre. Acepta el nombre como «yo soy». Éste es el error. Eso que es sin condición de nombre y forma es *Paramatman*. A eso que está condicionado por el cuerpo, la mente, el nombre y la forma se le llama *jiva*. El lenguaje del soplo vital es la mente. Y la mente es la fuerza motriz de todas las actividades, ¿tiene usted alguna pregunta sobre este aspecto, sólo sobre este tema? Es muy difícil hacer preguntas sobre este punto. Si es capaz de establecerse en el soplo vital como lo que usted es, usted deviene manifiesto. Al soplo vital, cuando está condicionado por el cuerpo, usted lo llama personalidad. Pero, de hecho, el soplo vital está por todas partes, es manifiesto; es universal.

Si usted está estabilizado en el soplo vital como «yo soy», eso en sí mismo le llevará ahí. El soplo vital no está confinado al cuerpo. Todos los elementos son movidos, puestos en funcionamiento por el soplo vital. Pero debido a que está dentro del cuerpo, usted lo llama *prana*, soplo vital. Este soplo vital mismo es una energía vital. Y ese principio cualitativo, esa «yo soidad», es la cognitividad que está en la fuerza vital.

Parece que sus estudios de este tema se basan esencialmente en cualquier información que usted recoge de otros. Esto es una pena. El soplo vital no conoce la muerte, y el principio que mora dentro, ese principio cualitativo «yo soidad», tampoco tiene ninguna muerte.

**Visitante**: Si muero sin comprender que yo soy este principio, ¿qué ocurrirá?

**Maharaj**: Que morirá. En relación con esto, por favor, no use esa palabra «yo» —ese «yo» exclusivo, personificado. Usted debe hablar sin él. Desde el momento en que dice «yo», usted está personificado, usted deviene un individuo.

**Visitante**: Este cuerpo…

**Maharaj**: ¿Qué entiende usted por cuerpo? El cuerpo es el alimento —el alimento para ese toque de «yo soidad», de consciencia. Tome esta química, lo que hay fijado sobre este palo [*sosteniendo una cerilla*]. Eso es el alimento para esta llama. Mientras este ingrediente químico esté disponible, mientras ese alimento esté disponible, y sólo hasta entonces, la llama durará. Parece que usted nunca se siente feliz a menos que se identifique con el cuerpo. En lugar de eso, identifíquese con la fuerza

vital, con el soplo vital, y entonces hable. ¿Ha visto usted alguna vez al soplo vital yacer muerto como un cadáver?

¿Cuál es el capital vital, primario, de que dispone usted? Es sólo la fuerza vital, y con eso usted percibe a través de los sentidos.

Al adorar a esa fuerza vital, si el cuerpo cae (en lo que, hablando en lenguaje común, se conoce como la muerte), ¿muero yo realmente? Su Praneshvar, ese divino soplo vital, ¿está en algún momento aparte de su cuerpo? Dondequiera que usted vaya, siempre le acompaña. ¿Quién es su escolta constante? Es ese Praneshvar, esa fuerza vital. Si no hay asociación con esta fuerza vital, ¿puede haber esa «yo soidad»?

**Visitante**: En esta vida, si yo no me comprendo a mí mismo y el cuerpo muere, ¿qué le ocurrirá a ese soplo vital?

**Maharaj**: Usted está acusando al soplo vital. El cuerpo morirá, ¿pero qué le ocurrirá a usted, al soplo vital?

**Visitante**: Si me comprendo o no me comprendo a mí mismo, hay una diferencia.

**Maharaj**: ¿Qué importa eso? Desde mi punto de vista, eso es mi responsabilidad. Durante millones de años, eternamente, yo nunca supe que yo era. ¿Qué importó eso? En el estado absoluto, esa «yo soidad» no estaba disponible. ¿Qué aconteció? No tuvo ninguna importancia en absoluto.

Debido a la confluencia del soplo vital y de ese toque de «yo soidad», hay todas estas incidencias de placer y de dolor. La causa de todo eso es esta confluencia —del soplo vital y la «yo soidad». ¿Sufre el soplo vital mismo, el *prana*, dolor o placer? No, pero aquí falta esa «yo soidad».

Usted habla sobre esto; supone que usted es un *jnani*. ¿Qué conocimiento tiene usted? Todo el mundo se enorgullece y piensa «yo tengo el conocimiento». En este mundo, usted puede alcanzar cualquier distinción, un nivel elevado, pero este miedo de la muerte no va a dejarle.

Este cargo, de que yo voy a morir, ¿se ha impuesto a esa «yo soidad» o a esta fuerza vital? La pena es que hasta que alcanzamos esa muerte, nosotros abrazamos siempre al cuerpo como nuestra identidad, y, por consiguiente, tenemos miedo de la

muerte. Ese toque de «yo soidad» se siente sólo cuando la fuerza vital opera a través del cuerpo.

Ahora no voy a hablar más, a no ser que usted haga algunas preguntas.

**Visitante**: Déjeme digerir primero lo que he escuchado.

**Maharaj**: Hay un hecho simple. ¿Dónde se plantea la cuestión de digerir mi charla? Usted es la fuerza vital. Y la fuerza vital es universal. Eso es todo. Cuando usted comprende entera y verdaderamente todo sin aberraciones, ¿dónde se plantea la cuestión de trabajar para una convicción mayor?

**Visitante**: ¿Qué es lo que se interpone entre mí y mi iluminación? Cuando he comprendido, tengo fe en ello.

**Maharaj**: «Entre» implica la idea de que usted es el cuerpo. Ese es el obstáculo.

**Visitante**: Así pues, debo practicar olvidarlo.

**Maharaj**: O visualícelo (de una vez). En realidad, no es necesario que trate de olvidarlo. Una vez que dice que usted es el soplo vital, ¿dónde se plantea la cuestión de que trate de olvidar que usted es el cuerpo?

Déjeme ponérselo muy claro. Este cuerpo es el alimento; este cuerpo contiene sangre y huesos. Sobre eso, se sustenta este soplo vital; o bien, el soplo vital consume este alimento. Y con el soplo vital, aparece este toque de «yo soidad», es decir, la eseidad.

**Visitante**: Sí, por la mañana Maharaj explicó esto muy convincentemente.

**Maharaj**: ¿Cómo ha sido puesto en práctica? Si fue llevado a casa y ha sido comprendido muy claramente, ¿dónde tienen cabida todas estas preguntas?

Usted es el *Paramatman*, el *Brahman*. Si eso es demasiado difícil, entonces trate de ser al menos este soplo vital, este aire universal.

¿Es curvo el oro mismo? No, pero cuando usted hace un ornamento de él —es decir, cuando da al oro una forma y un nombre— el oro deviene deformado o curvado. De la misma manera, cuando se le da a usted un nombre, usted deviene curvado.

El oro como tal no es estúpido. El oro significa el Sí mismo sin nombre ni forma. Pero cuando fue transformado en un adorno y se le dio un nombre, comenzó la distorsión o la estupidez.

## EPÍLOGO

*15 de Julio de 1980*

**M**aharaj: La suma y substancia de mi enseñanza es esto: no sea deshonesto con su soplo vital; adore sólo a eso, more sólo en eso, acéptelo como usted mismo. Y cuando usted adore de esta manera, su soplo vital puede guiarle a cualquier parte, a cualquier altura —ésta es la quintaesencia de mis charlas.

En adelante, usted ha de identificarse con el soplo vital. Entonces comprenderá que, como el dulzor está en la caña de azúcar, este toque de «yo soidad», que mora en el soplo vital, se abrirá. Así pues, comprenda estas palabras, comprenda este consejo. Asimílelo, y mientras el soplo vital esté fluyendo a través de usted, more en eso. Si el soplo vital está aquí, usted está aquí y también está Ishwara.

Nadie ha expuesto este profundo conocimiento de una manera tan simplificada.

## GLOSARIO

***advaita***: no-dualidad, unicidad.
***aham***: yo.
***ajnana***: literalmente: «no conocimiento», ignorancia, inconsciencia espiritual; lo opuesto de *jnana*, conocimiento.
***akash***: espacio; éter; uno de los cinco elementos.
***anatman***: no sí mismo; todo lo que es otro que el Sí mismo o *atman*.
***antahkarana***: la mente o la «psique» (literalmente: «instrumento u órgano interno»).
***apan(a)***: no condicionado por el cuerpo-mente.
***ashram(a)***: etapa de la vida; morada de sabios y devotos.
***atman***: Sí mismo, el verdadero Sí mismo espiritual, en tanto que se opone al sí mismo empírico, al cuerpo-mente.
***Atma-jnana***: conocimiento del Sí mismo; realización directa del *atman*.
***Atma-jyoti***: luz del sí mismo.
***Atma-yoga***: la disciplina o la vía del conocimiento del Sí mismo; la práctica que conduce al conocimiento del *atman*; el camino del conocimiento del Sí mismo.
***avatar***: encarnación divina.
***bal-krishna***: literalmente «niño-Krishna», una referencia a la juguetona infancia del avatar Krishna; en el uso de Maharaj, «consciencia niño», la sensación de «yo soidad» antes de la formación de la mente.
***bija***: literalmente: semilla, «segunda creación».
***bhajan***: canto devocional; cantar devocionalmente; la práctica de cantar y de recitar el Nombre divino, una característica típica del *bhakti* yoga, la vía de la devoción.
***bhakta***: un devoto; una persona que práctica la vía devocional.
***Bhakti yoga***: la disciplina o la vía de la devoción; la práctica de la devoción amorosa a Dios como Ser Supremo de amor y de gracia.
***Brahma***: el dios que supervisa la recreación del mundo al comienzo de cada ciclo cósmico.
***brahmacharya***: celibato; más generalmente: austeridad psicológica.
***Brahma-jnana***: conocimiento del *Brahman*; realización directa de lo Absoluto.
***Brahma-jnani***: conocedor del Brahman; el que ha realizado directamente lo Absoluto.
***Brahman***: Ser Supremo; la Realidad Última; lo Absoluto.
***Brahmananda***: la felicidad (ananda) del Brahman.

***brih***: literalmente: «devenir grande», «expandir»; «mundo» (en la etimología simbólica de la palabra por Maharaj, *brahman* como *brih* + *aham*).
***brihaspati***: en la mitología hindú, el «Señor del Lenguaje Sagrado», el sumo sacerdote y gurú de los dioses, la deidad de la sabiduría y la elocuencia; identificado por Maharaj con un estado de consciencia alcanzable sólo por los seres humanos, «esa consciencia manifiesta sumamente cognitiva».
***buddhi***: facultad intelectual, poder de discriminación; en sentido general, «mente».
***buddhi jnana***: conocimiento del intelecto o a través del intelecto; conocimiento intelectual.
***chakra***: literalmente «rueda»; uno de los siete centros psíquicos espirituales en el cuerpo.
***chetana***: consciencia.
***chetana-parabrahman***: el *Brahman* supremo o Absoluto en su relación con la consciencia; el *Brahman* manifiesto o la consciencia *Brahman.*
***chitta***: mente, la facultad del pensamiento.
***darshan***: la bendición derivada de estar en la presencia de una persona santa.
***dharma***: enseñanza.
***dhyana***: meditación.
***dvaita***: dualidad fundamental, lo opuesto de *advaita.*
***grihastha***: hogareño.
***grihastha asrama***: etapa de la vida del hogareño.
***gunas***: los atributos básicos o las cualidades energético/materiales que subyacen y operan el proceso del mundo; Maharaj usa también el término *guna* en el sentido general de cualidad básica, y en el sentido de Ser.
***Ishvara***: Dios; el regidor interno.
***janmarlana***: nacimiento-matrimonio.
***jiva***: sí mismo, en tanto que condicionado por el cuerpo-mente.
***jiva-atman***: sí mismo individual.
***jnana***: conocimiento, más particularmente conocimiento espiritual.
***jnana marg***: vía del conocimiento o de la sabiduría.
***jnana yoga***: la disciplina o la vía del conocimiento; la práctica de la contemplación de lo Absoluto impersonal en tanto que idéntico con el Sí mismo real de uno.
***jnani***: Conocedor, sabio, uno que ha realizado el Sí mismo.
***kala***: tiempo.
***kamala***: loto.

***kundalini***: un poder psíquico-espiritual, conocido también como «poder serpentino», que en la gente ordinaria se dice que está dormido o «enrollado» en la base de la espina dorsal, pero que, según los textos yóguicos, se activa durante el proceso del desarrollo espiritual, subiendo a través de los centros psíquicos conocidos como *chakras*.
***madhyama***: literalmente «medio», la etapa intermedia en el proceso de la manifestación del habla, entre *pashyanti* y *vaikhari*.
***mahatma***: gran alma.
***mahayu(k)***: el que ha alcanzado la unión con el Sí mismo.
***Maheshwara***: un nombre del Señor Shiva.
***mala***: impureza.
***mana(s)***: mente.
***mana-shastri***: médico de la mente, psiquiatra.
***marg***: vía.
***maya***: el poder de aparición, la fuerza que proyecta la totalidad del mundo de la dualidad y que nos hace perder la consciencia de su verdadera naturaleza de *Brahman*; también se refiere a la aparición del mundo mismo y, más particularmente, a la ilusión primordial de la identificación con el cuerpo-mente.
***moksha***: liberación.
***moolasattva***: el aspecto más refinado, más esencial de la cualidad de iluminación de la mente, el factor que hace posible el conocimiento del Sí mismo.
***mumukshi***: el que aspira a *moksha* o la liberación.
***muni***: el silente; sabio; monje.
***murti***: imagen concretada, icono.
***nama-rupa***: literalmente «nombre y forma»; el mundo de la dualidad, el universo manifiesto entero.
***neti-neti***: literalmente «ni esto, ni eso…»; un dicho de las *Upanishads* que se refiere al proceso de describir, o de llegar a lo Absoluto, eliminando todos los atributos concebibles, basado en la comprensión de que todos los atributos son limitaciones que, en el análisis final, no pertenecen a lo Absoluto; conocido en Occidente como la *vía negativa*.
***nirguna***: literalmente «sin atributos»; el aspecto supremo del *Brahman* que trasciende completamente los *gunas* o cualidades que componen la existencia fenoménica.
***nirvana***: el estado en el que la consciencia del ego está completamente «extinguida» o transcendida.
***nisarga***: natural, espontáneo.

***pancha-pranas***: los cinco tipos de *pranas* o soplos vitales.
***para***: literalmente lo «Supremo»; la fuente del pensamiento y del habla.
***Parabrahman***: el *Brahman* Supremo; lo Absoluto.
***Paramatman***: el Sí mismo Supremo.
***parashakti***: fuerza suprema, poder supremo; la fuente de las palabras o del lenguaje.
***pashyanti***: el estado incipiente de la manifestación del pensamiento y del lenguaje, debajo de *para*, el más alto, pero anterior a *madhyama*.
***prana***: soplo vital, fuerza vital.
***pranayama***: disciplina del soplo; control de la respiración como práctica yóguica; también, observar el soplo como una técnica de meditación.
***Praneshvar***: literalmente «Señor del Soplo Vital»; nombre de Dios en el aspecto de presidente de la energía vital y de la vida misma.
***prani***: criatura viva; criatura dotada de soplo.
***prarabdha***: destino kármico; la porción del karma de uno que está en operación, y que está determinando el curso de la presente vida de uno.
***Rama***: una encarnación divina, el carácter principal de la epopeya hindú, el *Ramayana.*
***rajas***: energía, pasión, cualidad dinámica; uno de los tres *gunas*.
***rajasic***: que tiene las características de *rajas*, que produce agitación y pasión.
***rajoguna***: el *guna* de la actividad y el dinamismo; *rajas*.
***rishi***: vidente, hombre santo.
***sadhaka***: aspirante espiritual, practicante.
***sadhana***: práctica espiritual.
***saguna-bhakti***: devoción a Dios en el aspecto personal, *saguna* se refiere a ese aspecto del *Brahman* que está «dotado de cualidades».
***sakshivan***: la consciencia-presenciación; el Sí mismo en su papel como presenciador transcendente de la existencia fenoménica.
***samadhi***: el estado yóguico de completa introversión o «absorción» en el Sí mismo, un estado de meditación avanzado en el que uno pierde la consciencia del mundo externo y experimenta la felicidad y la liberación absoluta del Sí mismo.
***sankalpa***: intención, objeto, la resolución de cumplir algo.
***sannyasa***: renunciación, el cuarto *ashrama* o etapa de la vida en el que el hindú deviene un monástico célibe o un asceta errante.
***sattva***: literalmente «eseidad», esencia; el nombre del *guna* o de la cualidad de creatividad, de inteligencia, y de iluminación que es operativo en forma sutil en todos

los aspectos de la creación (ver *gunas*); la cualidad de mente que nos permite ser conscientes y conocedores del Sí mismo.

***shakti***: poder, energía, fuerza; el poder personificado como la Diosa, que permite al Ser Supremo manifestarse como el Universo.

***shaktiman***: el poseedor de la *shakti* o el poder; Dios como el poseedor y el detentador de la energía creativa divina.

***Shiva***: para muchos hindúes, un nombre del Ser Supremo, fuente de la creación y de la disolución del universo.

***shraddha***: fe.

***siddha***: el que ha alcanzado lo último; realizado, poderoso.

***siddhis***: poderes psíquicos.

***svadharma***: la propia religión o el propio deber natural de uno.

***svarupa***: el propio estado verdadero o la propia naturaleza esencial de uno.

***tamas***: el *guna* o la cualidad de inercia, de resistencia, de estupidez, de obscuridad, también la reclamación de que uno es el hacedor; uno de los tres *gunas*.

***tamásico***: que tiene la cualidad de *tamas*, que produce torpor y letargia.

***tamoguna***: el *guna* del torpor y de la inercia.

***turiya***: el cuarto estado más allá de la vigilia, el sueño y el sueño profundo.

***turiyatita***: el estado de *turiya* trascendido.

***upadhi***: un atributo sobreimpuesto o adjunto que limita.

***upadro***: esencia primaria; víctima.

***Upanishads***: las escrituras filosóficas del hinduismo, que articulan la doctrina del Brahman y del Atman, considerada como una porción de las escrituras reveladas, los Vedas.

***upasana***: adoración; meditación.

***vachaspati***: literalmente «Señor del Habla», una deidad de la mitología hindú; identificada aquí como un estado de consciencia en el que hay el conocimiento «yo soy».

***vaikhari***: lenguaje en su estado grosero y manifiesto como la palabra hablada; *para, pashyanti* y *madhyama* son sus estados anteriores y más sutiles.

***vanaprastha***: el tercero de los cuatro *ashramas* o etapas de la vida según el hinduismo clásico, en el que uno se retira de la vida activa en el mundo; un eremita.

***vanaspati***: literalmente «Señor de las Plantas», una deidad en la mitología hindú; identificado por Maharaj con el reino de las plantas.

***vijnana***: conocimiento espiritual.

***Vishnu***: para muchos hindúes, el Ser Supremo en el aspecto del preservador y sustentador del universo.
***Vedas***: las más antiguas de las escrituras indias, cuatro en número, que se dicen divinamente inspiradas.
***yoga***: disciplina espiritual, práctica diseñada para purificar la propia mente de uno y para llevarle a uno más cerca de la realización de Sí mismo.